NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1976



2da. Epoca - Año I - N 4

$ 200.–

A LOS CATOLICOS ARGENTINOS

En los últimos años hemos asistido asombrados al desfile de todas las negaciones. Desde el progresismo a la brujería; desde el tercermundismo al satanismo, pasando por las múltiples gamas del vicio y la herejía:

Clérigos guerrilleros, ministros de la Nación "sacerdotes" de cultos endemoniados, "cristianos de izquierda", marxistas oficiando misa, obispos descarriados y, como consecuencia de esto, un enorme número de fieles confundidos. El alejamiento de la TRADICION y la progresiva ruptura con la CATEDRA DE PEDRO, tenían que conducir inevitablemente a estas catastróficas consecuencias.

Por ello no nos sorprende el caso de la Biblia falseada, cuyo **contenido malevolo** no necesita ser demostrado con ninguna exégesis. Su sola denominación demuestra claramente el intento de parcializar la visión de los Libros Sagrados en función de la existencia o no de vínculos de dependencia, política, económica, etc.; lo que ha llevado al malintencionado absurdo de concebir una Biblia especial para uso de los católicos "latinoamericanos", como si el Libro Santo no tuviese carácter universal. Basta también con recorrer sus ilustraciones; aparecen en ellas, con toda nitidez, los cánones usuales de la grotesca estética comunista para uso de cristianos imbéciles y sensibleros: huérfanos, villas miseria, obreros y campsesinos desanimados, soldados tristes, negros explotados, foto de Luther King, otra de Helder Camara, citas de Medellín, etc. Monótono enjambre reiterado con pesada frecuencia en posters, revistas, canciones y afiches. Lo mismo sucede con el lenguaje; mezcla irrespetuosa de citas evangélicas con todos los lugares comunes de la retórica guevarista, teilhardiana, freireana y tercermundista.

Pero sería escamotear la cuestión de fondo plantearse el problema de la BIBLIA LATINOAMERICANA como un caso aislado. Detrás y más allá de ella aparece la TENEBROSA CONSPIRACION BOLCHEVIQUE que hace tiempo ha golpeado las puertas de la Iglesia. Y en un rasgo de apostasía, desde dentro mismo de la Iglesia se le ha franqueado la entrada. PORQUE ESTA ES LA VERDAD, AUNQUE NOS DUELA EL ALMA PROCLAMARLA:

En nombre del ecumenismo se viene tolerando toda clase de injertos en el Dogma, en la Liturgia y en la Piedad. En nombre del diálogo se ha tendido una viscosa dialéctica llena de ambigüedades y carente de hombría. En nombre del pluralismo se permite la libre difusión de lecturas heterodoxas que aún están esperando la debida censura. La Teología de la Liberación reemplaza a la de la Salvación. Los cristos hippies, obreros y pacifistas a CRISTO REY, SEÑOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA.

Falto la mano dura, severa y correctora; faltó el brazo orientador que señalara el camino y rechazara la falsificación. Y estos son los efectos: El Libro de los libros convertido en instrumento de penetración marxista, la palabra divina bastardeada, el mensaje de Cristo desvirtuado. Y la actitud de una revista que entre montones de frivolidades, denuncia públicamente el hecho **antes que la iglesia**. Otro signo de los tiempos que no deja de humillarnos.

Nuevamente el nombre de Dios ha sido tomado en vano por sus enemigos. Cristo ha vuelto a ser crucificado y escarnecido. Y lo abandonan sus apóstoles como hace 20 siglos. ESTA SUMA DE BLASFEMIAS NO PUEDE QUEDAR SIN RESPUESTA. CRISTO Y SU IGLESIA MERECEN UN DESAGRAVIO Y LOS CATOLICOS ARGENTINOS TENEMOS UNA GRAVE RESPONSABILIDAD FRENTE A LA CRISIS DE LA IGLESIA: LA DE ASUMIR NUESTRO PUESTO EN LA LUCHA POR LA DEFENSA DE LOS VALORES VERDADEROS E INMUTABLES QUE ELLA ENCARNA Y DEL SAGRADO NOMBRE DE CRISTO, MANCILLADO POR TANTA IGNOMINIA.

¡BASTA DE COBARDIAS Y TEMORES!

CATOLICO ARGENTINO: ASUMA **YA** SU RESPONSABILIDAD

¡VIVA CRISTO REY!

CENTRO DE ESTUDIOS NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED
(Adhesiones a "C.E.N.S.M." — casilla de Correo 5042 — C. Central)

Editorial

La lucha contra la guerrilla revela, a menudo, aspectos insólitos. Hijos de buena familia, militantes anarquistas, hombres y mujeres que sacrifican sus mejores lealtades y sus mejores sentimientos en aras de las peores pasiones, casos de doble personalidad y de simulaciones mantenidas durante largo tiempo. . La más completa exposición de delirios y de aberraciones suelen darse cita en los prontuarios de la soldadesca guerrillera.

Esto es conocido y deplorado por el hombre del común. Pero acontecimientos recientes indican que el mal es más grave y más extenso que el detectado a primera vista. Los que tuvieron como protagonistas a los sacerdotes detenidos en un colegio religioso de la ciudad de Buenos Aires marcan la verdadera hondura de la peste.

Que la Iglesia Católica está pasando por una crisis que la descoloca (y que, ciertamente, descoloca a quienes la consideran el centro de sus vidas) es algo tan evidente que no necesita ser probado. Pero, como quiera que sea y por doloroso y tétrico que resulte este proceso, es la crisis de una institución —la más excelsa— que como tal, sólo concierne a sus fieles y a sus responsables. Pero ahora ocurre que la Iglesia, lejos de superar sus contradicciones interiores, las extiende más allá de sí con mengua del orden natural. Bien dijo Chesterton que si se destruye lo sobrenatural no quedará lo natural, como creen los liberales, sino lo antinatural. Es decir, que aventando el espíritu de religión, surge en su reemplazo, la izquierda, que es la negación del ser y de la naturaleza.

Resultaría absurdo achacarle a este gobierno militar debilidad con la guerrilla; cualesquiera sean sus errores en otros campos, e incluso en este mismo del enfrentamiento con la subversión, las FF.AA. están realizando sacrificios sin cuento de todo orden, para erradicar la violencia marxista —la única determinante, por otra parte—, aun a riesgo de caer en el aislamiento internacional. Se trata de un combate en el que las milicias de la Nación están empeñados en nombre de la Argentina. Y es en esta coyuntura donde se advierte una cada vez más aparente complacencia de la Jerarquía Eclesiástica con el enemigo, con el enemigo más total y radical que haya enfrentado la Patria desde su nacimiento.

Por lo demás, no se puede suponer que se trata de actos aislados o de actitudes personales. Porque estos actos y estas actitudes se dan, y no por casualidad, en un marco ideológico preciso. Hay una teología positiva detrás, así como conductas pastorales e, incluso, una política eclesiástica que, en cierta medida, es colectiva y compromete a todos los obispos argentinos, por buenas que sean sus intenciones individuales. La equivocidad también puede ser un pecado y por omisión se puede delinquir. Y cuando decimos ésto no pensamos ya en casos extremos, como el del fallecido Angelelli, de abierta colaboración con el marxismo ni el del desplazado Podestá, doctrinario practicante de la moral permisiva. Pensamos, más bien, en aquellos que sabiendo callan y que, pudiendo remediar, se doblegan. Los que buscan las fórmulas de transacción, los que disimulan —bajo la apariencia de una falsa caridad, de una unidad formal o de una prudencia pecaminosa— la gravedad de los desvíos. Los que restaron importancia a la Biblia Latinoamericana, creyendo o pretendiendo creer que mediante el cambio de unas letras se anulaba el espíritu demoníaco que alteró la palabra de Dios. Los que aceptaron la experiencia de los curas tercermundistas; los que redactaron una nueva doctrina social de la Iglesia (la de Medellín) en lugar de la elaborada a través de los siglos. Es decir, aludimos a todos aquéllos que han permitido o tolerado las circunstancias para que los "défroques" pudieran llevar la peste de sus corazones al seno de la sociedad argentina, al centro mismo del orden, que es la familia. Porque tampoco es casual que la subversión haya sido concentrada en un colegio prestigioso; se buscó el centro neurálgico por donde pasa la tradición.

Sabemos que ahora empezarán las presiones ejercidas sobre diversos planos de la inteligencia militar. Se invocarán razones de prestigio, de prudencia, o de recato; se manejarán argumentos basados en la caridad o en la conveniencia de evitar el escándalo; se hablará de la imagen internacional del país; del desconcierto del "buen pueblo". Más aún: se llegará a invocar los derechos de la Iglesia; se amenazará con un conflicto de poderes y se utilizará a la Iglesia al mejor estilo "constantineano", como factor de poder, o se la manejará como la Iglesia Profética de los nuevos tiempos. Pero el poder temporal deberá mantenerse firme en su convicción de que está defendiendo el orden natural y con ello, a la Iglesia de siempre.

Mientras tanto, los obispos harán bien en recapacitar acerca de sus deberes y de sus responsabilidades frente a Dios y frente a su Patria, frente al pasado y frente al futuro. Por lo pronto deben esforzarse en no defraudar a quienes confían en la parroquia y en el colegio católico para educar a sus hijos. Devolverle a un padre un hijo revolucionario es una burla, una traición y una injusticia. Hacer de un joven creyente un guerrillero, es constituirse en la usina de locos asesinos en la misma retaguardia de la Nación histórica. Todo ello es responsabilidad de la Jerarquía, que ya no tiene derecho a la ambigüedad ni al disimulo, porque ahora se le exige que se defina: con el Orden o con la revolución marxista.

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año I Nº 3, Buenos Aires
22 de Diciembre de 1976
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Juan Carlos Monedero

Colaboradores: José Felix Carrillo - Marcos Gigena Ibarguren - Enrique Santiago Gilardi Novaro - Miguel Angel Moyano - Demetrio Valdés -

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Juan Carlos Monedero, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.). Registro de la Propiedad Intelectual en trámite. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino — Bolívar 547. En Interior: Distribuidora Río Cuarto — Río Cuarto 3050.

Suscripiones:
6 meses: $ 1.250.-
1 año: $ 2.500.-
Exterior: u$s 20.-

Correspondencia, cheques ó giros a nombre de Juan Carlos Monedero, Casilla de Correo 5025, Correo Central.

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

Aviso a los Lectores

Puesto que debido a diversos problemas "CABILDO" no apareció en el mes de Noviembre, haciéndolo nuevamente en esta última semana de Diciembre, anunciamos a nuestros lectores que no se editará el número correspondiente a Enero y que recién a partir de nuestra próxima edición el 3 de Febrero, se sucederán normalmente las entregas mensuales.

LA DIRECCION

La Desnuda Prosa del Poder

UN largo año, un año que excede en mucho su dimensión formal, toca a su fin. Durante el, sin embargo, velocísimo transcurso de sus días, hemos vivido intensamente la pudrición irremediable de un gobierno pero, sobre todo, el término definitivo de un sistema, ya insinuado y superado precariamente varias veces en el lapso de las últimas cinco décadas. Hemos desesperado por momentos ante la indigencia ciudadana y la apatía de las armas. Pero todo era aparente, y pudimos también vibrar de esperanza cuando el anhelo común fue asumido por la decisión militar. Porque —y no nos cansaremos de repetirlo— la Patria fue rescatada el 24 de marzo, del deshonor. Mas luego vino la desnuda prosa del Poder, y la tartajeante gramática de las ideas para ejercerlo: acomplejamiento ante el futuro, prudencias iniciales en grado de debilidad culposa, anacronismos, vacilación, contradicciones, y una suerte de obstinada complicidad regiminosa con el pasado. Pero también la fuerza de los hechos: la responsabilidad adquirida, el peso de la experiencia, el paroxismo de la criminalidad ideológica, la ansiosa expectación pública, el celo vigilante de la conciencia nacional, la imposibilidad de volver atrás. . . Como en toda coyuntura crítica, la balanza de la historia muestra unos platillos en equilibrio; pero sólo lo están por un exceso de tensión interior que no puede durar, que se quebrará en cuanto la realidad vuelque su carga sobre uno de ellos. 1976 fue el año de una decisión que quizá trascienda en mucho la intención de sus autores. Saludamos al nuevo año con una íntima profesión de fe en que Dios y nuestro empeño salvarán a la Argentina.

Ciertamente Mucho, Pero No es Todo

Por lo pronto, el período calendario que concluye lo hace, en materia de política exterior, bajo auspicios francamente favorables en uno de los aspectos más comprometedores de la suerte futura del país. Nos referimos a los vitales intereses nacionales comprometidos en el Alto Paraná por la proyectada e inconsulta construcción de la represa brasileña de Itaipú. En otro lugar de esta edición se hace el comentario condigno a la importancia del tema ("La Cuenca del Plata"), encomendado a un autorizado especialista en la materia: Miguel Angel Moyano. Se hace allí el análisis de la plausible posición asumida por nuestra Cancillería en la Conferencia de Brasilia, y de sus connotaciones en orden a la política a seguir en el Cono Sur. Y, sobre todo, se encomia lo que parece apuntar como una reversión del signo negativo que hasta entonces presidía a dicha política: el de una "política capituladora", como el propio Moyano la califica con todo acierto.

Pero no se agotan aquí las pruebas de que haya una voluntad coherente y decidida de imprimir un nuevo rumbo exterior a la Argentina, por más que los presentes indicios alienten el optimismo o, si se quiere, la esperanza. Porque en una latitud opuesta a aquella en que se ventila el problema del Alto Paraná, se cierne sobre la nación la sombra de un presumible fallo adverso a su soberanía: el que ha de dictar al Corona Británica —quizá en el curso de este mes, quizá en las próximas horas— respecto de nuestra jurisdicción política sobre las islas del Sur (Picton, Lennox, Nueva) en la llamada "cuestión del Beagle".

Acerca de un Juez Parcial

Sabido es que el 23 de octubre pasado, la Corte Arbitral encargada de dictaminar en el asunto dió por terminadas las audiencias que, en Ginebra donde tiene su asiento, permitieron a las partes, Argentina y Chile, presentar en el diferendo las pruebas de su mejor derecho. Procesalmente pues, el caso está cerrado. Sólo falta que dicho tribunal se expida, frente a lo cual la Soberana inglesa tendrá que limitarse a aprobar o rechazar el laudo; lo que equivale a decir que dictará sentencia. Pero una sentencia determinada por la opinión de los juristas arbitrales, salvo un hasta ahora imprevisible rechazo real. Estos juristas, en número de cinco, integran la referida Corte Arbitral (Unyeama, nigeriano; Gros, francés; Dillard, estadounidense; Petren, sueco y Fitzmaurice, británico). Este último, designado por la Reina Isabel, es quien preside el tribunal: Todos pertenecen o han pertenecido a la Corte Internacional de Justicia de La Haya.

Y bien, ¿quién es este internacionalista que encabeza la Corte Arbitral que ha de juzgar y decidir, en definitiva, sobre nuestros derechos soberanos en el Sur? Ya hemos dicho y es harto sabido que se trata de Sir Gerald. G. Fitzmaurice, jurisconsulto destacado en el campo del derecho internacional público, ex vocal de la Corte de La Haya y experto al que recurre la Corona en espinosos asuntos de ese carácter, especialmente los que atañen a los intereses del Reino Unido.

Pero lo que no se conoce de él públicamente o, por lo menos, en forma generalizada, es que el mencionado jurista tiene desde hace más de veinte años, una posición oficialmente tomada contra la presencia de la Argentina en el extremo Sur. Pero, entiéndase bien, no sólo en la zona hoy en litigio, sino en la Antártida misma, y en las tierras insulares)Islas Malvinas, Sandwich del Sur, Georgias del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del Sur, Tierra de Graham y Tierra de Coats) que misma, y en las tierras insulares (Islas Malvinas, Sandwich del Sur, Georgias del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del sur, Tierra de Graham y Tierra de Coats) que reivindicamos como propias por pertenecernos en estricto derecho. Así lo ha revelado recientemente, en eruditas exposiciones, que no han tenido la debida difusión ni trascendencia, el conocido

catedrático y especialista en la materia, Dr. Domingo Sabaté Lichtschein, quien refirió al respecto las expresiones usadas por Fitzmaurice para intentar nuestra descalificación: "pretensiones ilegales e inválidas", "política de usurpación" e "intrusiones". Para el presidente, pues, de la Corte Arbitral, los argentinos somos en el Mar Argentino, "Usurpadores" e "intrusos". Opinión emitida más de dos décadas antes de que le tocara jugar el papel que hoy desempeña en relación con nuestros derechos soberanos, ejercidos a veces con el sacrificio de la vida de nuestros soldados. (Hace pocos días hubo un

Más Sobre las Cenizas de David

Habrá de disculpársenos que cambiemos tan abruptamente de tema. Pero es deber de esta sección registrar en lo posible toda la realidad. Y a ésta, "nada de lo humano le es ajeno". Frase antigua que bien pudo haber sido el lema íntimo del presuntamente malogrado (dícese así de quien no llega a su natural desarrollo) David Graiver; que es de quien vamos a hablar. Y no por cargosidad de ánimo sino porque; hace cosa de mes y medio, el ministro de Comunicaciones y Transportes de México resolvió reabrir el caso del dudoso muerto de Chilpancingo, cuyo tórax —rescatado del amasijo ferroso de la nave que cayó en vuelo a Acapulco el 8 de agosto— no coincidía, en alto y ancho con el que usó en vida el aventajado financista y ex subsecretario de Manrique Lanusse y es asesor de Gelbard-Perón. Luego de lo cual nada más se ha sabido en estas latitudes.

Sin embargo ha trascendido que, sin esperar certificados aztecas sobre la autenticidad o apocrificidad de la calcinada osamenta, las autoridades económicas argentinas habrían dispuesto la interdicción de los directores del Banco Comercial de La Plata; cuyo presidente estuvo preso o lo está aún, con motivo de la un tanto descomedida desaparición de su fundador y dueño. Medida que apenas mitiga las congojas corales de la mar de honrados comerciantes del Once, crédulos prestatarios del occiso y doblemente víctimas de su malaventura final: por haber enviado capitales al fallido banco de Bruselas y por haber quedado deudores aquí del banco local (también de Graiver) que se los prestó. Aunque no tan sacrificados como Gelbard, a quien el frustrado veraneo en Acapulco de su paisano le costó la friolera de siete millones de dólares, traspapelados, en la tremolina financiera que se armó.

Así como el vocablo "ahijado" connota "padrino", el patronímico Graiver sugiere Gelbard. Venidos ambos de obscuros "ghettos" del este europeo, supieron acordar sus arte delincuenciales en estas desprejuiciadas tierras de pan llevar. Y fue tal el afán de latrocinio que ni siquiera se respetaron el uno al otro. Dios escribe derecho con líneas torcidas. Y quizá, así, la pérdida de siete "palos verdes", haya sido un pequeño acto de justicia. Decimos pequeño, pues, ¿qué significa eso en relación con la severísima justicia militar que debió ejercerse como acto de vindicta pública, de ejemplarización nacional, en la persona y los bienes de José Ber Gelbard, símbolo encarnado de la prevaricación —pero de la prevaricación impune— contra la sociedad idiota a la que se acogió y contra el Estado venal del que se sirvió para burlarse de la nación?

Tenemos muy vivo el recuerdo de la última vez que le vimos: era una mañana cualquiera del otoño de 1975 y salía, acompañado por su amigo Bernardo Neustadt, de un bar de la esquina de Quintana y Junín; ya no era ministro del Ejecutivo peronista, pero seguía siéndolo de los sórdidos intereses sutilmente entrelazados que desde muchos años atrás, quizá un cuarto de siglo, venían deshaciendo la economía nacional. Por casi un año más, otros le habrán podido ver, circulando siempre con su rictus despreciativo de hampón triunfante. Hasta que veintitrés días antes del pronunciamiento militar, el 1° de marzo pasado, se fue, abandonando el fértil campo de sus aventuras, a los Estados Unidos, país que le confirió el status de refugiado político. Algún día se sabrá quien le aconsejó la huida; pero ya será tarde hasta para castigar al responsable. Luego, mucho después, vendría la cancelación de su ciudadanía, sanción irrisoria, por su carácter moral, para un ser de esa naturaleza. Y ahora, recientemente, el pedido judicial de extradición, formalmente necesario pero realmente inútil, del que se burló por anticipado diciendo que era tonto buscarlo puesto que era sabido que tenía su domicilio a cuadra y media de nuestra embajada en Washington, y que además no entendía "la lógica de los que quieren mi expulsión y mi repatriación al mismo tiempo". Sarcasmo insoportable que corona, hasta ahora, la insolencia truhanesca del personaje a quien el general Levingston responsabilizó, junto a otros, en su irrefutable conferencia del 4 de noviembre, de haber producido "un verdadero vaciamiento nacional, en el clima más extremo de inmoralidad, venalidad y corrupción de las prácticas administrativas, que pueda concebirse". Pero que hoy está defendido por los "derechos humanos" su presunta incorporación al cuerpo de asesores de Carter, el embajador judeo-yanqui Sol Linewitz y una misteriosa red de complicidades internas que todavía obstaculizan la dilucidación y sanción del caso ALUAR...

Que De la "Imagen" Se Trata

El 25 de noviembre nos llegaría de Canadá una nueva información corroborante de aquel estado de cosas, tan certeramente descripto y calificado por el ex presidente Levingston. La Agencia Canadiense de Energía Atómica habría pagado (por intermedio de Italimpianti S.P.A., empresa italiana, promotora de ventas de reactores nucleares a la Argentina), dos millones y medio de dólares a intermediarios argentinos para la adjudicación respectiva. El decreto pertinente (N° 706 de fecha 7 de marzo de 1974) lleva las firmas de Perón presidente y Gelbard, titular de Economía. Aquellos intermediarios no han sido "identificados" aún, pero es alentador el saber que el Fiscal General de la Fiscalía de Investigaciones Administrativas —plenamente confirmado en su cargo—, Dr. Sadi Conrado Massué, ha resuelto abocarse al caso.

Para cerrar estos párrafos referidos al dolo contra la Nación, no dejaremos de recordar los nombres de Lucio Garzón Maceda y Gustavo Roca, marxistas acogidos al "imperialismo yanqui", y

CARLOS ALBERTO SACHERI

HACE dos años, una mano aleve cegó la vida temporal —y ejemplar— de Carlos Alberto Sacheri.

No vamos a demorarnos, por lo abominable, en el recuerdo del hecho criminal. Lo que no significa desmemoria de la degradación de la Argentina, entonces ya iniciada y ese día nuevamente testimoniada, sino acto de esperanza en el mérito de los mártires como él.

Vamos, por lo tanto, a empinarnos sobre el misterioso significado de su sacrificio —reiterativo, dos meses después, del de Jordán Bruno Genta— consumado, como el de éste, para hacer operable el rescate de una comunidad histórica sumida en el deshonor y paralizada por la cobardía y la concupiscencia. Y así erguidos, como soldados tensos ante la voz y la espada de su capitán —que ahora ya ha de serlo a su vez en la milicia celeste— nos repetiremos interiormente, para esclarecimiento de nuestra inteligencia y exigencia de nuestra voluntad, que la empresa por él propuesta no está aún cumplida y apenas débilmente proseguida por nosotros: la de instaurar a la Patria en Cristo.

Si así no lo hiciéramos seríamos indignos de su holocausto y no tendríamos derecho siquiera a llorar humanamente su tránsito. Porque Carlos Alberto Sacheri vivió y murió para eso; porque, como bien se dijo entonces en estas páginas, "una Argentina descristianizada le era inimaginable". Y fue un sólo amor el que inflamó su alma y su ánimo: "una Argentina para Cristo y Cristo volviendo la sombra de su Cruz sobre la Argentina". • *LA DIRECCION*

Aclaración

EN nuestra edición anterior (CABILDO, N° 3, 22-X) y en una nota intitulada: "*Lenín y la venta de sogas*", se le atribuye al actual Secretario de Estado de Comercio Exterior y Negociaciones Económicas Internacionales, Dr. Alberto Fraguío, el haber sido "Gerente de Exportación en FIAT (1973-75) y en MATERFER (1972-75). ..." (pág. 16, *in fine*). Con posterioridad hemos comprobado que tal referencia es totalmente errónea: el Dr. Fraguío no ha pertenecido jamás a las citadas empresas. Queda pues hecha la rectificación correspondiente. •

LA DIRECCION

peticionantes al Congreso norteamericano de sanciones económicas a la Argentina. El juez federal Sarmiento ordenó procesarlos, pidió su captura y los declaró "rebeldes y contumaces". ¿Se están preparando acaso los borradores de una esperada segunda Acta de Responsabilidad Institucional que incluya los nombres de estos indignos traidorzuelos y, de paso, el del omitido entonces, David Graiver, ya que son dudosas sus cenizas y muy ciertas sus fechorías, cometidas como "financista argentino? ¿No atañe esto al laudable propósito de preservar la "imagen del país" en el extranjero?

Operación "Ave Fenix"

A fines de octubre el Ministerio de Trabajo se hallaba en plena tarea de formulación de las pautas para la nueva ley de Asociaciones Profesionales. Es este un punto sobre el cual no hay acuerdo en la Junta Militar; mucho menos en los niveles inferiores. El 3 de diciembre hubo una nueva reunión de la Junta, en la que tampoco se logró la necesaria coincidencia. Y el debatido anteproyecto pasó a examen de los Comandos en Jefe de las tres armas. Nadie se opone a la libertad de agremiación —y por lo tanto al carácter voluntario del aporte de los afiliados a sus respectivos sindicatos— y a constituir federaciones o confederaciones múltiples. Pero Marina y Aeronáutica diferirían con los representantes del Ejército en las mesas de discusión, en la exigencia de que la personería sólo les sea concedida a las organizaciones de primer grado, esto es, los sindicatos. Quizá a esa dubitación oficial se deba el hecho de que la "comisión intergrupos" o comisión de los 7", representativa de los sectores de trabajo de la intervención en la CGT, haya resuelto durante los últimos días no concretar el anunciado propósito de hacer llegar a la Junta Militar un memorial, exponiendo la posición del movimiento obrero.

Pero esta divergencia parece tener una raíz de carácter político-práctico más que doctrinal. Pues al tema se ligan las fundadas suspicacias de que la llamada corriente "populista" pudiera estar instrumentando la nueva legislación "pro domo sua". Suspicacia de la que se hace eco el almirante Massera, en su discurso del Día de los Muertos pronunciado en la Escuela de Mecánica de la Armada, en la que fulmina las combinaciones políticas y calificade traidores a quienes las intenten. Dos semanas después es el general Viola quien se expide: "En pos de la unidad nacional, el Ejército Argentino no admite ni la implantación de ningún elitismo, ni el retorno a pasadas y desgraciadas experiencias demagógicas". La obscura referencia al "elitismo", expresión acuñada entre nosotros por la izquierda frondizista pero no original de ella, señala un matiz diferencial muy neto con las expresiones del Comandante en Jefe de la Armada, aún en la común condenación de la demagogia. El presidente Videla suple la aparente ambigüedad del Jefe del Estado Mayor del Ejército: "El proceso de reorganización nacional incluye preliminarmente toda salida electoral apresurada y rechaza la posibilidad de combinaciones políticas ya fracasadas", declara a una revista del Janeiro ("Manchete", 24-XI).

Pero aunque tales sean las definiciones oficiales, el mundillo político, tan habituado a rehacerse de golpes que parecían mortales, se apresta a "resucitar" otra vez, en la convicción de que en ciertos círculos áulicos tiene excelentes amigos personalmente interesados en ello.

A 120 Días Vista

El 25 de octubre el general de división Ramón G. Díaz Bessone asumió la flamante cartera de Planeamiento. Casi un mes después, dirigió un mensaje al país en el que recogió con ánimo refutante o, si se quiere, aclaratorio, las objeciones y reservas que inspiró la ley 21431, de creación del noveno ministerio del PEN. Y explicó, desde luego, las funciones y alcances de su gestión, todo ello en un lenguaje sobriamente técnico que satisfizo o no al vasto auditorio nacional, según fuere el temperamento o el grado de suspicacia individual de cada oyente. Cuatro meses tiene por delante el nuevo ministro —según las disposiciones transitorias de la citada ley—, para proponer la estructura funcional de la cartera y las competencias de sus organismos dependientes. Hasta entonces —y en ciento veinte días suele correr mucha agua bajo los puentes—, cobra especial interés la previa encarnación de esa estructura, es decir, el plantel de hombres que han de secundarlo en una tarea de planificación, coordinación y control de las actividades del Estado en todos sus niveles (nacional, provincial, municipal) y en todos los plazos de ejecución. En ese sentido no ha dejado de sorprender que, junto a personas de insospechable posición ideológica, se haya producido la incorporación, en funciones de asesoramiento directo, de algunas figuras conocidas por la equivocidad de su actuación. Así, por ejemplo, la del Dr. Julio Olivera, ex secretario de Ciencia y Técnica en la época de Cámpora y renunciante con Taiana en expresa solidaridad con él; la del Dr. P. De Robertis, cuya pendularidad política —peronismo-antiperonismo— se ha desarrollado siempre dentro de un liberalismo de izquierda, y la del licenciado Gerardo Pagés, que supo ser subsecretario de Ciencia y Técnica del régimen isabelino, es sociólogo de la Universidad del Salvador y fue separado de todos sus cargos después del 24 de marzo y luego de minuciosos análisis de su actuación anterior y su ideología.

Hacia la Vulgata Marxista

La declaración episcopal sobre la Biblia Latinoamericana (San Miguel, 30-X) ha dejado prácticamente las cosas como estaban antes de la reunión, que se presumía definitoria. Peor aún: aunque tal no haya sido el propósito de todos los integrantes de este cuerpo eclesial, las espurias ediciones y reediciones en la Sagrada Palabra de Dios han quedado convalidadas. Para los obispos argentinos (la generalización es quizá injusta pero inevitable, porque si hubo disidentes no dictaminaron públicamente por separado) sólo son "ciertamente inaceptables" algunas "notas explicativas" y dos de las ilustraciones, "por su carácter inapropiado e inconveniente". Nada más. Y para poner remedio a tales defectillos basta "un suplemento obligatorio que aclare esa situación". ¡Bah! Si sólo es eso, ¿no será innecesario el suplemento —que nadie comprará—, y no será mejor dejar no más que el texto siga circulando como está, docentemente, de bolche en bolche? Porque aquí había que saber que esta versión bíblica, levemente tramposa todavía, será, con el correr de las ediciones (y de los suplementos) una vulgata marxista para el "Hombre Nuevo" de la "Nueva Iglesia", conformados ambos por obra de la reiteración de esas "notas inaceptables", a imagen y semejanza de las "ilustraciones inconvenientes", también reiteradas. Y sabiéndolo, haberle opuesto una prudente y tajante condenación en defensa de la jaqueada y tambaleante grey. Aunque con ello hubieren sufrido grave daño económico los píos editores tercermundistas. Pero no fue así. Y el esperado documento esclarecedor, resultó un típico escrito de compromiso entre la necesidad de superar "los elementos discutibles" y el deseo de salvar los "muchos aspectos positivos" del malicioso engendro. En la penumbra quedaron, pues, y en el archivo del olvido, las enérgicas expresiones de varios Obispos que, poco antes de la asamblea, habían denunciado sus "herejías". Pero, eso sí, se salvó la unidad del "espíritu colegial".

El lunes 29 de noviembre fuerzas conjuntas de Ejército, Marina, Gendarmería y Policía Federal, en un operativo que insumió más de cinco horas, allanaron el Colegio San Miguel, de los Padres Lourdistas, ubicado en la calle Larrea casi esquina Beruti, de la capital federal. Culminaba así un proceso de inquietud grave, iniciado un año antes con la desazón de muchos padres de alumnos del establecimiento, ante la evidencia de que la en-

Absolución

En el nº 16 de CABILDO (1ª Epoca, 8-VIII-74) publicóse un trabajo relativo al "Curriculum vitae de José Ber Gelbard". Con motivo de una referencia allí inserta (pág. 13), el entonces director del diario "Mayoría", Dr. Tulio Jacovella, se consideró agraviado y promovió a nuestro director una querella judicial por injurias.

Con fecha 19 de noviembre ppdo. la Sala 1ª de la Excma. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional y con el voto de sus tres miembros —doctores Calvo, Fox y Madariaga— dictó la resolución que a continuación se transcribe en sus partes pertinentes:

"Por lo que resulta del acuerdo que antecede, el Tribunal resuelve:

1º Confirmar la sentencia de fs. 115 en tanto rechaza la compensación de injurias opuestas por la defensa.

2º Revocar la referida sentencia de fs. 115 y absolver a RICARDO CURUTCHET del delito de injurias..."

señanza allí impartida estaba inficionada por un avanzado tercermundismo. Pero no era sólo eso. Aunque no se ha dado información oficial todavía sobre las probanzas reunidas, ha trascendido que en la habitación de uno de los sacerdotes detenidos (dos de los cuales han sido ya liberados) había una mira telescópica para arma larga, proyectiles de calibre 22 con punta hueca y diversos elementos de limpieza de armas de fuego. Y en otros lugares del edificio gran cantidad de volantes y panfletos con amenas leyendas, subscriptas por el partido Auténtico o por Montoneros. Por ejemplo: "Las luchas, la dignidad, las esperanzas de nuestro pueblo están con el Ejército Montonero". O esta otra: "Al pueblo que sufrió las tres A ahora lo secuestran, torturan y asesinan las Fuerzas Armadas". ¿Qué tal? No es necesario agregar que los referidos textos habían sido impresos en mimeógrafos del colegio.

Con motivo de lo referido se reunió la Comisión Permanente del Episcopado, que preside el Arzobispo de Córdoba, cardenal Primatesta. La que luego dio a conocer un comunicado en el que recoge las versiones periodísticas y opiniones de grupos "que atacan la enseñanza impartida en algunos colegios católicos" (nada dice del inalienable derecho que asiste a la sociedad de defenderse de sus enemigos interiores), y encomia la acción cumplida por ellos en orden "al sentido humano y cristiano de nuestra tradición", algunos "desde los comienzos de nuestra vida civilizada" (y tampoco dice que, precisamente, lo que se les imputa es haber quebrado en muchos casos, esa conocida línea docente y traicionado así a los alumnos y a sus padres, a la nación y a la misma Iglesia). Agrega que si se comprobasen "actividades u orientaciones que afectaran la doctrina de la Iglesia o los intereses fundamentales del país, el Episcopado no dudaría en reprobarlos y en tomar las medidas que correspondan".

Han transcurrido más de veinte días, las FF.AA. han puesto a disposición de las autoridades eclesiásticas las pruebas obtenidas en su operativo, y el Episcopado las reclama ahora al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, "por ser el canal normal para las relaciones entre la Iglesia y Estado". Institucional y formalmente ha de ser lo que corresponde. Pero el proximo paso a darse —el que la feligresía y el país esperan—, es que las autoridades eclesiásticas adopten las medidas necesarias para despejar el espeso clima de desconfianza pública, fundadamente cernido sobre la mayoría de los establecimientos católicos de enseñanza.

Con referencia a este doloroso, espinoso e insoslayable tema, el ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires, Dr. Jaime Smart, ha señalado con inusual claridad y valentía que la subversión no nació de la nada, sino que se originó "en personas, llámense políticos, sacerdotes, periodistas, profesores... que en su momento armaron los combatientes y ahora han dado un paso atrás tratando de pasar desapercibidos..." Y agregó lo que también debe ser una exigente consigna para las autoridades de la Iglesia: "Nosotros tenemos el deber de desenmascarar a esa gente". En efecto, así es, y no hay fuero que exima de tal deber.

Alevosía y Sevicia

Desde nuestra última edición, el obituario determinado por la criminalidad marxista es trágicamente significativo. Lo abre el hallazgo del cadáver de Julio A. Onetto, secuestrado meses antes, y lo cierra el miércoles 15 de este mes el salvaje atentado con seis kilogramos de trotyl, perpetrado en una dependencia del Ministerio de Defensa y su secuela de once muertos y más de veinte heridos graves. Esta es la nómina, a partir de aquella primera víctima de la última secuencia de sangre: tte. 1° Oscar Abel Lucioni; Víctor Maggio, gerente de una empresa; ingeniero Norberto Moyano, de la Petroquímica Sudamericana; agentes de policía Carlos Alberto Salazar y Miguel B. Yuntunen; suboficial de marina retirado, Raúl Gatelli; Carlos Alberto Souto, directivo de Chrysler; ex gerente de Grafa, Carlos V. Aguirre; mayor de Aeronáutica (R) Alberto Valis; Virginio García, ejecutivo de una empresa textil; suboficiales Vicente Testa y Alberto Loyola; Juan Carlos Greenwol, del Ferrocarril Mitre; coronel Leonardo Roberto

¿Racismo en la Argentina Plural?

EN un reciente coloquio sobre pluralismo cultural, organizado por el Congreso Judío Latinoamericano y auspiciado por el Intendente Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, brigadier Cacciatore (quien le facilitó para sus sesiones el Centro Cultural General San Martín y envió a un delegado oficial para darles, con un discurso de agradecimiento, la bienvenida), se afirmó que "el pluralismo, en el ámbito de América Latina, equivale a ser leal a la tradición histórica que muestra que la heterogeneidad de los componentes del todo social no impide la continuidad ni quiebra el juego armónico de la vida de los países".

El alegre y pedantesco dislate tuvo inmediato eco en "una tribuna de doctrina" que se edita en Buenos Aires todos los días, en donde también se afirmó poco después, que el hecho de que los miembros de una comunidad nacional diverjan en todo (cuestiones particulares o áreas parciales, convicciones religiosas, modalidades de vida y de comportamiento, etc.) no es incompatible con su unidad, siempre que no se alteren "los principios esenciales" sobre los cuales ella se funda. ¿Pero si quitamos de en medio —preguntamos nosotros— aquellas admitidas materias de divergencia, cuáles serían "los principios esenciales" declamados? Es obvio: no tenerlos. Y de ese modo no poner obstáculos al desenvolvimiento de la más abigarrada pluralidad.

Pero los judíos —persistentes y sabios precisamente por su homogeneidad— no piensan así, aunque lo griten desde los tejados que les presta Cacciatore y se hagan corear por los editorialistas de la "gran prensa". Por lo menos no lo piensan en familia. Y es por eso que días pasados (*"La Nación"*, 5-XII) dirigieron un MENSAJE A LA FAMILIA JUDIA en nombre del Consejo Central de Educación Israelita de la República Argentina y de A.M.I.A.Comunidad Israelita de Buenos Aires. ¿Para qué? Para exhortarlas a "educar un hombre autónomo . . . desarrollando al máximo sus posibilidades". Y, sin pelos pluralistas en la lengua, definen el propósito a renglón seguido:

"CONCEBIMOS las facetas judías de su personalidad como parte indivisible de su YO que es necesario afianzar y estimular desde el Jardín de Infantes. NUESTROS HIJOS tienen derecho a saber quiénes son . . . NOSOTROS, LOS MAYORES, tenemos la obligación de ayudarles a encontrar una respuesta creativa a las preguntas que quizá ya surgen o que se plantearán seguramente durante su adolescencia".

Y para servir a este afán empecinadamente *singularista y racista* —como no lo ha experimentado ningún otro pueblo de la tierra— han organizado una "red escolar" integrada por 47 institutos de enseñanza para sólo los niveles de Jardín de Infantes y Primaria, que se distribuye de este modo:

32 CAPITAL FEDERAL (barrios Almagro, Belgrano, Colegiales, Flores, Floresta, Mataderos, Once, Palermo, Pque. Chacabuco, Pque. Chas, Pque. Patricios, Paternal, Villa Crespo, Villa del Parque, Villa Devoto, Villa Sahores y Villa Urquiza; en algunos hay hasta cuatro establecimientos). 15 GRAN BUENOS AIRES (zonas Adrogué, Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Quilmes, Ciudadela, Morón, Ramos Mejía, Acassuso, Florida, Olivos, San Fernando, San Martín y Villa Lynch; sur, oeste y norte están cubiertos).

Las posibilidades pedagógicas (sin curas tercermundistas, además) para el buen infante judío son pues, totales, dentro de la más absoluta "singularidad cultural". La que funciona mucho mejor dentro de la "pluralidad" predicada para los otros, y adoptada y repetida por "los otros" con una candidez incircuncisa que no nos atrevemos a llamar por su nombre. ◦

D'Amico, profesor de la Escuela Superior de Guerra; sargento de infantería del Ejército, Oscar Alberto Cabezas; suboficial del Estado Mayor, Carlos H. Gil. Y, por fin, las víctimas mortales del atentado en el microcine del Ministerio de Defensa: Cesar Eduardo Aluani; capitán de corbeta (R) Julio E. Esquivel; Luis Alberto Macagno; Sra. Januaria M.C. de Amorín Cardoso; teniente coronel (R) Alberto E. Mutto; mayor (R) Leonidas Ziehl; Enrique Peme; capitán de corbeta (R) Oscar A. Poggi y mayor de la Fuerza Aérea Alberto B. Lucchesi. Como es sabido el perverso moral autor de esta última "hazaña guerrillera", resultó ser un sociólogo a sueldo del ministerio en donde perpetró su repugnante crimen.

Desde luego tal violencia demencial no se limitó a esta omiosa serie de asesinatos, cuya enumeración puede ser involuntariamente incompleta. Se explayó también en la colocación de explosivos contra domicilios particulares, empresas comerciales, vehículos de transporte y aún dependencias oficiales (como los ocurridos en la Jefatura de Policía de la provincia de Buenos Aires, con once heridos y que costó la vida a un agente del servicio de bomberos y casi la del coronel Ernesto Trotz, subjefe de la institución, crimen imputable también a un empleado "Fiel"; en el servicio telefónico del Hospital Argerich; en el Arsenal Naval de Azul, con ocho heridos; en la destilería de YPF, en La Plata; en la estación Constitución del Ferrocarril Roca...); secuestros (algunos curiosamente olvidados por la crónica diaria, como el de Ismael Bruno Quijano, ex ministro de Frondizi y de Lanusse anteayer liberado luego de dos meses de cautiverio); copamiento del canal 2 de La Plata e intentos frustros de hacerlo con locales policiales; tiroteos y enfrentamientos armados de gran duración e intensidad... El detalle de los casos conocidos es prácticamente imposible, pero no lo es saber que todos los hechos están caracterizados por la alevosía y la sevicia, lo cual priva de la condición (que puede ser muy honrosa) de "guerrilleros" a quienes las ejercen.

Naturalmente, las fuerzas armadas y de seguridad no se quedan papando moscas ante este espectáculo. Y la represión es, consecuentemente, durísima, y con todas las posibilidades de error y aún de injusticia, propias de estas situaciones de guerra sucia y de la naturleza falible del ser humano.

El "Timermanismo"

Pero, claro está, el gimoteo general respecto de los derechos humanos, no se refiere a las causas originantes de tal estado de cosas sino a sus consecuencias. Ya la misión del Amnesty International (integrada por dos o tres mamarrachos pseudo-humanitaristas) que nos visitó a principios de noviembre; ya la reunión del socialismo amarillo internacional, cumplida en Ginebra a fines de ese mes y prolongada en la España "liberada de Franco" —como le gusta decir al zurdo Riviere, corresponsal de "La Nación" —ya una súbitamente creada Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, que acaba de elevar un memorial al presidente de la Nación pidiéndole que la represión se limite a las normas constitucionales, que es lo mismo que desear que no sirva para nada; ya los periodistas norteamericanos que entrevistan al teniente general Videla (10-XII) y le espetan impertinencias que no merecían respuesta (menos aún las que se les regaló); ya el hato de judíos yanquis agrupados en una "Comisión de Estudios para las Relaciones entre América Latina y los Estados Unidos", presidido por el abogado de Gelbard, Sol Linowitz, que postula (como nuestros "compatriotas" Gustavo Roca, Rodolfo Puigross y Lucio Garzón Maceda) la aplicación de sanciones económicas (enmienda Harkin) a países como la Argentina, Chile y Uruguay, que por fin atinan a defenderse de sus enemigos interiores; ya los tardíos afanes pastorales de algunos Obispos, como las sospechosas marchas "marianas", cuyos organizadores movilizan la ingenuidad de la grey tras sus falsos anhelos de "construir la paz" (una paz que salve a tiempo a los enemigos esenciales de la paz verdadera); todos estos son las corporización de la más universalmente concertada complicidad hipócrita contra la Cristiandad y la Argentina histórica.

Y como todo esto necesita un nombre sintéticamente peyorativo, llamémosle, para entendernos bien, "timermanismo", excrecencia derivativa del apellido del director de "La Opinión", Jacobo Timerman. La propuesta queda lanzada, en todos los sentidos del término. ●

CASTRENSES

Presuntas Incidencias Políticas en Retiros del Ejército

En los primeros días de este mes, el Comando en Jefe del Ejército, dió a conocer los nuevos destinos de los oficiales superiores pertenecientes a la Institución. Con ello, concluía un lapso enojoso para el personal militar que, durante el mismo, escuchó, indagó y creyó conocer, en varias oportunidades, su suerte futura; suerte ésta que a partir del día 3 se comunicó por fin con certitud, trayendo consigo no pocas sorpresas, sobre todo en lo atinente a los ocho oficiales de mayor graduación que, según reza la información oficial, "han pasado a continuar sus servicios" en el Comando en Jefe... Dicha nómina, que en un principio se creyó estaría constituída por solamente siete nombres, quedó formada en definitiva por los generales Adel Edgardo Vilas; Juan Antonio Buasso; Rodolfo Clodomiro Mujica; Carlos Otto Paladino; Lucio Harry Mazzola; Jorge María Roldán; José Teófilo Goyret y Julio Alberto Cordero y, a pesar de la frase oficial, no sería otra que la de retiros. Partiendo de allí, se hace menester tratar un cúmulo de versiones que se tejieron en derredor de su elaboración y conformación final.

Como queda dicho, en un principio se pensó que serían siete los generales que pasarían a revistar en situación de retiro, previa solicitud del mismo por parte del Jefe de Estado Mayor a cada uno de ellos, como es habitual...Sin embargo, tanto el procedimiento, cuanto el resultado, han sido otros, al disponerse el "pase" al Comando en Jefe de ocho en lugar de siete oficiales y, al contarse entre ellos, los nombres de los generales, Vilas, Buasso y Mujica.

Siempre de acuerdo a tales versiones, al momento de las calificaciones, existían tres decisiones de ascenso que parecían revestir especiales connotaciones políticas y, si nos detenemos a pensar sobre el particular, no carece de sentido, al ejercer las Fuerzas Armadas el poder político, que se planteen en su seno divergencias de tal índole. Los tres casos en cuestión habrían sido los de los generales antes nombrados y se estimaba que de ellos, sólo uno sería incluído entre los futuros retirados, recayendo el paso restante sobre el General Arturo Amador Corbetta.

Por dos argumentos fundamentales esgrimidos en su contra, se presumía entonces, que del trío cuestionado, se incluiría en la nómina al General Mujica. Tales argumentos no serían otros que su adhesión al levantamiento que en diciembre del '75 encabezara el Brigadier Jesús Orlando Capellini y la negativa a aceptar la Jefatura de la Policía Federal. De ser ciertas tales versiones, se impone hoy, a un año del "Operativo Cóndor Azul", recapacitar sobre su real dimensión y así, referirse a la actitud del jefe militar.

En efecto, diciembre del '76 parece indicar a las claras, que la presunta elaboración de planes —según algunos motivo del retraso para la toma del gobierno por las FF.AA.- no existió jamás o se limitó al plano militar... las tremendas incoherencias, la lentitud del proceso y la reciente creación del Ministerio de Planeamiento, resultan más que elocuentes en tal sentido. Así pues, cada minuto que se otorgó al gobierno de Isabel Perón (por no decir al de Cámpora), resultó en detrimento de la Nación, que hoy padece sus efectos.

Ello sólo sería justificable, si se pretendiera unir a la misma en el sacrificio edificante, fortaleciendo la moral de su pueblo con ejemplos contundentes...Sin embargo hoy, la ambigüedad ambiente con respecto a los responsables de tal traición a la Patria parece indicar, que tampoco a crear un clima de sufrimiento, se debió la prolongada espera. Entonces, no podemos sino concluir que las Fuerzas Armadas no tomaron antes el poder político, permitiendo que el país se desquiciara, por falta de decisión... de allí que el levantamiento de Morón y Aeroparque aparezca, a un año vista, como evidente catalizador del proceso y, la voluntad no sólo de no derramar sangre de soldados argentinos, sino de no enfrentarlos -pués algunos, inevitablemente, hubieran aparecido defendiendo la traición - que desde el gobierno se consumaba— , resulta hoy, como entonces, gallarda y patriótica.

En cuanto al segundo posible argumento, que es visto en el plano militar como inaceptable, por cuanto rechazar la Jefatura de la Policía Federal entrañaría negarse a asumir uno de los principales puestos de lucha antisubversiva, nos parece, que dada la presente situación nacional, siendo el Comandante en Jefe del Ejército, Presidente de la Nación, más

que nunca —ya que siempre ha sido así— dicho cargo implicaría una total consubstanciación con las líneas directrices gubernamentales y, parece posible en tal sentido, comparando el ideario sustentado por otros oficiales superiores que actúan en la función pública, con el expresado por el General Mujica en su impecable discurso del 8 de noviembre pasado ante la delegación de la Junta Interamericana de Defensa, que tal incompatibilidad le haya hecho optar por la negativa al ofrecimiento...Sea cual fuere la razón, el gesto que asumiera dicho Jefe militar ante la muerte del General Cardozo, solicitando entonces sí, frente al sacrificio de su camarada, el puesto que prefirió no ocupar, fue sin duda el de un soldado.

En cuanto al General Buasso, se estimaba que continuaría en actividad, pasando a ocupar el puesto de Segundo Comandante del V° Cuerpo de Ejército y que, quien pasaría a retiro, sería el General Corbetta, aunque tal versión aparecía desmerecida ante el puesto de éste último, como Comandante de la brigada más importante del país.

Igual que en el caso anterior, se tejieron respecto a su persona supuestas divergencias políticas con la conducción de la Fuerza y, circularon como argumentos en su contra, un par que guarda similiud con los tratados anteriormente. Tales argumentos serían la falta de oportunidad del memorable discurso que como Comandante de la VIa. Brigada de Infantería de Montaña, desde Neuquén, pronunciara el Jefe militar en 1975 y la imposición de condiciones para aceptar la Jefatura de la Policía Federal tras el alejamiento del General Corbetta.

Una vez más, uno y otro argumento carecen de validez...Ninguna crítica al pasado gobierno, podemos afirmar hoy, fue temprana: así, el discurso del General Buasso debe tenerse, entre todas, en primerísimo lugar, pués hacía falta entonces una voz castrense que diera esperanza a la postergada decencia nacional. En cuanto a las condiciones impuestas con relación a la Policía, nos vuelven a lo dicho y más aún, cuanto que las versiones coincidían en apuntar que aquellas planteaban la necesidad de combatir desde el puesto ofrecido, la subversión y no sólo la guerrilla, dando a un pueblo ávido de reparaciones morales, verdaderos ejemplos de justicia revolucionaria, prescindiendo del temido mito de la "imágen exterior".

Lo que ciertamente ninguna versión afirmaba era la posibilidad concreta del pase a situación de retiro del General Vilas. También respecto a su alejamiento se suscitaron comentarios sobre posibles motivaciones políticas, pero nadie dió real crédito a semejante suceso. Es que se trata del vencedor de Tucumán, del Comandante del glorioso "Operativo Independencia", de un símbolo de nuestro Ejército en guerra...

Sin embargo, existían poderosos indicadores por demás alarmantes. Su retiro de Tucumán tras conseguir la victoria más contundente de las armas nacionales contra el enemigo marxista, sin que se le asignara destino por un lapso prolongado; su nuevo destino como 2° Comandante del V° Cuerpo de Ejército con asiento en Bahía Blanca, que es tenido generalmente por un puesto de escasa envergadura y, al fin, inusitadamente, la omisión de su persona entre los llamados a recibir condecoraciones que nadie parece merecer más que él, evidenciaban la realidad de un relegamiento. Los comentarios arreciaron entonces, en torno a un argumento incapaz de explicar nada y que además, no tardó en desmentir de modo tajante en los hechos: el General Vilas estaría cansado y debía prodigársele un merecido reposo.

Bahía Blanca fue testigo de tal "cansancio"... La ciudad donde nunca pasaba nada, poco a poco, tras la asunción del General Vilas como Comandante de la subzona 51, fue descubierta en su real dimensión de "aguantadero" guerrillero y, más aún, desbaratada como tal con una firmeza y efectividad dignas de elogio. La ciudad "donde no pasaba nada" pero en cuyas calles no se veía gente por las noches, comenzó a poblarse a toda hora de ciudadanos seguros, pués por fin algo "pasaba" en su resguardo. A ello se sumó la real actividad antisubversiva desplegada en la Universidad Nacional del Sur, que no tiene parangón en el resto del país, cuya responsababilidad asumiera el Gral. Vilas. En fin, el 2° Comandante del V° Cuerpo no estaba cansado, sino por demás activo en una guerra que con una claridad y autoridad indiscutibles definió como de "almas y no de armas".

Hoy, vislumbrando su posible alejamiento, se entiende que sólo disidencias ideológicas puedan motivar el paso a retiro de tal soldado, pués militarmente es quizás uno de los más altos ejemplos de efectividad que posee nuestro ejército. Por ello hoy, ante semejante sinsentido cobran renovado vigor todas aquellas versiones.

En efecto, no hace falta profundizar demasiado para asegurar que los Generales Vilas, Buasso y Mujica, sobre cuyos retiros se decía pesarían motivaciones políticas, están unidos en sus ideas sobre la guerra en que se debate la Nación. Todos ellos han apuntado con claridad meridiana las causas del mal que aqueja al país y han exigido, en la medida de sus posibilidades, remedios heroicos... El General Mujica se plegó al gallardo levantamiento de Morón y Aeroparque, cuya rendición no ensombrece a sus hombres, sino a aquellos que parecen desconocer el voto de confianza implícito en tal acto y, la proclama de aquel "Operativo", hablaba de "causas y efectos" planteando la necesidad de una verdadera revolución nacional. El General Buasso desde Neuquén habló al país en idéntico sentido y, en los hechos, puso al descubierto una de las facetas más peligrosas del accionar subversivo, que hoy adquiere especial trascendencia: la penetración marxista en la Iglesia. Por fin, el General Vilas tiene tantos combates gloriosos librados por la Patria en el plano militar y cultural, que sería redundante recordarlos; baste repetir su pensamiento "ésta es una guerra de almas y no de armas", para poner de manifiesto su comprensión total de la presente contienda.

Como se verá, los tres reclaman para la Patria una restauración real, combatiendo causas y no sólo efectos; sin temor a la "imágen exterior", que implica una confianza sublime en su Nación; formando a nuestra juventud, en vez de permitir que sea captada por el enemigo, para después tener que matarla... Los tres de palabra o en los hechos, según sus posibilidades, han cargado sobre los responsables de la presente corrupción; no los engaña el mito de los "partidos políticos", que jamás podrán ser democráticos; no los tienta el accionar de la dirigencia sindical que rara vez resulta representativa; no se acobardan frente al barniz intelectual de los elementos contraculturales y, quizás por todo ello, en un momento en que las máximas autoridades del Ejército están haciendo una política totalmente contraria a tales embates, pueda resultar cierto que se aleje del arma, a tres oficiales que parecen no compartir sus lineamientos reorganizadores.

De acuerdo a versiones actuales, el procedimiento seguido este año —pase al Comando en Jefe— como etapa previa al retiro de los ocho oficiales superiores, habría obedecido a la negativa de los generales Vilas, Buasso y Mujica a pedir voluntariamente su retiro por estar en desacuerdo con la medida y, tendría los mismos efectos que los conocidos pases a "disponibilidad". Esto implica que no todo está decidido aún y es posible que se reconsidere la medida respecto a alguno de ellos.

En definitiva, tales retiros no harían sino perjudicar la imágen del Ejército, pués posiblemente la oficialidad más joven, desarrollada en guerra, no entendiera porqué se aleja de la Institución a jefes de posturas tan claras, como seguramente no entendió que el General Vilas no fuera reconocido al momento de los héroes. Pués aunque concediésemos que alguno de los argumentos esgrimidos en contra de ellos fuera pecado, también deberíamos apuntar en el listado pecaminoso la firma de los " 5 puntos" y el "Operativo Dorrego".

Si el pase a retiro se consumase, querría decir que el temple, el valor, la capacidad operativa y el patriotismo no sirven de nada. Y no se nos diga que hay hombres para distintas etapas, rematando la peregrina tesis con que Vilas, Buasso y Mujica cumplieron la suya, pués mientras la subversión cultural, ideológica, universitaria, periodística, económica, y sindical (supuesto que la militar estuviera destruída) siga sin ser tocada, nadie podría afirmar semejante despropósito.. Excepto, claro es, la misma subversión, que así tendrá tres enemigos menos que contrarresten tanto ciego "aperturismo" suicida.

Pero quien ciertamente no lo entenderá jamás es la población civil, ávida de orden, seguridad y justicia; de ejemplos moralizadores que la impulsen a templarse en el sacrificio... tal lo demostrado, cuando el General Vilas se retiró de Bahía Blanca. Le había exigido mucho, pero el logro común fue mayor y en una manifestación desconocida en nuestra historia reciente, una caravana de coches plenos de ciudadanos agradecidos, portando carteles alusivos, le siguió, vivándolo, por las calles de su itinerario. No había hecho política; menos aún demagogia, solamente había respondido a aquella ciudad sureña con la austera efectividad militar... ●

No Esperar Inerte el Fallo Sobre Nuestra Frontera Sur

QUE una diplomacia suburbana, que una triste camarilla de oficinistas haya abandonado toda la frontera sur de la república, sin lucha ni compensación, por la sola infatuación de sus prerrogativas, parece de antemano imposible. Sin embargo, la política exterior de la Nación, tras no ser nada durante muchos años, logró en 1971 asemejarse a la ficción de Borges. Ese año, tres islas argentinas, ocupadas por Chile, se libran a un arbitraje, requerido por Chile, bajo la autoridad de un juez, asociado con Chile, para un deselance necesario y aciago, consagrado a Chile. El mapa de nuestro país va a ser transfigurado, recortado en un centenar de kilómetros, los que median entre la costa sur de Tierra del Fuego y el Cabo de Hornos. La República va a quedar cojuela, impedida de marchar hacia la Antártida, mutilada de su extremo sur, por virtud de un arbitraje que no ha sido confiado, como otros, al azar de las pasiones, vicios o entendederas del arbitro, sino predeterminado en sus conclusiones, por una necesidad política, tan rigurosa e ineluctable como la matemática.

La suerte de toda nuestra frontera sur ha sido echada, en 1971, al dejarla en manos de árbitro en concusión con una de las partes. No se alegue la falsedad de que es la Corte Arbitral la que va a fallar, y que ella fue integrada por un acuerdo entre la Argentina y Chile, que el arbitro se limitó a formalizar. Son cinco los miembros de esta Corte; en principio dos por cada Parte y un quinto, de nacionalidad inglesa, que tendrá el voto decisivo. Su Majestad británica, pues, decidirá en primera y segunda instancia, como si la Corte Arbitral sólo fuera el remedo de la suya propia, como si su existencia tan sólo se hubiese pactado para disfrazar la entrega de nuestra diplomacia. Por lo demás si esta Corte se rebelase, si intentara, por ejemplo, el regicidio, declarando que nada valen los derechos del ocupante frente al título de dominio legítimo, e hiriera así en lo vivo la persona de S.M., por tocar al único antecedente que puede invocar sobre Las Malvinas, pues bien entonces, S. Majestad fulminaría a los cortesanos, con su silencio. Con su mero silencio, con ceñirse al texto del comproiso arbitral que le permite sancionar o no la llamada "decisión de la Corte", la dejaría como larva de setencia, sin fuerza ejecutoria ninguna, como la pantomima que en rigor es, ante las facultades eficientes y eficaces de S. M. La ficción de arbitraje se refleja en una ficción de Corte Arbitral, para crear una imagen de diplomacia, un recreo para diplomáticos de ficción.

Median demostraciones sobradas, en las páginas de esta revista y en las obras de la doctrina argentina, sobre la soberanía de nuestro país hasta el Cabo de Hornos, la cual abarca no sólo las tres islas en litigio, Nueva, Picton y Lennox, sino también, Terhalten, Sesambre, Evout, Barnevelt, Deceit, Freycinet, Herschell, y de Hornos. Está en vigor una Ley Nacional, el Tratado firmado con Chile en 1881, que reafirma estos mismos derechos, aclarados y ratificados más tarde por el Protocolo de 1893. No ha sido desmentido ni desautorizado hasta hoy, el actual Secretario de Agricultura, doctor Cadenas Madariaga, quien afirmó cuando era Embajador de la República en la ALALC, en sesión pública de su Comité Ejecutivo, que el límite sur de nuestra soberanía marítima y territorial es el Cabo de Hornos. Sin duda, la Cancillería, malgrado su renuencia a hacer lo mismo a derechas y en público, se habrá por fin resignado a arriesgar una defensa de igual tesis, porque de otro modo no hubiera tenido lógica jurídica, su alegato en favor de Picton, Nueva y Lennox.

Ahora bien, ¿qué será de estos derechos, si, como se murmura, el mejor fallo para la República tan sólo reconocería su indiscutible soberanía sobre la isla Nueva? Seguramente correrán la suerte de Picton y Lennox, traspasadas de contrabando a la jurisdicción chilena. Hay, en efecto, un gran principio de delimitación, inscripto en los Tratados de 1881 y 1893: el Pacífico para Chile y el Atlántico para la Argentina. El Cabo de Hornos es pues el hito común donde convergen los dos litorales, y las islas en las aguas atlánticas del archipiélago fueguino son argentinas. Mas como este precepto puede ser confuso, se ha establecido también que las que se hallen al Sur del Canal de Beagle serán chilenas, lo que juega como norma supletoria en casos dudosos. Si el fallo adjudica Picton y Lennox a Chile, toda esta armazón jurídica se descalabra. Picton y Lennox quedarán al sur del Canal de Beagle, cuya boca será corrida artificiosamente varias millas al este, con el fin de no desafiar los derechos y agallas del ocupante. Y quedarán también al Sur del mismo Canal las islas al sur de Picton y Lennox, es decir todas aquellas vecinas al Cabo de Hornos. Por consecuencia indirecta, el fallo pondrá término, hará caducar, nos despojará de nuestros derechos tradicionales y pactados hasta el Cabo de Hornos.



El Gobierno no debe esperar inerte que el primer acto trascendente en la historia de su política exterior lleve el signo del ridículo.

No obstante, los mismos impasibles diplomáticos que cedieron la Lennox a Chile, que negociaron, si cabe el verbo, el acuerdo de 1971, que mañerearon después hasta impedir su remisión a un Congreso pronto para declararlo nulo, y que se desesperan por proseguir con el juicio en trámite, hoy por hoy andan predicando la inepcia de que una isla, la Nueva, otorgada a la Argentina, es de por sí un éxito. Son los mismos que cantaron victoria cuando el fallo del Río Encuentro legitimó la usurpación chilena, aduciendo que un 75% de lo disputado había sido acordado a la Argentina. Omitían, para esa ocasión, que ese 75% era de antes argentino, y hoy también, tras la vergüenza de aceptar el arbitraje sobre isla tan palmariamente argentina como la Nueva, la encubren otra vez con la falacia de que ganaríamos el pleito ganando lo

que es nuestro, cuando todo lo que está en juego es nuestro. Parece de antemano imposible, pero es así: nuestra política exterior está conducida, desde tiempos que se remontan a la creación de los organismos internacionales, por diplomáticos nacidos, diríase, de alguna misteriosa cópula de las computadoras de esos organismos. Son los servidores de un presunto derecho internacional (acerca del cual, sí, cabría la discusión sobre llamarlo multinacional o trasnacional), distribuidores de la justicia entre los Estados de esta tierra, agoreros de la desaparición fatal de las naciones, ciudadanos de las Regiones que han de sustituirlas, catequistas de la carta de las Naciones Unidas, en rigor sólo atentos a su currícula en los organismos que les dieron el ser, dispuestos a trocar la honra de representar a la Patria por cualquier empleo mejor retribuido en alguna oficina internacional. Cual aquel Canciller, ex Embajador en la O.E.A., transmutado en contador de las N.U., con un plus en la remuneración, quien ¡oh coincidencia! defendió también en comisiones del Senado el malhadado acuerdo del 71, no sólo como Canciller que era, sino como empleado de las Naciones Unidas que no había dejado de ser y sigue siéndolo hasta hoy. Tales internacionalistas, son por conveniencia y vocación "arbitristas" irrestrictos. Todo arbitraje es bueno, porque son buenos el acatamiento a los órganos jurídicos, la seguridad de cobijo en sus oficinas, los honorarios de millares de dólares para camaradas y compinches, los viajes, viáticos, ascensos, condecoraciones, la ansiada vida diplomática en suma.

De esa cofradía habrá salido sin duda quien no hace poco proclamó en Ginebra que su país (para el caso, la Argentina), aceptaría sin apelación el fallo arbitral. Tal declaración, en otro tiempo pudo ser tenida como la fantochada de un versallesco figurante en trance de hacer diplomacia. Hoy, salta a la vista que tiende a salvar el arbitraje para seguir ordeñándolo, y para que nuevos arbitrajes se abran en lo futuro, sea sobre el Cabo de Hornos, sea sobre la Laguna del Desierto, sea sobre cualquier porción de territorio que Chile u otro vecino tengan a bien reclamar.

Mal haría el Gobierno en endosar tales declaraciones y tal política. Las declaraciones porque, amén de irresponsables, son inoportunas. El derecho de apelación ante el fallo le está reconocido a la Argentina por el Tratado General de Arbitraje de 1902 y no es renunciable. La obligación de desacatarlo, si fuera inicuo, le está mandada por su honor. En cuanto a la política, a esta ficción de política que ha puesto el interés nacional al servicio de los intereses de logias internacionales, ya es tiempo de acabar con ella. La política exterior argentina debe desatarse. Paralizada, maneada, disminuida, desarticulada y envarada por estos horteras medrosos debe, por de pronto, devolverse a la inspiración libre y al brazo de los argentinos, diplomáticos o no, que hayan escapado a la infección internacionalista.

Ya ha extrañado que en la declaración de los Presidentes Videla y Pinochet, no se mencionara la cuestión fundamental que están dirimiendo ambas naciones. Si nuestro país quiso prestar justiciera y amistosa compañía a la altiva soledad chilena, no era mucho pedir alguna modesta retribución política. Si los acuerdos económicos alcanzados ahondan en la idea de abrir el rico mercado argentino a un país que no tiene casi ningún otro para la expansión de su incipiente idustria; si se ha aceptado, además, que Chile venda envasado a nuestro país el gas que extraería según se dice, pasando esta vez por debajo del límite para bombear nuestros depósitos naturales de Tierra del Fuego, alguna compensación parece exigible.

Sin desmedro de la solidaridad necesaria en la lucha contra la guerrilla y por el contrario, como prez de amistad segura, no es excesivo pedir a Chile una postergación en el juicio arbitral, para examinar de consuno las soluciones posibles ante un caso alucinante. Si las cosas siguen como hasta hoy, el fin de este año sorprenderá al Gobierno con el dilema de acatar un fallo infame o faltar a un compromiso impensable, pero pactado. Y el Gobierno no estará por entero exento de culpa. Aunque ha heredado este desafortunado pleito, no le faltan hoy medios para transarlo o ganarlo. Para transarlo alcanza una gestión diplomática casi elemental, sin riesgo, ni compromiso previo: la de requerir de Chile la suspensión del juicio en los términos antes expresados. Para ganarlo, y ganar más adelante las islas que con él va a perder, le sobra con aplicar la ley, deduciendo la excepción que la ley misma le brinda: la de que el compromiso arbitral carece en ambas naciones de sanción legislativa. Cualquiera de las dos gestiones aparejará algún bien. La primera no puede importar perjuicio y suscitará confianza; de la segunda el saldo será tan abundante que pronto haría olvidar cualquier perjuicio transitorio. Lo que sí no puede hacer el Gobierno, es lo que le soplan al oído ciertos idiotas inútiles: quedarse inmóvil, a la espera de un fallo injusto, preparando su ánimo y el de la opinión pública a tenerlo por bueno. Y, mientras tanto, persistir en el abandono inveterado de las islas y aguas del Cabo de Hornos, donde es todavía Piedrabuena, increíblemente, el último nombre de marino y de argentino que plantó en ellas nuestro pabellón. Antes de todo fallo, ha de reafirmarse la soberanía argentina hasta el Cabo de Hornos, pública, ostensible y enérgicamente. Antes de todo fallo ha de hacerse saber que la Argentina no consentirá decisiones que la deshonren. Antes de todo fallo debe declarar el Gobierno que no aceptará el desdoro de tolerar el arbitraje de una nación que tiene varios pleitos abiertos con la nuestra, e intereses por defender en el pleito mismo que se dispone a fallar. Si el Reino Unido no quiere preservar su dignidad excusándose de intervenir, por más tiempo, en una causa donde visiblemente se hallan en juego sus intereses propios, el Gobierno Argentino no puede pasar por la indignidad de someterse al indigno.

Si Chile no entendiera este idioma, y lo va a entender, porque bien sabe de la alevosía que importó el pedido unilateral de arbitraje de 1967, precisamente ante el Soberano con quien acababan de agriarse nuestras relaciones, sospechosa empezaría a hacerse su amistad, y no habría ya reparos en defender con aspereza lo que nos pertenece. Antes de que el Protocolo de 1971 formalizara la reapertura del caso arbitral, éste había sido cerrado, sin pagar precio ninguno, ni tan siquiera algún distanciamiento formal, por el rechazo "in limine" de la exigencia chilena del 67. El precio que haya pagado Chile por reabrir la cuestión, no figura en los documentos de 1971. Desatar ese compromiso para acordar otro, no importa perjuicio mayor para ninguna de las partes. Tanto la Argentina como Chile volverán a situación en que se hallaban en el año posterior al 67. Las torpezas de cierta diplomacia nuestra no alcanzan por sí solas para crear derechos ni dirimir jurisdicción.

El Gobierno no debe esperar impávido o inerte que el primer acto trascendente en la historia de su política exterior lleve el signo del ridículo, del acatamiento boquiabierto de una decisión graciosa, pero no gratuita, de S.M. británica. ●

La Cuenca del Plata

por MIGUEL ANGEL MOYANO

PERIODISTAS y observadores diplomáticos habían pronosticado que la VIII Conferencia de Cancilleres de la Cuenca del Plata transcurriría sin incursionar en temas polémicos; es decir que la cuestión Itaipú sería cuidadosamente obviada tal como ocurrió en las últimas reuniones. Esta apreciación se fundamentaba en la gravitación que parecen tener en el Palacio San Martín algunos funcionarios notoriamente ligados a la "débâcle" diplomática de nuestro país, con visible punto de partida en octubre de 1970, cuando fue aceptada la postura chilena sobre el Beagle. Cabe recordar que el 10 de diciembre de 1967 Chile recurrió unilateralmente a la Corona Británica para que arbitrase en el Beagle, siendo rotundamente rechazada esa postura por nuestro Gobierno. Inexplicablemente, en 1970 se revio la actitud. Después vinieron el ominoso "Acuerdo de Nueva York", pergeñado por Ortiz de Rosas y Mc Loughlin; Vázquez, Vignes, y todo lo conocido, acompañando o como consecuencia de un proceso político cuyos nefastos efectos aún se perciben y que tanta sangre y destrucción generaron. No puede por otra parte olvidarse que el actual embajador argentino en Brasilia, Oscar Camilión, mantuvo la política capituladora iniciada en 1970, declarando en rueda de prensa que "Itaipú es un hecho consumado". Así pues, con tales antecedentes, no parecía descaminada la teoría de los observadores que precisaban que, en esta nueva reunión de Cancilleres de la Cuenca, no ocurriría nada diferente, esperándose una nueva victoria brasileña por omisión Argentina, lo que permitiría a Itamaraty conseguir un nuevo espacio de tiempo para seguir adelante con su política de "hechos consumados". Afortunadamente, tales pronósticos resultaron fallidos, ya que el Canciller Guzzetti planteó con toda amplitud las justas aspiraciones argentinas de conocer detalles y empleo de la represa de Itaipú, pues se trata de una obra que, como bien señaló, no tan sólo puede afectar onerosamente proyectos argentinos como el de Corpus, sino que existen indiscutibles estudios técnicos que demuestran una decisiva gravitación de Itaipú en el destino del Río Paraná, de vital importancia para el desenvolvimiento socioeconómico de nuestro país. Con lenguaje franco y exacto, el Canciller Guzzetti expresó en Brasilia la necesidad de que con urgencia se llegue a un acuerdo sobre esta vital cuestión, pues resulta inadmisible que a sólo 17 kms de la frontera argentina se erija una obra proyectada aisladamente y con indiferencia —cuanto menos— de los daños que puede ocasionar aguas abajo. Quedó por otra parte bien en claro que la Argentina no se propone impedir la construcción de Itaipú, sino que ella se realice en el marco de la equitativa explotación de los recursos de esa privilegiada "singularidad geográfica", según la definición que el ingeniero Mario Fuschini Mejía hace del cañón del Guayrá.

Por cierto que no puede desconocerse que Itaipú, como otras grandes obras brasileñas, está íntimamente conectada a un agresivo planteo regional, que Itamaraty fué ampliando a medida que la confusión y demás factores negativos fueron dominando el panorama argentino. Esto hizo que los demás países de la región aceptaran la presión brasileña y, paulatinamente, Paraguay, Uruguay y Bolivia se fueran alejando de Buenos Aires, al extremo de que la Asamblea de las Naciones Unidas aprobó por abrumadora mayoría, una Resolución que estableció el derecho de consulta previa para el aprovechamiento de los ríos de curso sucesivo, votando en contra de nuestra tesis Paraguay, Bolivia y Uruguay. Hasta ese punto de ruptura de vínculos sanguíneos, había llevado la defección de los sucesivos Gobiernos argentinos a partir de Lanusse.

Por Fín una Política Exterior

Juzgamos no pecar de optimistas si afirmamos que estamos ante una nueva etapa, positiva, de nuestra política regional y en particular en las relaciones con Brasil, para solucionar satisfactoriamente la cuestión. La exposición de Guzzetti y el trascendido dado a la prensa por un miembro de la delegación argentina, señalando que nuestro país no reconoce que "Itaipú sea un hecho consumado", son partes de un conjunto de hechos que permite nuestra afirmación. Porque no tan sólo en un nivel adecuado se propone a Brasil iniciar un amplio diálogo conciliador sobre el tema, sino que previamente se han proyectado y ejecutado actos destinados a insinuar la firme resolución de nuestro país de proteger sus derechos. Decimos esto, porque quizás exista una conexión entre el discurso de Guzzetti y el acantonamiento de un escuadrón de exploración blindada en Misiones, que no hace mucho desfiló entre los aplausos del pueblo de Posadas. La visita de Videla a Bernardo de Irigoyen, la creación del Liceo Naval en Misiones y la visita del Almirante Massera a dicha Provincia; la expulsión de los intrusos brasileños, que cual avanzadas "bandeirantes" estaban depredando valiosos bosques, son pautas que respaldan la invitación de nuestro Canciller a las autoridades brasileñas para una amplia negociación. Sabido es que sólo se puede negociar cuando existe firmeza; de otro modo, simplemente se capitula.

La posición argentina en esta Conferencia de Cancilleres estuvo rodeada

---

Tributo de Reconocimiento

EL ingeniero Justiniano Allende Posse acaba de cumplir noventa años; es propicia la ocasión, pues, para que le expresemos nuestro homenaje. Porque más allá de las ideologías, que puede o no compartirse, existen las conductas. Y la del ingeniero Allende Posse ha constituido un ejemplo de lucidez, honradez y patriotismo que nosotros, nacionalistas, no liberales, aplaudimos sin reservas, así como nos congratulamos de que existan en la patria varones de ese temple.

Dios quiera que nuestros gobernantes sepan inspirar su acción en tal ejemplo ante el problema, de vida o muerte para nuestro país, del aprovechamiento racional de los ríos; especialmente el de las obras de Corpus y Libertad, que exigen una postura viril e inteligente frente a quienes sólo así podrán seguir siendo nuestros amigos. Y también quiera Dios que el nombre de este benemérito argentino haya estado presente en el espíritu de nuestros representantes ante la VIIIa. Reunión de Cancilleres de la Cuenca del Plata, en donde han sido planteados temas de honda trascendencia nacional, a los que el ingeniero Allende Posse consagró y consagra aún hoy, pese a sus altos años, sus más nobles esfuerzos intelectuales y sus más entrañables anhelos de patriota.

LA DIRECCION

de un discreto velo, de acuerdo con lo que surge de los cables recibidos. Pero también puede entreverse que alguna información tendría el presidente Geisel, ya que de no ser así, ni siquiera indirectamente se habría referido en su discurso inaugural a los derechos de Brasil de realizar sus obras hidroeléctricas sin consulta previa. Por cierto que Brasil no ha querido hasta ahora promover el tema, siendo su principal interés el de evitar toda discusión al respecto. Pero si para muchos fué una sorpresa el discurso de Guzzetti, mayor sorpresa habrá causado la posición del Canciller de Bolivia, quien señaló que su país reconoce "que los proyectos de interés nacional y los de carácter bilateral deben situarse en un marco de relaciones convergentes en el gran contexto de la Cuenca del Plata. Sostenemos lo anterior, porque mi Gobierno estima que tales proyectos son parte indisoluble de la comunidad de intereses que alentamos". Este amplio vuelco de la posición boliviana, indudablemente fué concebido en la reciente visita del Presidente Banzer a nuestro país, impulsado por los afanes bolivianos de lograr una salida soberana al mar Pacífico. Como es sabido, Perú presentó un ortodoxo proyecto "tapón", destinado a bloquear temporalmente tales afanes. La Argentina siempre tuvo especiales vínculos con Perú; quizás nuestro país pueda ser por ello un positivo intermediario en la cuestión. Así un asunto se enlaza con el otro, no debiendo desligarse al tema Itaipú la asfixia económica de Brasil que obligó a una drástica reducción de las obras públicas proyectadas, y una etapa de crecientes dificultades financieras debidas al alza del precio internacional del petroleo, que Brasil debe importar en una proporción del 85 % de su consumo por la excesiva motorización de su tráfico interño.

Sin congratularnos por esas dificultades, debemos aspirar a que ellas mismas impulsen en Brasil una genuina línea dialoguista, encaminada a hallar la solidaridad vecinal que ayude a resolver sus problemas internos con descarte de toda aventura de "solución" hacia el exterior, la que además de ser descabellada concluiría en un fracaso total.

Conciliacion Necesaria y Posible

Si algún agregado positivo debe sumarse al comentario de la exposición de Guzzetti en Brasilia, es el de que tan delicada cuestión (Itaipú) ha sido planteada con toda amplitud en su sede natural: la Cuenca del Plata. Se vigoriza así un organismo creado precisamente para conciliar los intereses de todos los países de la cuenca, que corría el riesgo de seguir la oscura ruta de otros organismos internacionales que languidecen —como es el caso de la Organización de Estados Americanos— bajo el abrumador y parasitario peso de la burocracia internacional. Además, la presencia de un observador chileno y el interés expresado por Chile —a poco de la visita de nuestro presidente— en incorporarse activamente a los países de la Cuenca del Plata, abre sugerentes perspectivas para estimular la imaginación.

No queremos en este comentario incursionar en hipótesis más profundas, porque somos conscientes que antes de planear y ejecutar estrategias de gran estilo y alcance, la Argentina aún tiene importantes cosas que definir en el campo interno. Pero desde ya saludamos y consideramos auspiciosamente las expresiones del canciller Guzzetti en Brasilia y felicitamos a la Junta Militar que, con serena reflexión e indudable firmeza, encara así la protección del solar patrio y promueve en justos tyerminos una amplia mesa de negociación con el Brasil. ●

El Pacto del Atlántico Sur

PARA "CABILDO" ha juzgado inoportuno y aún peligroso, considerar seriamente un Tratado defensivo del atlántico sur con Brasil, Uruguay y Argentina. Sin embargo debemos insistir en la cuestión, porque en estos días el Comandante en Jefe de la Armada uruguaya, ha insistido llamativamente en la necesidad de organizar tal pacto, en atención a la posible agresión soviética con base en Angola. Ignoramos qué puede aportar de sustancial Uruguay para disuadir o repeler victoriosamente una agresión en gran estilo desde Angola, teniendo en cuenta que el par de ancianos destructores conseguidos de Norteamérica en el marco del "Plan de Ayuda Militar" y sujetos por ello mismo al control político de la Unión, no habrían de pesar decisivamente en un eventual conflicto intercontinental. Resulta pues presumible, que el Jefe de la Armada uruguaya sea vocero de una estrategia política que intenta estructurarse sobre la presunción de una probable agresión cubana-soviética desde Angola, intentando crear un clima de nerviosismo y temor que posibilite un acuerdo que aferrará políticamente a nuestro país, cuando aún está envuelto en la guerra revolucionaria y sin un ordenamiento político interno firme y definitivo. Desde ya calificamos, como lo hicimos anteriormente, de fantasía tropical una agresión cubana desde Angola. Primero tendrían que echar a los norteamericanos de Guantánamo y no lo han hecho ni lo harán. Detrás de la insistencia del almirante Merino hay, indudablemente, otras cuestiones. Y no estamos convencidos que ellas tengan algo que ver con nuestros intereses nacionales. Así pues, señalamos nuestra total oposición a todo acuerdo de los ribereños del atlántico sur, con vistas a una remota integración con la OTAN. Todos los esfuerzos deben orientarse a la integración continental, porque la probable agresión armada no sería exclusiva a Brasil, Argentina y Uruguay, sino al subcontinente todo. Resulta absurdo pensar en un ataque a Uruguay, sin metas en La Paz, Asunción o Santiago. Pero no vamos a extendernos sobre esta cuestión militar, porque es simplemente descabellada, a la que sólo pueden dedicarse los "amateurs" de la política o bien los profesionales de la milicia como ejercicio intelectual. Pero nada más.

La agresión desde el Este ya hace años que se viene desarrollando y es en el campo político, con efectos y realización en el plano interno de cada Estado. Es la guerra revolucionaria que padecemos y afrontamos. Por lo tanto, los esfuerzos hay que dedicarlos a aplastar este frente de lucha y organizar la estrategia política, que permita disuadir otras etapas de la agresión. Esta es la política continental a la que hacemos referencia. En esto nuestros militares, que hoy Gobiernan, no pueden llamarse a engaño. No puede hipotecarse al destino del Estado argentino, apartándolo de sus objetivos esenciales, para correr tras espejismos o, mejor dicho, tras la capa del torero. ●



Gral. Hugo Banzer

La Política del General Banzer

AL caer el helicóptero que lo transportaba, el 27 de abril de 1969 pereció carbonizado el Presidente de Bolivia, general Rene Barrientos, debiendo asumir el poder el Vicepresidente Dr. Luis Adolfo Siles Salinas. Cinco meses después, el general Ovando Candia derroca a Siles Salinas (26 de septiembre) marchando éste al exilio en Chile, donde cataloga al nuevo Presidente boliviano "como un profesional de la traición". Con la oposición del "barrientismo"; la renuncia del MNR y de la Falange Socialista y de los poderosos sindicatos mineros, Ovando Candia trata de ampliar su base de sustentación, prácticamente limitada a las Fuerzas Armadas. Pero los extendidos rumores sobre la muerte de Barrientos a causa de un complot, pesaban onerosamente sobre los planes de Ovando, que no vio ante sí otro camino que el de la demagogia para conseguir apoyo. Prometió entonces "una revolución para poner fin a los males sociales de Bolivia"; nacionalizó la industria petrolera y buscó nuevas relaciones con los sindicatos mediante convenios salariales. Pero la sombra de Barrientos no podía ser desvanecida. Finalmente el 4 de octubre de 1970 se sublevó el general Rogelio Miranda, proclamándose Presidente. Dos Gobiernos beligerantes coexistieron, hasta que el día 6 el general Juan José Torres —era Comandante en Jefe del Ejercito— se erigió en exitosa alternativa, asumiendo la Presidencia el 7 de octubre. Se producía así el 185° cambio de Gobierno en Bolivia desde el año 1825, siendo por sí mismo suficiente este ominoso "record" para comprender las causas del trágico ataraso cultural, social y económico de Bolivia, no obstante las enormes y variadas riquezas de su vasto y estratégico territorio. Retomando la situación política, solo resta decir que Ovando buscó refugio en la Embajada Argentina, haciéndolo en la de Paraguay, Miranda. Posteriormente ambos militares serían rehabilitados, designando Torres a Ovando embajador en España y a Miranda en el COMIBOL.

Al llegar Torres al poder en Bolivia, significativos cambios ocurrían en Latinoamérica, con el aliento de las potencias signatarias de Yalta; organismos internacionales e intereses financieros del "mundo libre". En Chile Salvador Allende iniciaba la experiencia del "socialismo por la vía democrática"; en Perú el Gobierno militar se deslizaba aceleradamente hacia vernáculas fórmulas de sovietización, estrechando vínculos con la Unión Soviética y Cuba, principalmente en el campo militar; en Argentina el "hombre fuerte" era Alejandro Lanusse, que desarrollaba intensas vinculaciones con los demócratas de izquierda, en tanto se aprestaba a copar la Presidencia y vincularse con Perón para legalizar sus aspiraciones presidenciales, en tanto la agresión guerrillera empezaba a crecer produciendo bajas en el personal militar y en la población. Frente a este panorama vecinal y los sucesos europeos, el general Torres —como muchos otros teóricos del pragmatismo— consideró que el mundo en general "marchaba al socialismo" y que esta tendencia era históricamente inevitable en particular para Latinoamérica. Así pues, había que comprender el proceso y ponerse en la "cresta de la ola" para poder conducir la situación. Al igual que en Perú, Chile y la Argentina, la escalada "socialista" en Bolivia fué bulliciosa, contradictoria y fallida en su continuidad política. Sus dirigentes mas que convencidos intelectuales e idealistas políticos, eran oportunistas con ambiciones desmesuradas para sus merecimientos personales, que veían en la "vía socialista" la oportunidad para satisfacer resentimientos y aspiraciones privadas. Ignoraban totalmente los planos profundos de la interpretación histórica y de la conducción política; vociferaban para reclamar un sitial, pero en el fondo carecían de energías para defenderlo, porque no estaban convencidos de lo que hacían. Apiñados en sectores, sus mejores energías "revolucionarias" se diluían en millares de inflamadas solicitadas; agresivos discursos; presuntos liderazgos populares y atentados personales; escándalos financieros; etc. De tal modo la lucha por la preeminencia en todos los sectores "socialistas", provocaba la paralisis del conjunto, debatiendose el Gobierno de Torres en un plano de presiones contradictorias. El 15 de marzo de 1971 un diario revela la participación del general Ovando en la muerte de Barrientos en el marco de un caso de espionaje internacional,

sucediendose una serie de crímenes que eliminaban a las personas que algo sabían de la cuestión. La ayuda rusa empezó a llegar, ampliándose la cabeza de puente de Moscú en Latinoamérica, si bien lúcidos proyectistas de política internacional de Moscú sabían que éstas "experiencias" socialistas a contrapelo de toda lógica política seria, debían sucumbir por sus insalvables contradicciones. De todos modos se organizaron convenios para una nueva fundición de estaño; llegaron geólogos rusos y se concedió a Rusia el permiso para erigir una estación rastreadora de satélites. En el marco regional, las relaciones de Torres con Allende; Juan Velazco Alvarado y Lanusse, progresaban paulatinamente. Alejamiento de Paraguay y Brasil. Un acuerdo con Argentina por un monto de ocho millones de dólares, que comprometía a nuestro país a construir una cadena de hospitales y puestos sanitarios en diversos lugares de Bolivia, fué desecho por una intriga internacional originada en la agencia Yugoslava "Tanjug", que denunció una supuesta anexión de Santa Cruz de la Sierra a nuestro país. El pago por la inversión Argentina se haría con mineral de "El Mutún", movilizándose entonces las CGT Boliviana bajo el dominio comunista, para que no se firmara el acuerdo con la Argentina. Sugerentemente, Brasil era la única nación latinoamericana que tenía vuelos directos de la empresa estatal de aviación con Yugoslavia, y relaciones activas con dicho país.

Paulatinamente fue creciendo la resistencia política a Torres, que sin embargo pudo aplastar el alzamiento del 11 de enero de 1971 bajo la dirección del Coronel Hugo Banzer Suarez. Pero el 20 de agosto, en Santa Cruz de la Sierra se sublevó la guarnición a las órdenes del Coronel Andrés Selich, sumándose al movimiento los regimientos de Oruro, Camiri y Cochabamba. Con el dubitativo apoyo de un regimiento y 10.000 mineros que se concentraron en la capital, Torres pensó resistir en La Paz, prometiendo en esa ultima concentración que sería expulsada "definitivamente de nuestro suelo la reacción fascista". Sin embargo, los 10.000 mineros, se desconcentraron pacificamente y Torres buscó amparo en la Nunciatura Apostólica. Después vendría el exilio en Chile y mas tarde en la Argentina, para cumplir con un tragico destino. A solo 24 horas de abandonar la prisión, el Coronel Hugo Banzer asumió la Presidencia de Bolivia, el 22 de agosto de 1971. Con buen golpe de vista, reconoció los errores de conducción de sus camaradas antecesores en el poder, explotando la nueva situación generada por el fracaso de la experiencia socialista. Las inseguras, o mejor dicho inestables, bases militares fueron balanceadas con la creación de una alianza cívica sobre la base de dos movimientos que por años fueron antagónicos hasta el ensañamiento: la Falange Socialista Boliviana y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) liderado por Paz Estenssoro. Ambas fuerzas políticas coincidieron en apoyar a Banzer, designando hombres para integrar el Gabinete nacional. Por cierto que Banzer no ignoraba que era cuestión de tiempo el surgimiento de dificultades entre las fracciones políticas adversarias, pero esos meses resultaban preciosos para reorganizar las Fuerzas Armadas. El esquema se basó sobre bases concretas: las oficialidad santacruceña ("Cambá") racial y políticamente segura para el Ejecutivo vio sustancialmente aumentado su su poder de fuego. También la aviación, con su núcleo principal de santacrucenos, se vió reforzada al anunciarse el 7 de diciembre la adquisición de 18 cazas a reacción "Xavante" en Brasil. Bolivia ingresaba en la era de la aviación militar a reacción. Simultáneamente con el ordenamiento interno, inició Banzer un dinámico acercamiento con sus vecinos, tomando por modelo la dualidad de Stroessner. Reconociendo que al estar geográficamente entre dos potencias, Bolivia debía realizar una perpetua política de equilibrio. Banzer se reunió el 19 de noviembre en Jujuy con Lanusse, en acción "compensatoria" de la frustrada "Acta de Jujuy". Nada comparable a lo estipulado anteriormente se esbozó, manteniendo el líder boliviano una cauta actitud a la espera de la evolución de la situación argentina, que se mostraba confusa, después que el Canciller Luis María de Pablo Pardo había anunciado el establecimiento de relaciones con China comunista, a costa del régimen de Formosa; de la fallida sublevación de Azul-Olavarría y las entrevistas de Lanusse con Juan Velazco Alvarado y Salvador Allende, donde había efectuado manifestaciones que habrían cauce al apoyo Argentino a Cuba. También tomó Banzer, que se preocupó por estar bien informado, buena nota de la continúa línea de abdicación de la Cancillería Argentina frente a Brasil, al mismo tiempo que crecía la agresividad de Itamaraty en la región. El 6 de diciembre el Presidente de Brasil, general Garrastazú Médici llegó a Norteamérica y dos días después Richard Nixon brindaba por el "gigante despierto", anunciando "que adonde vaya Brasil, irá el resto del continente latinoamericano". Ya no tuvo dudas Banzer sobre el desequilibrio regional y envió a su Canciller a Brasilia para arreglar una entrevista con Garrastazú Médici, postergando para más adelante la que ya tenia programada con Stroessner. En tanto, una reacción dirigida por el Coronel Andrés Selich fué aplastada y enviado éste al exilio. Ingresado clandestinamente en Bolivia fué hallado y muerto, según la información oficial por "sirrosis hepática"; según otras fuentes por estallido del hígado debido a un golpe, quizás un culatazo. Así fueron las cosas.

El Canciller Boliviano, Mario Gutierrez, miembro activo de la Falange Socialista Boliviana, había sido perseguido en su momento por el Gobierno y buscado refugio en la embajada brasileña. Con Banzer en el poder, asumió la conducción de la Cancillería, rompiendo ostensiblemente la política pendular de Banzer en favor de Brasil, si bien resulta obvio que no se trataba de una actitud personal. El 5 de febrero de 1972 llegó Mario Gutierrez a Brasilia y luego de una serie de conversaciones con su colega Mario Gibson Barboza, anunció en conferencia de prensa que Bolivia abandonaba la tesis argentina en la Cuenca del Plata sobre el empleo de las aguas en ríos de curso sucesivo. Este rudo golpe para la solidaridad regional y los intereses argentinos en particular, tuvo su punto de partida o fundamento en los actos del lanussismo y sus funcionarios, que continuaron manejando los vitales resortes de nuestra diplomacia con Vignes y luego con Guzzetti. Sustituido Pablo Pardo por el Brigadier Eduardo Mc Loughlin, la tendencia capituladora del Palacio San Martín se acentuó, esbozándose en la residencia del embajador Ortiz de Rosas representante permanente de Argentina ante las Naciones Unidas, el denominado "Acuerdo de Nueva York", una de las páginas mas sombrías de toda nuestra historia diplomática. Dos meses después Perón llegaba a la Argentina y las aspiraciones "constitucionalistas" de Lanusse y sus allegados ingresaban en el período final de descomposición. Expectante, Banzer aguardaba una resolución del complejo e insólito caso argentino, en tanto encaraba vastos planes de "desarrollo" con Brasil que

intentaba ocupar impetuosamente el vacío que Argentina producía en su retirada. De todos modos, el 28 de diciembre de 1972 se anunció en La Paz que Bolivia cumpliría el compromiso de exportar 50.000 toneladas de mineral de hierro de El Mutún, para las experimentaciones de comportamiento en los altos hornos de San Nicolás.

Comenzó el año 1973 con alarmas sobre la presencia ilegal de ciudadanos brasileños en territorio boliviano, declarando el Ministro del Interior, Coronel Mario Adett Zamora, "que es obligación del Gobierno y de todos los bolivianos mantener la soberanía nacional. Estas denuncias sobre la "invasión pacífica" se reiteraron y el Presidente del Partido Demócrata Cristiano, Benjamín Miguel Hart, solicitó a Banzer "descartar cualquier posibilidad de participación de Brasil, como socio o financista, en la programación siderúrgica que Bolivia tiene proyectada Mutún". Pero junto con la oposición creciente a un compromiso económico de largo plazo con Brasil, que tendría indudables influencias políticas, se empezaba a inquietar el frente político interno de Banzer, que debía proceder a cumplimentar la promesa de llamar a elecciones. El MNR y la Falange se hostilizaban abiertamente y Banzer necesitaba nuevos elementos de consolidación interna. Uno de ellos era la política exterior. El agresivo Canciller boliviano anunció el 28 de febrero de 1973 que "Bolivia consideraba inexistente el compromiso suscripto con Argentina para la construcción de 300 km de vía férrea en territorio boliviano", anunciando que ya la Argentina estaba informada y que próximamente se firmarían notas reversales para que esa obra fuera ejecutada por Brasil. Unos días antes Cámpora-Solano Lima habían arrasado con los sueños del lanussismo, llegando a Buenos Aires el Canciller cubano Roa y el Presidente de Chile, Allende, para asistir al traspaso de mando. El 10 de julio de 1973 la Argentina denunció el "Acuerdo de Nueva York"; Perón ya estaba aquí y a punto de culminar su victoriosa marcha al poder no obstante los cinco puntos firmados por los generales de Lanusse. El 10 de julio toma estado público un acuerdo entre La Paz y Brasilia por el que Brasil se compromete a construir un gasoducto hasta Santa Cruz para recibir 240 millones de pies cúbicos de gas boliviano y construir una acería en "El Mutún". Dos días mas tarde, el Ministro de Minería boliviano, Raúl Serna Patiño, afirmaba que la colaboración brasileña para industrializar El Mutún no alteraría el suministro del mineral a la Argentina, "por ser el mercado natural". Ese mismo dia Banzer iniciaba una gira por cuatro países sudamericanos, en el marco de una diplomacia personal que tenía que brindarle réditos políticos internos, por ser el primer Presidente boliviano en practicarla a tal escala. También se hizo una presentación ante nuestro país para establecer una claúsula de reajuste periódico del precio del gas que se suministraba según el internacional, señalándose que de no aceptarse dicha claúsula —legítima por cierto— "habrá que desviar el gas que se suministra a la Argentina a otros mercados". Esta amenaza fuera de lugar, surgía a la sombra de la influencia brasileña pero, fundamentalmente, de la anarquía y abdicación de la Argentina. El 11 de septiembre las Fuerzas Armadas se hicieron cargo del poder en Chile, concluyendo la ex-


LANUSSE: En Argentina el "hombre fuerte".

periencia "del socialismo por la vía democrática". Unos días antes, en Caracas, el Comandante en Jefe del Ejército Argentino, general Jorge Raúl Carcagno, asistido por los Coroneles Juan Jaime Cesio y Rogelio Villareal (el actual Srio.Gral. de la Presidencia) pronunciaba un discurso calificado de "peruanista". El 13, la fórmula Perón-María Estela Martínez de Perón arrasaba las urnas; el 25 era asesinado José Ignacio Rucci y el 29 el Canciller Vignes llegaba a Nueva York, declarando "que no hay problemas entre Brasil y la Argentina por el asunto de los ríos".

Con estas referencias llega el 12 de noviembre a Buenos Aires el ex-cadete del Colegio Militar Argentino, Hugo Banzer Suarez, para entrevistarse con la mítica figura de Perón, que en otros tiempos tuvo influencia notable en toda la evolución política del cono sur americano. Previsoramente, Banzer había enviado a su Canciller a Brasilia para arreglar un vasto convenio que abarca temas que estaban en el área de conflictos con la Argentina. Banzer no podía comprometerse con acuerdos que ya estaban gestándose en Brasil; lo que necesitaba era algún jirón del indudable prestigio de Perón. El 14 de noviembre acudió a la Casa Rosada y por casi dos horas discutió con Perón sobre gas, hierro y petroleo. En poder de valiosas informaciones sobre la actualidad argentina, su negativa a compromisos amplios fué pertinaz ante un Perón que no comprendía los cambios ocurridos en Latinoamérica. Fastidiado y quizás advirtiendo la astucia de Banzer, Perón no concurrió al agasajo que esa noche ofreció Banzer, siendo representado por su esposa y el Ministro López Rega. El 16 se fué Banzer de la Argentina —anticipó el retorno— sin ser despedido por Perón en el aeroparque. Al día siguiente, después de informar a sus Ministros sobre las conversaciones, mantenidas en Buenos Aires, una información oficial consignaba que la Argentina había demostrado interes para adquirir grandes volúmenes de gas y mineral de hierro, estudiándose con cautela estas interesantes propuestas, "pues Bolivia pretende mantener una política comercial equilibrada con sus vecinos, a fin de no despertar susceptibilidades de ninguno". Completando la ruinosa diplomacia lanussita, Perón viajó a uruguay para firmar el Tratado del Río de la Plata —cuyo principal gestor fué el embajador Julio Barberis, actual consejero legal de la Cancillería y asesor de Yaciretá— en tanto que en Bolivia el Canciller Mario Gutierrez revelaba públicamente entretelones de la entrevista Banzer-Perón. Luego de criticar "las presiones argentinas", el Canciller Gutierrez —verdadero abogado de los brasileños— señaló que era mas factible cooperar con Brasil y que ya estaban finalizando la redacción de los documentos para vender a Brasil 240 millones de pies cúbicos diarios de gas, levantar un polo de desarrollo en Santa Cruz y construir la carretera Bermejo-Potosí Tarija. La inusitada agresividad de Gutierrez le valió su relevo, ordenando Banzer "organizar de inmediato" la comisión boliviana de concretar acuerdos de cooperación económica con la Argentina. Pero el principal objetivo de Banzer se había cumplido: los diarios de La Paz y otras ciudades, con grandes titulares elogiaron la defensa de los intereses bolivianos hechos por Banzer al afrontar las presiones de Argentina: Bolivia estaba en una nueva era de sus relaciones y Banzer había llevado triun-

falmente un jirón del prestigio de Perón. Nuestro país, desde el vital punto de vista histórico, abdicaba ante una potencia menor.

El 2 de diciembre se anunció en Brasilia el detalle de los acuerdos a firmarse con Bolivia. Venta de gas boliviano por 20 años, comprometiéndose Brasil a financiar la construcción del tramo boliviano del gasoducto a construir; instalación de acerías y adquisición de la producción por Brasil; fábricas de cementos, de pesticidas; etc.; un convenio sin precedentes, una especie de pequeño "Plan Marshall" de 600 millones de dólares iniciales. Frente a este espejismo de "desarrollo" sobre el que avanzó el Gobierno Boliviano a despecho de las advertencias sobre el imperialismo brasileño surgidas en su propio país, poco importó que la Argentina lograra el 13 de diciembre en la Asamblea de las Naciones Unidas un proyecto de resolución favorable sobre los ríos compartidos con 77 votos a favor, 5 en contra y 43 abstenciones. Entre esos cinco solitarios votos en contra, aparte del de Brasil, estaban los de Paraguay y Bolivia. Este grave error de Banzer, apremiado por fines internos a los que acomodó toda la política exterior, puede llegar a tener influencia decisiva para la estabilidad de su Gobierno. Por cierto que también la Argentina aportaba su política divergente en función de oscuros "universalismos", firmando Gelbard, FIAT y La Habana un convenio por 120 millones de dólares a favor de Fidel Castro. Tras los intereses de empresas comprometidas en oscuras contra la civilización occidental, se abandonaba la vital realidad regional. Bajo la fascinación de los 600 millones de dólares y el aporte que pudiera venir de la Argentina, Banzer alcanzaba aparentemente sus objetivos. Indudablemente poca atención habrá prestado en ese momento al anuncio oficial del Gobierno brasileño que daba cuenta que la deuda externa del país llegaba a 13.000 millones de dólares en 1973 y que continuaba aumentando el déficit debido a la fuerte dependencia del petróleo extranjero.

En el marco de la estrategia interna y externa, Banzer encaró otra meta, la más trascendente de todas, que le asegurará un lugar único en la historia de Bolivia y largo Gobierno: hallar una salida al mar. Sorprendentemente, el Gobierno nacionalista de Pinochet, advirtiendo la necesidad de lograr una genuina solidaridad regional para establecer en mejores condiciones las negociaciones con los centros de poder mundial, se avino a considerar seriamente una salida al mar para Bolivia, en condiciones soberanas. Perú, sin embargo, prestamente recogió el guante y por intermedio del propio Velazco Alvarado expuso su ruda posición el 28 de febrero de 1974: "el Perú no podría aceptar una salida al mar (para Bolivia) a través de territorios que le fueron quitados". Esta ocasión fué propicia para que Banzer vislumbrara la posibilidad de explotar internamente una situación internacional, alentando incluso cierto nerviosismo internacional. El 18 de abril la Confederación de Profesionales de Bolivia emitió un memorial criticando el acuerdo con Brasil, señalando que "sería un grave error vender gas a Brasil por 20 años y a precios bajos y fijos, o difíciles de revisar, teniendo en cuenta que la crisis energética mundial irá creando condiciones mucho más favorables para el futuro". Por su parte los Partidos políticos querían elecciones, exigiendo el cumplimiento de



VELAZCO ALVARADO: Junto a Torres y Allende formó parte de las relaciones "centroizquierdistas" de Lanusse.

los compromisos oportunamente contraídos por las Fuerzas Armadas al respecto. Es entonces que Banzer declara el 3 de mayo "que no existen razones que justifiquen una nueva guerra del Pacífico entre Perú, Chile y Bolivia". Después agregó, con rotunda franqueza, que "Bolivia aceptará una salida al mar por cualquier territorio, siempre que el acceso marítimo sea libre y soberano". Indudablemente, a cualquier costo, Banzer, aspira a reivindicar una salida marítima para su Patria. En ello nada hay de criticable; lo que resta es ver si ha tenido en cuenta la suma de factores que conmueven a la región. El 22 de mayo, en Cochabamba, los Presidentes Geisel y Banzer firmaron el sorprendente acuerdo que comprometía económicamente a un Brasil que había dado pasos más largos que los permitidos por los bolsillos de sus pantalones. Después, fantasías similares se firmaron con Uruguay y Paraguay. Todos dudan ahora que Brasil pueda cumplir. Al momento de firmar el acuerdo Banzer-Geisel, las banderas bolivianas fueron arriadas a media asta por estudiantes y mineros; protestaron círculos políticos e intelectuales. El 2 de agosto Brasil anunciaba que la deuda externa había trepado a los 15.200 millones de dólares y en septiembre se anunció que en el curso del año se invertirían 3.800 millones en adquirir petróleo en el exterior. En una de sus ocultas maniobras para el público argentino, la Cancillería anunció un acuerdo con Brasil para adquirir 100 millones de toneladas de hierro y 2 millones de manganeso, aspirándose a una ampliación de este convenio por 50 años. El hierro de "El Mutún" quedaba pues, descartado para Argentina. La "mesa de trabajo" compuesta al efecto para esta oscura operación —nunca explicada—, con Brasil, quedó integrada por Orlando D'Adamo; Celestino Rodrigo; Julio Broner; Martín Noel; Alberto Campos y Adalberto Wimer. No obstante anunciarse que la propia Presidente explicaría al país el origen y las bases de este acuerdo, jamás se informó al Pueblo argentino. Sus gestores aún tienen notable influencia en el panorama nacional. De todos modos este pacto significó que Banzer quedaba inerme ante Brasil, ya que ni podía siquiera amenazar con vender mineral a la Argentina, ya que la producción brasileña monopolizaba el consumo argentino a largo plazo.

La proximidad de la fecha electoral enfrentó a Banzer con una situación límite: o entregaba el poder a los Partidos Políticos, confiando su candidatura a una insegura "alianza nacional", o bien definía la situación política y legal de Bolivia ingresando por una nueva vía revolucionaria-institucional. Los rumores sobre tensión chileno-peruana continuaron prosperando en Bolivia e incluso en cierta medida fueron impulsados. El 21 de octubre de 1974 la agencia Associated Press enviaba a sus abonados un cable con espectaculares declaraciones del Ministro de Industria y Comercio, Coronel Miguel Ayoroa, quien afirmó "que ante la inminencia de una contienda bélica entre las naciones limítrofes de Bolivia, que automáticamente afectaría a nuestro país, el ejército boliviano está obligado a modernizar su armamento". Por primera vez un funcionario de Banzer se refería a la necesidad de adquirir armamento por la situación inter-

nacional. Pocos días después, el 30 de octubre, es el Ministro de Defensa, general Rene Bernal, quien alarma a la opinión pública de su país y de la región, al afirmar la necesidad del rearme, "para resguardar la soberanía Patria en caso de un eventual conflicto entre Chile y Perú". Parecía que existía cierto interés en La Paz por crear una restringida zona de tensión en el área del Pacífico. Finalmente, cual consecuencia de la naciente tensión chilena-peruana, el Presidente Hugo Banzer en la noche del 9 de noviembre de 1974 declaró en receso todos los partidos políticos, dispuso el cese de mandato de todos los dirigentes sindicales, estudiantiles y profesionales y postergó indefinidamente las elecciones, anunciando una nueva era en la vida política del país. Al mes siguiente se produjo en Lima la reunión de Presidentes de países bolivarianos y sanmartinianos, produciéndose serias divergencias entre los Mandatarios presentes (por razones obvias la Argentina estuvo ausente) que firmaron una desteñida "Declaración de Ayacucho". El éxito de la reunión solo fué para Banzer, que consiguió un reconocimiento explícito de la necesidad de solucionar el enclaustramiento de Bolivia, firmando chilenos y peruanos dicho documento. Simultáneamente Banzer empleó habilmente la situación para conversar con Pinochet, con el fin de empezar a sentar las bases del restablecimiento de relaciones entre ambos países, rotas desde hacía doce años a raíz de las diferencias sobre el río Lauca. Indudablemente Banzer habrá planteado todo un conjunto de medidas, desde la necesidad chilena de hallar otras fuentes de suministro de alimentos para compensar las de Argentina, hasta la eventual salida marítima para Bolivia, que desde entonces es el eje sobre el que giran todos los proyectos internos y externos de Banzer. En lo que se refiere a la Argentina, el año se cerró con una nueva controversia sobre los elementales pasos de Vignes y sus asesores, que dieron lugar a una detonante declaración sobre presuntas "pretensiones argentinas sobre El Mutún". Se buscó exagerar una situación que era realmente intrascendente; pero la Argentina daba para todo.

Mientras prometía a Bolivia inusitadas inversiones, que chocaban con la realidad de su economía, Brasil elaboraba planes menos confesables pero mucho más concretos respecto de Bolivia, debido a la asfixia creciente causada por su dependencia petrolera. Pese a los anuncios espectaculares sobre el hallazgo de petróleo, lo cierto es que Brasil no lo produce, que está absolutamente motorizado y que debe importar mas del 75% del que consume. En su territorio hay petróleo en cantidades despreciables; pero a pocos kilómetros de la frontera sí hay petroleo, sea en Perú, en Ecuador, como en Bolivia. Luego, la política esbozada por el embajador Teixeira Leyte sobre "las fronteras vivas", debió ser revivida debido a la necesidad de alcanzar las preciadas napas petrolíferas, de las que en gran medida depende el destino de la revolución de 1964. El Banco de Brasil empezó pues a otorgar generosos subsidios a quienes se instalen en las fronteras, principalmente de Bolivia y Uruguay. Y ello no estaba en el amplio convenio de "desarrollo" tan solemnemente firmado en Cochabamba. Estos presagios sobre la


PERON: Un jirón de su prestigio.

capacidad financiera el pacífico reconocimiento de sus necesidades por parte de Brasil, no se sabe hasta qué punto fueron advertidos entonces por Banzer. De todos modos continuó desplazando el centro de gravedad hacia el Pacífico, contando, sin duda alguna, con el respaldo de Itamaraty. El 8 de Febrero de 1975 en la localidad de Charaña, Banzer y Pinochet se reunieron, celebrando conversaciones de indudable importancia histórica. Según reveló el propio Banzer, un solo tema le preocupó, el reconocimiento de una salida soberana al Pacífico. Como consecuencia de esta conversación de alto nivel, el embajador peruano en La Paz emitió un comunicado el 12 de febrero, señalando "que se podría revisar el Tratado de 1929 con Chile, siempre que existan los factores necesarios para su consideración". Esta cautelosa postura no sería abandonada por Perú, que derivaría hacia una intransigencia por razones que serán motivo de otro trabajo. El 14 de febrero, hablando a los obreros ferroviarios Banzer afirmó que ofreció a Pinochet comprar una salida al mar, como así también celebrar convenios favorables de gas, petróleo, carne, etc. En tanto, los acuerdos firmados con Brasil padecían bajo la burocracia brasileña que parecía dar largas al asunto. Las razones se conocerían el 22 de febrero, al difundirse un cable fechado en Brasilia dando cuenta de una reunión en extremo reservada mantenida por el Presidente Geisel con miembros del Partido oficial ARENA, Gobernadores y Ministros, a quienes anunció que el país estaba críticamente endeudado y que la dependencia de las materias primas tornaban más crítica la situación, por lo que se debería alterar la fisonomía política de la revolución. Nuevas alzas en el precio de petróleo tornarían angustiosa la situación. Corroborando tal juicio, el 6 de marzo el Ministro de Finanzas brasileño Mario Simonsen, afirmó en París que la deuda externa ascendía a los 16.700 millones de dólares. No obstante, miles de millones de dólares fueron invertidos en un plan nuclear de indudables finalidades bélicas y cientos de millones de dólares fueron destinados a adquirir centenares de aviones de combate, seis nuevos submarinos, otras tantas fragatas misilísticas, radares, cohetes antiaéreos, etc. Ascendiendo a más de mil millones de dólares el presupuesto militar anual de Brasil.

El 29 de agosto de 1975 fué derrocado en Lima el general Alvarado; en Argentina el Gobierno de Isabel Martínez de Perón entraba en su etapa final; en Brasil el presupuesto para 1976 presentado al Congreso se elevó a 23.000 millones de dólares, estando el 10% destinado a las fuerzas armadas. En octubre se concretó la reunión de altos Jefes militares de Perú, Chile y Bolivia, con miras a evitar tensiones militares. En tanto, parecían progresar las reclamaciones bolivianas sobre la salida marítima, aventurando algunos observadores —según cable de AFP fechado el 2/1/76— que con la solución marítima boliviana, el Brasil concretaría su geopolítica de dos mares. Finalmente Chile presentó una propuesta de salida o "corredor" para Bolivia al norte de Arica hasta la línea denominada de La Concordia, es decir por territorios perdidos por Perú en la guerra de 1879. El "corredor sería desmilitarizado, el puerto soberano para Bolivia, que debería ceder una porción

similar de territorio al cedido por Chile en la zona terrestre y marítima, teniendo en cuenta la jurisdicción de las 200 millas. Bolivia exige plena soberanía militar sobre el corredor y sujeta a conversaciones las compensaciones territoriales. Perú anunció el 30 de enero de 1976 que proponía a Bolivia "conversaciones para la búsqueda de una solución" con respecto al Pacífico.

El 26 de marzo el general Banzer anunció por la cadena oficial que Bolivia estaba ante las perspectivas de un "boom" petrolero, al hallarse un importante yacimiento en la llanura Chaco-Beniana. Dos días antes una Junta Militar derrocaba a la viuda de Perón. El 21 de abril se reunían en Lima representantes de Perú y Bolivia para considerar la salida marítima de Bolivia. El 10 de mayo llegó a Bolivia el Presidente de Uruguay, José María Bordaberry, quien firmó una declaración apoyando los reclamos marítimos bolivianos. El 19 se anunciaba en La Paz que una superficie de 10.000 km2 de territorio boliviano podían pasar a poder de Brasil, a raíz de una amañada delimitación fronteriza. En su dinámica política exterior, Banzer lograba el "aire" necesario para seguir manteniendo las riendas del poder, batiendo un "record" de permanencia como Presidente, en tanto se iba convirtiendo paulatinamente en el "decano" de los Presidentes del cono sur. En tanto Perú daba largas a las urgencias paceñas sobre la salida marítima, anunciando que toda solución sobre territorio que perteneció a Perú (las provincias "cautivas") quedaba fuera de las conversaciones y eventuales acuerdos entre Chile y Bolivia. En tanto, el Canciller peruano confirmaba la compra de nuevas armas, entre ellos 36 cazabombarderos rusos "Shukoi" 7, conociéndose la presencia de tanques T-54 y T-55; artillería pesada; cohetes SAM 2,3 y 6. Al día siguiente, el Presidente Banzer declaró "que estaba convencido de la inutilidad de un conflicto armado en el Pacífico sur, por lo que no se uniría a ninguna carrera armamentista". Cuatro días después, en sorpresivo cambio, Banzer anunció el 3 de septiembre de 1976 la creación de un fondo para adquirir armamentos, "ya que de nada servirá garantizar el desarrollo interno si no tenemos un mínimo de seguridad". Desde entonces la renuencia peruana a considerar la salida marítima de Bolivia fué permanente, hasta hace pocos días en que presentó un plan confuso, destinado a enviar el tema por una vía muerta. En tanto Brasil anunciaba un drástico plan de economías, limitando nada menos que en 3.800 millones de dólares las inversiones públicas internas, en un denodado esfuerzo por salvar las obras de Itaipú, que habrán de costar cerca de 10.000 millones de dólares, y el plan nuclear. Las inversiones solemnemente prometidas a Bolivia y Uruguay obviamente no podrán ejecutarse. Durante la visita de Videla, el general Banzer se permitió un par de licencias protocolares, —llegar tarde a una ceremonia, ausencia con tardío aviso por parte de la señora de Banzer a un coctel ofrecido por la señora de Videla— que reflejan las peculiares características conque maneja Banzer las cuestiones internacionales. En gran parte, su régimen depende de los aciertos externos, se llame polo de desarrollo, salida marítima, venta de gas y petróleo. Brasil deberá afrontar un nuevo costo en el precio del petroleo importado, convirtiéndose en oneroso aliado para el tesoro norteamericano, que en aras de la nueva política demócrata, puede fulminar a los regímenes militares que predominan en sudamérica, para volver a la "seguridad" de los partidos políticos o, mejor dicho, "frentes políticos". Llega pues Banzer otra vez a Buenos Aires, en su cuarta visita, habiendo conocido ya a varios Presidentes argentinos en los últimos años. Nadie dude que está bien informado de las cuestiones nacionales y que su juicio se basa en el conocimiento de las debilidades de nuestra política exterior. Aparte de Guzzetti y algunos coroneles y comodoros nuevos en la Cancillería, el manejo de las cuestiones decisivas y de la información más vital, continúa en los funcionarios tan conocidos por él y los brasileños. Indudablemente Banzer es un conductor con eficiencia, que reconoce las duras limitaciones de su país y que ha explotado hábilmente cada situación. Nada podemos decir de su política interna, salvo que es beneficioso tener una frontera norte lejos de la contaminación marxista. Pero ello no es suficiente; hay que corregir las causas que impulsaron el acercamiento de Bolivia al Brasil y no se trata simplemente de conceder créditos, sino de tener y demostrar, una actitud firme y definida. Claro que para ello es imprescindible contar primero con definiciones internas y solidez política. De estas condiciones insustituíbles aún estamos muy lejos. Al menos en esta primera fase del proceso iniciado el 24 de marzo. •

Observador

ECONOMICAS

No se Debe Fracasar Por Razones Económicas

Es innegable que fue necesario el desastre económico incontrolable en que culminó el peronismo —mascarada cuasi diabólica de la versión populista del régimen— para que aún los más insensibles y desarraigados advirtieran el caos en que estaba sumida la Nación. Hasta que la economía no tocó fondo nuestra clase dirigente ni siquiera consideró la imposibilidad absoluta de convivir con la guerrilla subversiva: a ésta se la tuvo en cuenta como si se tratara de otra fuerza ciega de la naturaleza. Así como las gentes de algunas regiones se resignan a las consecuencias de tornados, huracanes y terremotos, ellos aceptaron la secuencia interminable de asesinatos y depredaciones de toda índole.

Pero la sintomatología económica no alcanzó para que tuvieran la evidencia absoluta de que las causas reales del caos radicaban en las deformaciones profundas que corroen al ser nacional. Fue por ello que alentamos al brazo armado de la Nación para que removiera al peronismo. Las Fuerzas Armadas lo hicieron, y atacaron también a la guerrilla que ahora se encuentra a punto de desaparecer. Desgraciadamente otras manifestaciones de la subversión subsisten; entre éstas cabe computar las que se refieren al desorden económico reinante.

Como la economía "no es cosa de soldados", el régimen destacó a los personajes presuntamente adecuados a la circunstancia, para que se hicieran cargo de su conducción. Una vez mas en la historia argentina, se encomendó la responsabilidad de la economía nacional a empresarios y banqueros escogiendo, como se hizo siempre, a los de más éxito entre ellos. Estas personas, por mejores

que fueren sus intenciones, nada entienden de bien común —puesto que están adiestrados para la defensa de intereses particulares— ni pueden desprenderse de la telaraña de compromisos en la que han crecido y a la que saben que habrán de retornar tarde o temprano, ya que la función pública es transitoria para ellos. Y porque son gerentes de intereses particulares es que no conocen otras recetas económicas que las elaboradas por las escuelas creadas con la finalidad de servir a determinados sectores. Esto fue siempre así; basta con recordar a modo de ejemplo, que la construcción teórica de David Ricardo no es otra cosa que un continuo abogar por los intereses de la clase industrial inglesa, en conflicto por entonces con los campesinos y artesanos sobre los cuales avanzaba aquélla. El puesto de Ricardo no quedó jamás vacante.

Si a esa visión parcial se le suma la indiscutible admiración profesada por modelos, sistemas y estructuras que son extraños al ser nacional, nada podemos esperar que de gestiones semejantes se derive algún provecho de fondo para la Patria.

Poner de Pie a la Economía

Pero lo más grave es que las violaciones al orden económico derivan necesariamente en nuevas y multiformes manifestaciones subversivas. De esas violaciones se aprovecha el marxismo, a punto tal que donde o cuando no se dan, se ocupa de provocarlas o alentarlas y, habida cuenta de las alianzas del marxismo con el régimen, cabe preguntarse si la destrucción de la guerrilla no ha sido un resultado querido por ésta. O bien, si dicho resultado no ha sido posibilitado, en buena medida, porque régimen y marxismo unidos han dejado de prestarle a las organizaciones guerrilleras el apoyo que necesitan para prosperar, o por lo menos perdurar: en esta última hipótesis la guerrilla habría cumplido su misión como instrumento, y la dominación del país por el enemigo se alcanzaría por otros medios más idóneos que asumirían formas que por sus características se encontrarían fuera del alcance del fuego de las armas. Entre las formas más sutiles e inalcanzables por las balas hay que computar la destrucción de la economía. Por ello es tan urgente como derrotar a la guerrilla poner de pie a la economía nacional. Creemos que en esta convicción se encuentran nuestros hombres de armas y por ello es indispensable analizar en qué grado se ha avanzado desde el 24 de marzo de 1976 en el cumplimiento de los objetivos económicos.

El "Test" del Trigo

Por lo dicho, cabe lamentar el serio traspié que sufre el plan de Martínez de Hoz por estos días. En efecto, el Ministro de Economía basó toda su estrategia en el efecto multiplicador que provocaría el ingreso de dólares provenientes de la venta de una buena cosecha fina. Fijó precios sostén tentadores y pidió se sembrara todo lo que se pudiera; para ello tuvo en cuenta los altos precios internacionales del trigo. Como buen hombre de campo se sentó a esperar la cosecha y, lamentablemente, no ocupó ese tiempo en la remoción de los obstáculos que impiden que la Argentina ocupe el lugar que le corresponde en el concierto



El Ministro de Economía basó toda su estrategia en el efecto multiplicador que provocaría el ingreso de dólares provenientes de la cosecha fina.

de las Naciones. Al tiempo perdido sumó otra serie de errores. En primer lugar omitió nuevamente prever la capacidad de almacenaje indispensable para defender adecuadamente el precio del producto del esfuerzo argentino, con lo que olvidó aquello de ***primero los silos y después el trigo***. La falta de capacidad para almacenar el cereal, desemboca inexorablemente en el manipuleo de los precios hacia la baja en el mercado internacional; sobre todo por la gran importancia relativa que tiene en él el aporte de los excedentes vernáculos. La reacción hacia la baja, si bien redunda en beneficio de los intermediarios, no es solamente producto de la acción deliberada de éstos. Tal como pasó en muchas otras ocasiones, con los cereales y con las carnes, el país autodeprimió sus precios ya que concurrió al mercado con grandes contingentes y sin capacidad alguna de negociación. Para colmo de males se publicitó innecesariamente las bondades de la cosecha que se encontraba en expectativa y, simultáneamente, se privatizó casi absolutamente el mercado interno, con lo cual terminó por impedirse totalmente la defensa de los intereses propios. Se completa el análisis de este desacierto, si se tiene en cuenta el sacrificio fiscal que significará la supresión de las retenciones a las exportaciones. Este sacrificio esterilizó en buena medida el esfuerzo de todo un pueblo sometido innecesariamente a una presión fiscal excesiva y a recortes intolerables en la magnitud del salario real y otros ingresos fijos, que perciben particularmente los sectores menos favorecidos de la comunidad.

El Aliento a la Especulación

La incertidumbre actual, respecto de la magnitud del ingreso genuino de divisas, produce asimismo otros efectos a mediano plazo: se incrementa el endeudamiento externo, se reincide en el incumplimiento de los compromisos internacionales, de los que se deriva una causa más del estancamiento del producto industrial interno, puesto que el sector deja de disponer de los medios de pago necesarios para la adquisición de insumos y equipos; todo ello sumado a una mayor retracción de la demanda interna al concretarse los efectos multiplicadores que se aguardaban y a los que ya nos referimos.

Si a los efectos a mediano plazo que hemos señalado, le agregamos las consecuencias que tienen las rigideces que padece el mercado monetario y la altura inconcebible que han alcanzado las tasas de interés, no podemos arribar a otra conclusión como no sea la de que la política en marcha desincentiva la inversión reproductiva y alienta únicamente a la especulación. Sobre esta verdad no cabe extenderse más, pues es una realidad que se encuentra a la vista de los menos avisados.

El fracaso de las esperanzas puestas en los resultados de una buena cosecha los delata asimismo la ya previsible estampida del dólar, pese a todo el empeño puesto en contenerlo a niveles un tanto artificiales.

La Culpa de las Computadoras

Claro está que todos los aspectos negativos marcados no se deben al azar. La economía no tolera políticas irreales, más en circunstancias como la nuestra que impone actuar con la decisión y el buen juicio propios de los graves mo-

mentos que se viven.

No alienta apreciar los resultados de una política de ingresos, fracasada en buena medida porque ella no ha pasado por el sector financiero que perdura al amparo de muchas exenciones impositivas, oculto tras el velo del secreto fiscal y bancario.

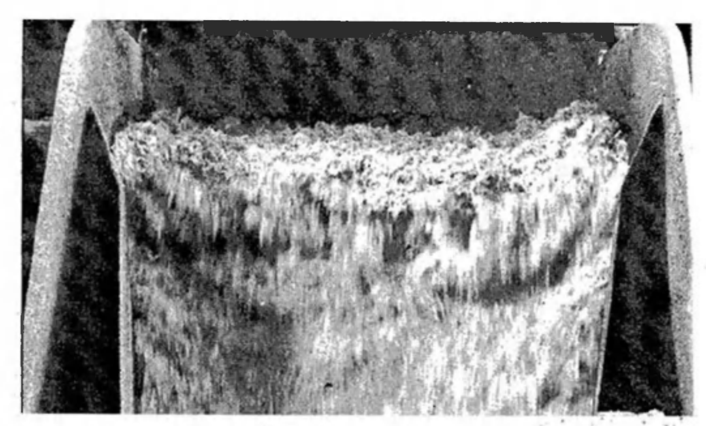
Por otra parte, esta misma política de ingresos está poniendo a la vista el desacierto con que se actuó en el orden gremial y laboral desde los primeros días posteriores al 24 de marzo. No hay derecho de imponer a todo un pueblo sacrificos propios de una economía de guerra, cuando no se tiene a la mano el valor de proponerle al pueblo los grandes fines que los justifiquen y los tornen llevaderos sin alentar resentimientos. Más aún cuando hay que terminar concediendo un reajuste salarial que, por implicar una verdadera burla, hay que rectificar, echándole la culpa de supuestos errores a las computadoras.

Y nuevas cargas debe esperar esta sufrida población desde que la agudización del proceso inflacionario se presenta como inevitable. Al alza de los precios se sumará el reajuste en las locaciones que se operará a partir de enero próximo; con ello un vasto sector pasivo se verá obligado a trabajar, o a imputar sus jubilaciones o pensiones, al pago de alquileres.

El Desmedro de la Inversión

Asimismo, absurdas concepciones acerca de la función económica del Estado amenazan con agravar el déficit habitacional, ya que se ha puesto de manifiesto, sin disimulo alguno, la voluntad de paralizar las obras que integran los planes de vivienda que el gobierno ejecuta a través del Banco Hipotecario Nacional, institución que no cuenta con los fondos que esperó recolectar mediante la resurrección a destiempo de las Cédulas Hipotecarias, papeles que no ofrecen atractivo alguno frente a la competencia de otras inversiones que propone el propio Estado, víctima principal de la especulación y de la usura, que él mismo genera en el afán de captar "recursos genuinos" para financiar su gestión ordinaria.

La suspensión de los planes de vivienda oficiales significará sin duda un nuevo recorte a la ya magra tasa de inversión, la que por otra parte no se ha tomado ninguna previsión para incrementar. El próximo presupuesto deberá ineludiblemente procurar el incremento debido en la inversión física para a través de ella, aumentar el ingreso, la ocupación y adecuar la infraestructura *económica* (silos, energía, etc.) y *social* (escuelas, viviendas y sanidad, por ejemplo).



El análisis precedente nos coloca frente a un panorama un tanto desolador para el futuro. Es de temer que el fracaso económico arrastre consigo a todo un proceso que se inició más por el imperio de las circunstancias que por la voluntad de inteligencias esclarecidas.

Si fracasa el "proceso" por razones económicas, las Fuerzas Armadas habrán jugado otra vez más el papel de carta militar del régimen, y muchos de sus hombres se habrán inmolado sin sentido. Vale decir que el caos del cual rescataron a la Patria, retornará con mayores bríos y Dios solo sabe qué recursos quedarán para intentar una nueva restauración nacional, con cada oportunidad perdida más inalcanzable. ●

La Nacionalización de los Depósitos Bancarios

por ENRIQUE SANTIAGO GILARDI NOVARO

DICE Bertrand de Jouvenel en su obra *"La Soberanía"* que la palabra política no tiene ningún valor de designación; no delimita una cosa pues su valor es específicamente de cualificación, o sea califica todo lo que se refiere de alguna manera al gobierno. No hay ninguna afinidad, por ejemplo, entre la palabra política y la palabra carne, pero se conjugan ni bien se plantea el problema de una decisión gubernamental sobre la misma. Algo parecido ocurre con la palabra nacionalismo. Estrictamente no designa nada, antes bien se refiere a una nación fija en el tiempo y el espacio y, a la vez, al conjunto de sus supremos intereses. El nacionalismo es la doctrina que exalta y defiende la personalidad nacional. No es, claro está, una doctrina única y universal, de donde se entiende que existan nacionalismos de los más distintos contenidos. Franco, Mussolini, Nixon y Stalin, nacionalistas todos, a través de distintos modelos políticos y económicos exaltaron y defendieron los valores de sus respectivos países. Es mi intención, aquí, fijar algunos puntos de vista respecto del pensamiento nacionalista sobre ciertos temas de trascendencia en la coyuntura histórica que vive el país.

Analicemos, en principio, el sistema bancario, y, de éste, uno de los aspectos de la política bancaria que es hoy principalísimo tema de discusión: la nacionalización de los depósitos. Previamente, diré que pensaba un nacionalista "proletario", clasista, cuyo pensamiento es exaltado, al presente por los gobernantes no sólo de Rusia sino del Tercer Mundo. En el manuscrito de Lenín *"La catástrofe que nos amenaza y cómo luchar contra ella"*, decía respecto de la nacionalización de los bancos: "Los bancos constituyen como es sabido centro de la vida económica moderna, los principales centros nerviosos de todo el sistema económico capitalista. Los bancos modernos están tan estrecha e indisolublemente entrelazados con el comercio y con la industria que sin poner la mano sobre los bancos no se puede hacer nada serio, nada democrático revolucionario". El mundo moderno ha confirmado aquella sutil y profunda apreciación de Lenín. Los sistemas bancarios han alcanzado una fuerza dominante debida a la masividad de sus operaciones y su necesaria vinculación con todos los negocios que se realizan en la sociedad capitalista y socialista.

Los bancos centrales en su estruc-

tura global son concebidos como organismos que administran las políticas generales, monetarias y fiscales trazadas por los gobiernos. Esto implica que, en la práctica, los bancos vienen a ser agentes del Banco Central encargado de trazar la política monetaria y decidir sobre la orientación de los créditos y el destino de los fondos. Así, pues, los establecimientos bancarios de distinta índole son los organismos llamados llamados a la realización de tales políticas. Ahora bien, muy cautelosos en la vigilancia de la banca, los gobiernos han pasado a tomar una activa participación en la inspección y el contralor bancario.

Sería superfluo seguir enumerando su importancia pues lo creo de conocimiento general y masivo; cualquiera sabe que los bancos no producen riqueza; fundamentalmente la promueven. Hemos entonces de dedicarnos específicamente a nuestro tema y empezar por decir qué es la nacionalización de los depósitos bancarios, tal como fue aplicada en la Argentina. La ley sancionada por el Congreso en agosto de 1973 con el Nº 20.520 sobre nacionalización de los depósitos bancarios repetía, excepción hecha de alguna variante, sin importancia, el mismo esquema que había regido la actividad bancaria del país entre diciembre del 46 y noviembre del 55. En virtud de la reforma del 46 y de la actual sancionada en el 73 la creación del dinero en nuestro país, se trate de billetes o de dinero bancario, era colocado enteramente bajo el control del Estado. La circulación monetaria de un país se compone en su conjunto de instrumentos de cambio que en él desempeñan la función de dinero. Ordinariamente hay dinero de distintas clase: a) moneda metálica; b) papeles convertibles; c) billetes de banco convertibles; d) dinero de giro o dinero bancario; e) dinero fraccionario. En la realidad del mundo moderno las especies dominantes son el papel moneda y el dinero de giro o dinero bancario, siendo, este último, el principal instrumento circulatorio; el dinero bancario comparte, además, con los billetes de banco, la masa de los medios de pago que son significativamente los impulsores del sistema económico nacional.

La reforma comentada, si bien dejó a los bancos la capacidad para hacer operaciones activas les privó, en cambio, de las operaciones pasivas. El manejo de los depósitos que los bancos recibían significaba la regulación de los medios de pago —función específica de la banca central— de donde se siguió, por consecuencia lógica de esta medida, la nacionalización de los depósitos bancarios. La nación garantiza todos los depósitos de terceros hechos en los bancos establecidos en el país, determinando, entonces, que los establecimientos bancarios registrarán a nombre del Banco Central dichos depósitos. Los bancos, asimismo, no pueden usar los fondos que provienen de los depósitos de sus clientes, salvo autorización expresa y documentada del Banco Central. Para la utilización de los fondos en cuestión, el Banco Central de la República Argentina establece márgenes o calificaciones especiales adecuados a cada banco para redescuentos de cartera, créditos en



LENIN: "...sin poner la mano sobre los bancos no se puede hacer nada serio..."

cuenta corriente, inversiones en valores mobiliarios y demás operaciones propias del giro bancario. Puede establecer, también, según lo requieran los distintos sectores de la producción y lo permita el carácter de los depósitos recogidos por cada banco, además de la calificación para el redescuento para operaciones a corto plazo, márgenes adicionales para operaciones del mediano y largo plazo, respaldadas por garantías reales u otras suficientes a cargo del Banco Central. Las asignaciones que éste hace a los distintos bancos dentro del sistema de nacionalización de los depósitos se los denomina redescuento, o sea, la cantidad de dinero que cada banco puede prestar conforme a las pautas establecidas por las respectivas reglamentaciones del Banco Central. Esto supone, en sustancia, el pensar de Lenín en el artículo antes mencionado cuando decía: "Sólo la fusión de todos los bancos en un banco único sin que esto implique la menor modificación en las relaciones de propiedad, sin que repetimos, se le quite un solo kopec a ningún propietario permitirá ejercer un verdadero control, naturalmente siempre y cuando se lleven a cabo todas las medidas antes mencionadas, sólo nacionalizando los bancos podrá el Estado estar en condiciones de saber dónde y cómo, de donde y cuándo, se desplazan los millones y los miles de millones de rublos y sólo el control sobre los bancos sobre el eje principal y mecanismo básico de la circulación capitalista permitirá organizar el control real y no ficticio sobre toda la vida económica". En esta última referencia de Lenín puede encontrarse que si los medios son distintos, la finalidad es la misma entre la nacionalización de los depósitos y la nacionalización de los bancos. Podría decirse, por tanto, que el tema de la nacionalización de los depósitos tiene clara influencia del leninismo centralista que, por responder a una concepción de capitalismo de Estado, lo diferencia radicalmente de la concepción occidental de la libre empresa y de la propiedad privada de los medios de producción. En la Argentina esta bandera fue agitada por determinados sectores de la llamada "izquierda nacional", que, por ese camino, pretendía lentamente sustituir la banca privada y llegar al objetivo máximo de establecer un banco único tal cual lo preconizaba Lenín. En la Argentina la tentativa fracasó contundentemente y fue durante ese período de "nacionalización" cuando el índice de inversión privada fue menor y, correlativamente mayor, no la inversión, sino el despilfarro en el gasto público. Este sistema centralizado poco pudo controlar; no sólo fue incapaz de dominar la hiperinflación sino que, en moneda constante, se produjo una importante reducción en los depósitos en cuentas de ahorro —verdadero nervio motor de la inversión—, desplazándose hacia áreas especulativas de todos conocidas: los bonos ajustables, bonos externos, la mesa de dinero de los bancos y las aceptaciones bancarias, incluyendo el dinero que emigró del país, a pesar del pomposo título de nacionalización de los depósitos y del rígido control del sistema monetario nacional.

El nacionalismo argentino no puede

de ninguna manera prestar acuerdo a semejante sistema. Primero porque es falso que mediante el mismo se defienda el interés nacional a través del control de la política monetaria y de la asignación de los fondos para la inversión; segundo porque el nacionalismo argentino propugna la iniciativa privada, la libre empresa y, como consecuencia necesaria, la propiedad privada de los medios de producción, sin que por eso deje de lado el estricto control y la vigilancia del estado —y en este caso por su organismo específico, el Banco Central— mediante la supervisión de las operaciones del sistema bancario, tanto oficial como privado. El nacionalismo, en síntesis, propugna un sistema bancario formado por banca oficial y banca privada, bajo el control del Banco Central. Una buena definición del papel del Banco Central en una concepción nacionalista occidentalista podría encontrarse en Vilaseca-Marset, el cual define la Banca Central como aquel organismo que tiene como fin último y general plasmar en el campo económico la política monetaria que conviene a la nación en cada momento de acuerdo con las directrices que señale el estado. En resumen, un ordenamiento bancario basado en los siguientes razgos: el estado traza la política general en materia monetaria, crediticia y cambiaria; el Banco Central administra y fija normas para la realización de tales políticas; los sistemas bancarios y los institutos financieros complementarios realizan y llevan a la práctica tales políticas mediante la ejecución de sus operaciones ordinarias hechas dentro de esas normas.

La nacionalización de los bancos o la nacionalización de los depósitos es, sin eufemismos que disimulen el propósito, la socialización de la banca. Tiene, por supuesto, manifestaciones diversas. Unas abiertas y otras encubiertas; en las primeras se limita las medidas a los bancos centrales, otras veces se extienden también a los grandes bancos privados y, finalmente, se hace con carácter general comprendiendo a todos los establecimientos bancarios. En cada uno de estos casos el estado adquiere visiblemente la propiedad de los mismos. Con la fórmula encubierta se mantiene la propiedad privada y, sin embargo, se la sujeta de tal modo a la intervención de las autoridades oficiales, se hace tan precisa y efectiva, que traba la libertad de movimientos de los bancos convirtiéndolos, de hecho, en organismos de tipo paraestatal. Para precisar claramente el funcionamiento de la nacionalización de los depósitos en las leyes que fueron dictadas en los años 1946 y 1973 es dable explicar lo siguiente: para regular la creación de la moneda depósito, clave en la dirección monetaria moderna y elemento decisivo en la política monetaria general en nuestro régimen, los bancos pueden prestar libremente su capital y reservas, lo mismo que otro prestamista cualquiera, pero , en cambio, para crear dinero tienen que ser autorizados expresamente por el Banco Central y se deben conceder los créditos ajustándose estrictamente a las condiciones que se le impongan. A tal efecto el Banco Central fija cifras hasta las cuales los bancos puedan expandir sus carteras y dentro de ella les provee los recursos necesarios. Esta operación recibe el nombre de redescuento, pero que tiene, como se ve, una acepción fundamentalmente distinta de la que recibía en el sistema tradicional; correlativamente a la cifra fijada se la llama "límite de redescuento". No obstante el Banco Central no se circunscribe a fijar un límite global de redescuento sino que lo hace por sectores de la producción: sector agrario, comercial, industrial, teniendo en cuenta la importancia económico-social de los procesos productivos y las necesidades de fomento propios de cada zona. Esto prueba el grado de centralización y de socialización ínsito dentro del denominado sistema de nacionalización de los depósitos. Pues si bien los bancos pueden prestar libremente dentro de cada uno de los límites de redescuento establecido, deben ajustarse estrictamente a las normas de política que les dicte el Banco Central. Si exceden el límite que les corresponde están expuestos a las serias sanciones que los mismos reglamentos prescriben para el funcionamiento del sistema; es decir que la masa de dinero de captación de depósitos de los bancos, el excedente de lo que los ciudadanos utilizan para el consumo y se deriva en ahorro —motor de la inversión— deja de tener importancia pues sólo aparecen como registros contables. El Banco Central para nada tiene en cuenta, en forma fundamental, la cantidad de estos a fin de autorizar la creación de dinero por medio de los límites de redescuento. Así se dijo cuando se fundamentó la primera aplicación de la nacionalización de los depósitos que en los límites de redescuento no implicaban topes rígidos sino que se mantenían permanentemente actualizados conforme con las exigencias de los procesos de producción evaluados según los objetivos del plan quinquenal del gobierno y teniendo en cuenta, de un lado, las condiciones económicas contingentes y, de otro, las necesidades estacionales de dichos procesos productivos. El Dr. Carlos Moyano Llerena en su obra "*La Producción del Dinero y el Nuevo Régimen Bancario*" precisó en aquella oportunidad la diferencia de uno y otro sistema: "en la Argentina es ahora indiferente para la estabilidad de su sistema monetario y bancario el hecho de que el público aumente o disminuya sus depósitos, aunque sea hasta cero, los depósitos no tienen ninguna influencia ahora sobre la capacidad de realizar prestamos de los bancos en nuestro país". En el sistema tradicional, por el contrario, los depósitos que el público efectúa constituyen la base para la expansión del crédito y, por lo tanto, de todo el negocio bancario; de ahí el interés por atraer a los depositantes. Los resultados del sistema de nacionalización están a la vista: han emigrado del país en cálculos aproximados entre 2.500 y 3.000 millones de dólares, lo que bastaría para satisfacer todos nuestros problemas momentáneos de balanza exterior y aún para fondos de inversión en determinados campos de desarrollo. El desquicio y la corrupción organizada permitió el enriquecimiento inmediato e ilícito de pequeñas minorías que disfrutaron de la venta por parte del gobierno de un dólar barato en el mercado blanco para venderlo sobrefacturando en las importaciones y subfacturando en las exportaciones del mercado negro, con apreciable diferencia. Para quienes tienen la tarea de corregir este sistema me permito recordar las palabras de un economista liberal que son un concreto llamado a la realidad. Dice Ludwig Von Mises: "la reconstrucción monetaria que comprende el abandono de la inflación y la vuelta al dinero sano no es simplemente un problema de técnica financiera que pueda ser resuelto sin introducir cambios en la estructura de las políticas económicas generales. No puede haber dinero estable dentro de un medio ambiente dominado por ideologías hostiles a la conservación de una responsable libertad económica, resueltos como están a desintegrar la economía de mercado, los partidos políticos no consentirán en que se hagan reformas que puedan quitarles su arma más formidable, la inflación".

En la República ha llegado la hora de que la política más que el arte de las conjeturas se convierta en el arte de las decisiones. ●

Carterismo
¿Ejemplo de Madurez Cívica?

CON gran alborozo la prensa y el Gobierno de nuestro país aclamaron el ritual electoral de los Estados Unidos que se celebra cada cuatro años, desde hace casi dos siglos. Nadie puede poner en duda que la prosperidad y grandeza de los Estados Unidos crecieron con el fuerte soporte de una estabilidad política basada en el bipartidismo. Su sistema electoral rindió frutos y como diría el presidente Videla, no corresponde abrir juicios sobre los asuntos internos de otro país. Pero hay que señalar que también la grandeza británica se forjó al amparo del sistema trono-parlamento; que la paupérrima y derrotada Rusia de 1904 y 1917 es hoy potencia espacial por el comunismo; que Mao Tsé Tung hizo retornar al escenario mundial a China; que Hitler tenía genuina y legal representación popular al igual que Mussolini; que el Shá de Persia tiene sólido poder en su país. Es decir que existe una evidente mala intención por parte de ciertos sectores de la prensa que nos enrostran a los argentinos (que mucho tenemos que ver con el país pero nada con el poder), "el ejemplo de civismo del pueblo norteamericano", lo cual viene a significar que *ellos son mejores porque los dejan votar*. Que lo digan los traficantes de la democracia es una cosa, pero resulta sorprendente que el General Videla y su Canciller, con entusiasmos fuera de lo que exige el protocolo, empleen similares términos, cuando precisamente también en noviembre los argentinos hubieran podido dar una prueba de "madurez cívica", con grandes titulares sobre el "triunfo de la democracia" de Balbín, Cámpora, Lastiri, Isabel, Manrique, Lanusse, el Lorenzo, Abal Medina, Alfonsín, el ERP, los Montoneros, etc. Pero las Fuerzas Armadas, a pocos meses de las elecciones, irrumpieron en el escenario político y no pudimos votar, al menos este año. Y estuvo bien porque, ¿a quién íbamos a votar y para qué? Por muchos años, en las tres últimas décadas, el pueblo vio con esperanza la expulsión de los políticos (son los mismos salvo algunas bajas naturales) y por cierto nadie los extrañó ni los reclamó. Los reclamaron sí ciertos intereses, temerosos de que pudiera "aparecer un Franco" y entonces, jerarquías militares fueron movilizadas para "institucionalizar" el país. Después, agotada la escandalosa y degradante etapa "institucional", viene el Golpe de Estado con nuevas —si bien más menguadas— esperanzas nacionales. . . y al día siguiente trascienden los contactos con los "progresistas" semiguerrilleros que han de "institucionalizar" el país y la "democracia". Quede pues a salvo la responsabilidad del pueblo argentino al que además de frustrarlo se lo agravia enrostrándole ejemplos no muy claros que esgrimen estos vestales de la democracia *"sui generis"*. Sin embargo, como todo lo interesado, quienes predican con ejemplos ajenos, quizá ignoren —será lo único genuino— que el pueblo norteamericano esté hoy más cerca del argentino que en ningún otro momento de la historia y, por extensión, con el de toda Hispanoamérica. Mientras los diarios argentinos trascribían en titulares fantasiosos los cables de las agencias comerciales de noticias sobre "la masiva concurrencia del electorado", lo cierto era que el frenesí dominaba en los cenáculos del Capitolio y de algunas corporaciones multinacionales, ante la eventualidad de que el Presidente surgiría de la opción ofrecida, no alcanzara la victoria en una puja a la que no asistiría ¡ni el 50 % del electorado! Se había tirado de la cuerda demasiado y no se podía recurrir al pasado, a los grandes líderes como Theodoro Roosevelt o Washington o Wilson, etc. Ni siquiera eran comparables a Eisenhower, Franklin, Roosevelt o el propio Nixon los candidatos ofrecidos por las empresas que se apropiaron del sistema político norteamericano. En vano es que ahora se intente crear un clima de "misterio" en torno a Carter; puede ser que engañen a alguien en la Argentina, pero eso no afectará mucho la cuestión, puesto que el pueblo norteamericano, mejor conocedor de sus políticos que nosotros, les ha dado la espalda. Pese a la ruidosa campaña de nuestra prensa y canales de televisión estatales, que dilapidaron millones de pesos —algún día habrá que hablar de la televisión— para "instruirnos" sobre el magno ejemplo, lo cierto es que solo el 53,3 % de los electores se hicieron presentes en las urnas, logrando Carter sólo 1.800.000 votos más que el lacrimoso Ford. Pero lo importante es que la que pudo ser fatal línea del 50 % solo se superó, mediante la movilización más importante en la historia de la Unión del electorado negro, porque de no ser así sólo el 43 o 44% del pueblo habría asistido al comicio, dejando en el vacío la legalidad presidencial. Igualmente Carter no tiene, como dicen los diarios el apoyo del 53 % del pueblo norteamericano, sino el de los que asistieron al comicio, o sea similar al que tuvo Illia en 1962. Y esto gracias a la decisiva presencia de los electores de color que, según parece, y de acuerdo con el pensamiento de nuestra prensa y nuestros funcionarios, son los que han dado "el mayor ejemplo de madurez cívica". ●



El lacrimoso Ford.



El clima de "misterio" en torno a Carter.



La Piel de Toro, un Borbón Democrático y Otras Cosas

España, lentamente, calladamente, se va deshaciendo por obra y gracia de un rey de carnestolendas al cual sólo le interesa, consubstanciado como está con el *"sprit"* liberal, pasar a la historia de las pinacotecas y permanecer ahí frío, sin vida, rodeado de telas. Porque lo cierto es que las pretensiones de Juan Carlos parecen agotarse en la figuración social, de donde nada se le ocurre mejor, al buen Borbón, que vanagloriarse de sus antepasados y posar para la posteridad. Su imagen de padre honrado, marido ejemplar y deportista cimero no lo exime, sin embargo, de ese aire regio pero carente de sobriedad, rico pero sin distinción ninguna, leído, sí, más inculto, poderoso, aunque con poca clase, que rodea a toda decadencia espiritual y a todo personajón solemne.



GIL ROBLES: De "jefe absoluto" a democristiano último modelo.

En su corte de los milagros se entrecruzan monárquicos constitucionalistas —especie cara a los borbones—; liberales sin votos, deseosos, claro, de amañar algún engendro para después escurrirse y proclamar, con seño fruncido y aire doctoral "no es esto, no es esto"; democristianos que creen en la soberanía popular y el "Punto Omega" y hasta algún socialdemócrata encargado de darle un barniz "proletario" a la cosa. Extramuros, es decir, fuera de palacio, se agrupan las banderías izquierdosas, el terrorismo marxista y los seguidores de Moscú. El abanico queda, así, completo. Completo y unido cuando menos en la intención de dar por clausurada la España azul y los restos del franquismo, pues en vez de cultivar y defender su propio espíritu hacen espantosa liquidación de su pasado, renegando de la tradición; en vez de agruparse en torno a la cultura varias veces secular de Occidente —cultura que España defendió, victoriosa, contra el arrianismo, el Islam, la herejía y el comunismo— arrojan al vacío sus glorias y se ufanan, estúpidamente, de la destrucción de la Patria.

Se entiende la estrategia roja, pero ¿y los monárquicos, liberales y partidos de "derechas"? En rigor, a éstos le importa más un acto electoral que la suerte de España. Hoy, como ayer y como siempre, posponen a la Nación histórica en aras de un comicio. Abandonado el proceso político a su espontaneidad y regido por las leyes que ellos —manchesterianos al fin— suponen inalterables, están dispuestos a apostar a la carta de la democracia. Sólo basta mantener el equilibrio correspondiente entre la oferta —masa votante— y la demanda —cantidad de partidos— para que todo marche a las mil maravillas; y, mientras esperan las elecciones, dicen educar a los españoles.

Una manía de soberbia y envilecimiento les hace pensar que los españoles necesitan de las bondades democráticas y, más aun, que deben ser educados en su filosofía totalitaria, so pena de quedar al socaire de los vientos históricos. Le temen al "qué dirán" del Mercado Común, la UNESCO, la ONU y cien cofradías más; y, por eso, persisten en hacer ojos ciegos ante una realidad clarísima: que educación semejante, capaz de desmembrar la Patria, soliviantar los odios clasistas, autodisolver el estado y llevar a España a una nueva Cruzada —ellos le llaman "guerra civil" o "guerra" a secas —no es educación sino negación del ser nacional.

¿Quienes son? La empresa la lidera Adolfo Suárez González, un tránsfuga de la Falange que sueña con la Monarquía de Carlos III. Entre la oposición complaciente se encuentra Don Manuel Fraga Iribarne, deseoso de ocultar su pasado y atraerse, cortado,



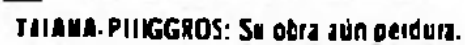
JUAN CARLOS DE BORBON: Un rey de carnestolendas.

como está, según el patrón del liberalismo inglés, a la burguesía asustadiza; José María de Areilza, Conde de Motrico, hombre de mundo, diplomático, escritor, ex ministro, retórico, millonario, en resumidas cuentas: cual político, un eximio conocedor del jet set; Joaquín Ruíz Giménez, democristiano de izquierdas que goza de las preferencias vaticanas y estaría dispuesto a seguir a Satanás si le ofreciese conchabo en alguna dependencia estatal "importante"; finalmente, la serie se cierra con Gil Robles, el mismo líder de la CEDA que, en tiempos, gustaba oír de sus huestes: "Todo el poder al jefe", pero no hizo nada para frenar al marxismo cuando se produjo "la victoria sin alas". En su totalidad sirvieron durante algún tiempo a Franco; hubiesen deseado que los designase sucesores o que les prodigase su confianza, mas ello no sucedió y, un poco con resentimiento y otro por traición, se fueron a servir los planes del enemigo. Gil Robles desde el fin de la Cruzada, cuando los millares de hombres que se jactaba tener, se alistaron en la Falange o el Requeté dejando a la CEDA con lo que honestamente le correspondía: unos cuantos señorones, muchos millones de pesetas en propaganda y una absoluta falta de mística. La defección de Fraga, Ruiz Giménez y Areilza, en cambio, data de las décadas del 50 y el 60.

Respecto de la oposición menos complaciente se resume todo en estos hombres: Tierno Galván, conocido profesor universitario, intelectual con muchos pujos y sin demasiados votos que nos recuerda al ateneísta Azaña; Felipe González, el "boom" de la nueva España por su corta edad — apenas treinta y cuatro años — y el empeño que pone en democratizar al socialismo y, lógicamente, el eterno Santiago Carrillo, ahora eurocomunista, conforme lo exige Moscú para engañar a los idiotas útiles e inútiles. Cada cual atiende su juego y trata de ensanchar su clientela política, mientras la sombra de Tanatos emerge sobre el empíreo hispánico a fin de aprovechar los odios de estos "pacifistas" que se desviven en críticas rosadas o improperios, según los casos, contra el hombre que salvó a España, le dió orden, paz, prosperidad.

Y en medio de este drama gigantesco, lo único trascendente: el espíritu de la Cruzada y la fuerza de las bayonetas.•

José Félix Carrillo



TAIANA-PUIGGROS: Su obra aún perdura.





Terrorismo en Medicina

CON particular ensañamiento el terrorismo se ha manifestado selectivamente en la Facultad de Medicina. Todos los profesores titulares y la mayoría de los adjuntos de las materias básicas (los tres primeros años) han sido amenazados de muerte reiteradamente. El afán intimidatorio no se detiene allí, sino que varias bombas han sido colocadas en el edificio de la Facultad de la calle Paraguay y en domicilios o laboratorios privados de varios docentes con el consiguiente riesgo de vida y pérdidas materiales que contribuyen a resentir el magro acervo de los profesionales.

¿Cuál es la explicación de esta selectividad asesina?. Indiscutiblemente el origen se vincula a elementos subversivos peronistas de la Escuela de Kinesiología. Dicha escuela surgió en la década del 50 manejada por personeros de la CGU y por una mediocracia resentida vinculada al peronismo. Después de 1956 retoman la conducción semiautónoma de su escuela imponiendo como grupo de presión y con medidas de fuerza su criterio en el Consejo Directivo. En 1973, con la gestión Testa y Saiegh (agitadores ideológicos hoy olvidados y no sancionados) logran su total independencia de la conducción jerárquica médica de la Facultad. Dicha autonomía e inflación de una carrera auxiliar se termina drásticamente y por primera vez con la intervención militar posterior al 24 de Marzo de 1976. Desde entonces, distintos elementos del alumnado y de la docencia pasan a la acción terrorista como nuevo método de imponer su criterio y de presionar para lograr la reapertura de la escuela y la autonomía de su cuerpo docente. Su vinculación al peronismo montonero es innegable y no disimulada en los anónimos e intimidaciones escritas o telefónicas. Esto ya escapa al manejo que las autoridades universitarias pueden hacer para controlar la situación. Los hechos pertenecen a la crónica policial y su encausamiento queda reservado a las fuerzas de seguridad. La intención de los agitadores es evidente: lograr que mesas examinadoras y cátedras del ciclo básico no puedan tomar exámenes de fin de año o proseguir dictando sus materias. Ante la intimidación montonera se impone el rigor de una conducción coherente y sin flojeras. Estamos en guerra, y ésta guerra contra la subversión troskysta y peronista exige de todos sacrificio y firmeza. El temor puede cundir en los docentes (y el caso medicina puede ser nada más que un plan piloto de la estrategia terrorista), pues hipotecar vida, tranquilidad y hacienda sin una mística y sin la garantía de no quedar descolocado ante cualquier virazón política o de táctica del poder político, resta entusiasmo en la lucha y fervor en la resistencia.

Es el Gobierno Nacional el que tiene la palabra. Para dar coherencia y contenido a la fortaleza que exige la guerra es imprescindible definir bien al enemigo y combatirlo en todos los campos. El área del arte de curar es muy significativa para ello. Si se negocia con los dirigentes sindicales una tranquilidad inestable a costa de ceder posiciones; si las Obras Sociales han de quedar bajo el manejo inescrupuloso de los Sindicatos; si los médicos van a ser empleados de los

gremios; si se van a malversar fondos de Obras Sociales para cubrir gastos confusos contraídos por el poder sindical; si se ha de dejar al arbitrio sindical el manejo del turismo y la salud de enormes sectores de la población; si no hay sanciones revolucionarias para quienes entregaron la Nación a la subversión en el campo obrero, etc., será difícil lograr que un médico que conoce desde adentro todo ese manejo sucio, aún intacto, pueda tener una mística y un heroismo de guerra para resistir y enajenar su profesión y carrera a una confusa y ambivalente situación.

La actuación de las autoridades universitarias de Bs. As. no es el objeto de esta crítica, pues su situación es también dependiente de instancias superiores que ellas no pueden controlar. Todo el sector médico argentino está pendiente de definiciones, y ello hace no sólo al ejercicio de la profesión, sino también a su actitud dentro del cuerpo docente universitario. El terrorismo en medicina busca la inestabilidad y la agitación, procura el fracaso de la política de tranquilidad y reestructuración universitaria, trata de evitar que la investigación y la docencia den su real carácter académico a la vida universitaria; el agente provocador golpea desde afuera y donde sabe que existe incertidumbre, duda o desorientación. Esta actitud vital está arraigada en el gremio médico que observa que en otros ámbitos conexos al ejercicio de su profesión los acuerdos espurios y las tolerancias cómplices no han terminado. No es hora de impaciencias, en efecto, pero es necesario saber que no se puede pedir fortaleza y resistencia mientras se negocia con el enemigo. ●

CULTURALES

En el País de Ubu Rey

Merced a las vacilaciones y consecuente indefinición de las autoridades respectivas, continúa su obra la maligna campaña de desinformación que el enemigo ejerce contra el país desde la mal llamada "prensa libre". Pruebas al canto.

Al momento no se ha desmontado ninguno de los resortes del aparato de propaganda de la "*kultur*" peronista dominada por el marxismo: ya no son ahora los paniaguados de Apold sino los turiferarios de Juan Carlos Gené y de Miguelucho Bonasso quienes engordan en los canales y las radios, difundiendo todavía el "socialismo nacional", pero ahora respaldados por el "proceso de reconstrucción".

Usted me dirá, y es cierto, que ya no están los dientes de Rousselot ni el lunfardo de Papaleo, pero ésos eran los demonios menores del peronismo, que fugaron de sus casas cuando el portero se atrevió a mirarlos fijo. En cambio siguen en sus puestos el señor Villarroel, quien aún dice los noticieros del Canal 13. Este señor era director de Radio Universidad de Córdoba, de donde lo echaron en 1969 por incitar al "cordobazo", cuyas manifestaciones orientaba por radio advirtiéndolas de la posición de la Policía.

En la misma tarea, pero en Canal 11 está Enrique Madariaga, agente "lanussista" que fue enviado a Chile a reportear a Fidel Castro, tarea que le valió un gargajo del ambivertido dictador. Y siguen, en el mismo canal, Mónica Marchetti, quien usaba las "villas miseria" como escenario de su demagogia, en 1972, y su actual marido, "Chacho" Marchetti quien tuvo a su cargo la realización de un "corto" sobre Cuba, que se pasó por todos los canales de la cadena por orden de Gelbard. Quiere decir que mientras parte de las Fuerzas Armadas arriesgan y dan su vida en la lucha contra la subversión, en determinados canales de televisión —a cuyo cargo revistan oficiales del Ejército— esa misma subversión es tolerada.

Siga la lista: Blackie, quien detentaba un espacio titulado "Derecho a réplica", donde nadie podía replicar a un panel de peronistas y trotzkystas está en Canal 9; Neustadt, el inefable apologista de todos los gobiernos quien ha conseguido no contradecirse jamás; el que cantó un panegírico a Salvador Allende, ahora es oficialista con prudentes interrupciones desde los tiempos en que era secretario del Vicepresidente Teisaire. También así, Horacio de Dios, quien debutó en las páginas de *"El Mundo"* de Besrodnik con una denigrante nota antimilitarista durante los hechos de abril de 1962; Víctor Sueyro; el *Poyo* Grondona (designó a Lastiri como "un hombre de reserva:) y, por siempre, los tangos de Osvaldo Pugliese, y los alegatos sociales de Ariel Ramírez, y la Sosa. . .

En suma, se usa la televisión para entrevistar a Costantini y no a Falcionelli, a Sábato y no a cualquier otro capaz de explicar los orígenes de la crisis. La intención desinformadora parece más que evidente.

¿Es que Neustadt va a ocuparse del "caso Graiver", tesorero del robo del siglo a la Argentina? Dudoso.

Al estallar el brote inflacionista de junio, ninguno de los canales explicó que se debía a la avalancha emisionista del peronismo en enero y febrero. Ni siquiera se entrevistó a los funcionarios de la conducción económica vigente. Y ayer no más se ha permitido que la "prensa libre" creara el clima de un problema social cuando SEGBA despidió a 247 empleados, sin que la Secretaría atinara a explicar que se trata de 247 componentes del cuerpo de delegados de Taccone.

Cuando el gobierno combate la burocracia sindical, ni siquiera tiene el beneficio de sus apologistas pagos. . .

Idéntico panorama en las radios, donde, claro está, los izquierdistas ya no hacen el elogio abierto del "socialismo nacional", sino que cultivan los temas afines, que finalmente llevan de retorno al mismo lugar: la "liberación" femenina, la interpretación sicoanalítica de los actos de los niños, la exégesis del cine de avanzada. . .

Vayan algunos ejemplos, capturados al azar:

Hacia abril pasado seguía en pie en Radio Municipal la audición "Poesía en el Asfalto" dirigida por el psicoanalista Arnoldo Liberman para difundir "poesía de avanzada". Este Liberman tiene a su cargo el "control psíquico" de una comunidad bastante notoria en el ambiente escénico: se llama "Teatro 70" y desde 1970 congrega en una casona de San Telmo a unos 10 actores y otras tantas actrices sobre cuyas prácticas lo menos que puede decirse es que son "equívocas".

Insistimos: Radio Municipal, pagada por todos los contribuyentes de la ciudad de Buenos Aires.

En abril 18, esto es a 25 días de tomar el poder las nuevas autoridades, Radio Municipal aún designaba al futuro intendente con el título de "general Cacciatore".

Ese mismo día se registra el programa musical del Indio Apachaca. En realidad no es un indio: se llama Gaillardoux y durante todo el período anterior se dedicó a difundir en su programa folklore bolchevique y poesía de protesta, desde Neruda y González Tuñón a Juan L. Ortiz.

Precisamente por Radio Municipal, el 23 de abril se registra un programa

de homenaje a Raúl Gonzalez Tuñón, el comunista de obediencia partidaria por antonomasia (a las 15.30).

Un día después, el 24 de abril, a las 15 horas, se difunde por la misma emisora, en el programa "Nuevas Aguafuertes Porteñas", un reportaje a Abelardo Castillo, acompañado con piezas folklóricas del cantor de protesta José Larralde, bajo la conducción de Sylvia Iparraguirre.

Vale la pena detenerse en Abelardo Castillo: un trotzkysta quien fundó en la década del 60 la revista marxista-intelectual *"La Rosa Blindada"* que debió ser clausurada por subversiva durante el gobierno —¡de Illia!— y que de inmediato reincidió publicando *"El Escarabajo de Oro"*, donde alternaban Juan Carlos Portantiero, Juan Gelman, Liliana Hecker ("novia" de Castillo), Julio Cortázar, el comunista Otto Vargas, Andrés Framini.

El domingo 13 de junio a las 14.15 también Radio Municipal irradia, en su audición "Progresiones", devota de la música mecánica, un recital de Bob Dylan, el marxista norteamericano que llegó a la fama con su rock *"I wanna' revolution"*. Ya en junio, el sábado 19 a las 16 horas y en la misma sintonía un programa íntegro dedicado a Picasso, con grandes elogios de este mistificador comunista, y los domingos de 19,30 a 20,30 una hora completa titulada "La palabra y el silencio", de la cual es preferible optar por el silencio. Se trata de un monólogo con pretensiones filosóficas a cargo de Roberto Calamita. Calamitoso.

En Radio Nacional, el lunes 20 de septiembre a las 11 de la mañana se transmite "Buenos Aires y el Universo" audición a cargo de Odile Baron Supervielle. Transcurrió en una continua lisonja a Ingmar Bergman, sus divorcios y su cinematografía pornográfica, coronada por loas a la última novela de Gore Vidal, el marxista norteamericano que embistió contra la tradición de su país. Vive en Italia. Como Bergman en Alemania, para salvar de los impuestos los cuantiosos ingresos que perciben en esta clase de "luchas".

En cuanto a los reportajes, véase al servicio de quienes están los radios estatales: el izquierdista Rubén Corbacho sigue a cargo del comentario económico en "Rulos y Moños", el programa matutino de Radio Belgrano. El domingo 6 de junio a las 10 de la mañana por Radio Municipal otra vez, una tal Leticia Berzini entrevista ahora a Jorge Romero Brest, el archimandrita de la pintura vanguardista. Se conoce su tesis: él sostiene que como la crisis destruye los valores, le toca al pintor acelerarla destruyendo los valores estéticos. Todo ésto en medio de estentóreas críticas al "sistema"...

El sábado 26 de ese mes, por la misma onda le dedican media hora a incensar la pintura de Jackson Pollock... ¡De Jackson Pollock nada menos, ese cow-boy que se hacía fotografiar estrujando los pomos, largando chijetes sobre las telas! Y esa era toda su "pintura"... Como se ve, la explotación de la ortodoxia de avanzada sigue a la orden en las emisoras del Estado.

Por fin, el 3 de este mes, se inicia un ciclo de historia y evocación del pasado argentino, a cargo de Helen Ferro. Pero no es otra cosa que una adaptación de las teorías de Rodolfo Puiggrós, donde los "oligarcas" son los "malos" y los anarquistas los "buenos".

Las cosas no andan mejor por las ondas privadas, a pesar de que la Secretaría tiene el fideicomiso de todo lo que se emite por el aire, según la ley de radiodifusión y a través del COMFER que depende de ella.

El 20 de mayo de 1976, LS5 Rivadavia irradia a las 23,55 "El Cóndor Vuelve" una balada extensa de Los Trovadores, en homenaje a Sandino, el *Ché* Guevara, Camilo Torres y el Inti Peredo. Quien quiera sortear la noche tendrá que decidirse entre el concierto de jadeos en la programación de Radio Continental y los aviesos mensajes "sociales" de la caminata nocturna de Rivadavia. He aquí un par de ellos oídos el 16 de abril a las 05,30:

"Los campesinos bolivianos son más pobres hoy que antes. Así lo informó una publicación católica (no cita cuál) de La Paz"... "La policía española arrestó en Zaragoza a un niño de siete años por escribir canciones de protesta contra el régimen de Franco y le secuestró sus cuadernos de escuela" (sin mayores detalles).

Y no es extraño que siga ocurriendo así al permitirse que la radio permanezca en las manos de tres notorios izquierdistas: J. Monk el administrador, Mario Monteverde el programador y Tulio Huberman, el "compañero" de la noche.

Con poner orden en este cambalache, Prensa y Difusión hubiese podido acreditarse ya una roseta al Mérito Periodístico. No hablemos ya de destruir el complejo financiero publicitario de Timerman, el cual, desde las páginas de *"La Opinión"* alababa las hazañas de "los héroes de Trelew" y condenaba, voz en cuello, a "los torturadores y fusiladores de la Marina".

Y aún queda el rabo por desollar. Nada se ha hecho para impedir la campaña de desprestigio emprendida desde el extranjero contra la República Argentina. El 6 de setiembre último, la revista *"Le Point"* de París —ver recuadro—, que sin embargo pasa por conservadora, publicó un artículo denigrante contra el nuevo gobierno, en la mejor línea marxista. Lo curioso es quien lo firma: nada menos que Armando Puente, el corresponsal madrileño de *"Panorama"*, revista ésta que merece los avisos de empresas oficiales, más precisamente militares.

Claro. Puente que integra la cofradía de Casandra es el factótum de *"Cambio 16"* que publicó un denigrante reportaje a la asesina Ana María González, revista cuyo compaginador es Julio Algañaraz, ex subdirector de *"La Opinión"* de Buenos Aires, hermano de Carlos Algañaraz,

Fundación Bariloche

La campaña de prensa iniciada por CABILDO (2a. Epoca, Nº 1, agosto 1976, pág. 33) ha logrado vencer las resistencias que se oponían —y siguen oponiéndose— a que la Fundación Bariloche cese de obtener los fabulosos privilegios de que gozaba desde 1968, aumentados desmesuradamente por el peronismo zurdo. Es inminente una medida del PE a ese respecto la que, según parece, aunque no todo lo enérgica que podría haber sido, será suficiente para que la citada institución deje de consituir una amenaza de subversión ideológica más o menos encubierta con el disfraz del arte y de la ciencia.

Resulta sumamente sugestivo que mientras los representantes de la Armada y la Fuerza Aérea, la SIDE y los ministerios de Educación, Defensa Nacional, Relaciones Exteriores (integrantes de la comisión "ad hoc") y de la misma Presidencia, se expidieron en tal sentido, el delegado del Ejército, con el respaldo del general Dalla Tea y presumiblemente del general Viola, se negase a adherir al criterio que finalmente ha prevalecido. ●

Brindis con la Subversión

RESULTA comprensible, aunque no justificable, que un hombre de armas desconozca el campo de la prensa, la propaganda, la acción psicológica, la difusión y demás adláteres. . . Menos claro es el hecho de que no distinga la diferencia entre *subversión* y *guerrilla* o que no comprenda el sentido eminentemente cultural de la presente guerra. Sin embargo, haciendo tales concesiones, en perjuicio del país, se llegará a entender por que una de las principales armas en manos de las FF.AA. para la victoria total, como es la Secretaría de Información Pública de la Presidencia de la Nación, permanece al margen de la lucha que le compete.

En efecto, la única explicación posible para que, entre tantas otras aberraciones, cualquier jovencita argentina *pueda* desquiciarse leyendo revistas que van desde la supuestamente *científica "Padres"*, hasta la más inocente publicación femenina tornada en *"feminista"*; para que *sigan* en escenario piezas como *"La Lección de Anatomía"* o *"Equus"*, propalando su mensaje disociador entre el público indefenso, en algunos casos por años enteros y a sala llena; para que la cinematografía argentina *siga* sin utilizarse en la formación del ser nacional; para que la televisión *siga* irracionalmente dividida en infinidad de canales meramente circenses; para que en las pantallas de miles de hogares *siga* apareciendo un apologista de Cuba propugnando *"su estilo"* o para que la ínfima acción psicológica desplegada —léase dibujo animado de Juan, Pedro y José, etc.— cause lástima entre los bien intencionados, placer entre el enemigo y carcajadas entre los frívolos... Para que todo esto suceda, decíamos, la única explicación es que un hombre de armas pueda desconocer el tema cultural en cuestión perdiendo, por ello, efectividad el arma tremenda de la *"formación"*, que cayera en sus manos, y que, bien utilizada pudo haber coadyuvado en forma decisiva al éxito del actual proceso. . .



El Secretario de Información Pública de la Presidencia de la Nación, capitán de navío Carlos Pablo Carpintero, ofrece la demostración al presidente de la SIP, Dr. Juan S. Valmaggia —a su izquierda—. También aparecen el director del diario LA NACION, Dr. Bartolomé Mitre; el director del Museo de la Casa de Gobierno, Dr. Ricardo Caillet-Bois; el director general de Prensa de la Presidencia, capitán de fragata Carlos Alberto Corti, y los directores de La Opinión y El Cronista Comercial, señores Jacobo Timerman y Julián Delgado, respectivamente. (Foto aparecida en el diario "La Nación" de Bs.As.)

Hasta aquí las concesiones. Pero, ¿cómo entender, aún sin justificar —lo cual resulta bastante más sencillo—, que dos hombres de armas, máximas autoridades en el campo de la "información pública", se presten a un brindis como el de la foto que reproducimos?. . . Porque el señor que aparece en el círculo no es otro que don Jacobo Timerman, figura descollante entre la subversión cultural vernácula.

Se nos recordarán, sin duda, los párrafos anteriores donde dijimos entender el hecho de que un hombre de armas no diferencie entre *"subversión"* y *"guerrilla"* tras lo cual, el brindis con un *subversivo no guerrillero* nada tendría de raro. . . Y desgraciadamente así es: inservible sería recordar la afiliación de tal sujeto a la "Junta Juvenil por la Libertad" pues, según parece, en un país donde se lucha contra el "marxismo apátrida" y las "banderas rojas", el Partido Comunista del cual la "Junta" fuera destacada colateral, no debe ser marxista, ya que es legal. De menos utilidad sería recordar sus vinculaciones con Gelbard y demás tratantes de patrias, pues su impunidad nos hace presumir que poco y nada importan sus agravios a la Nación. . . ¡ni qué hablar, de intentar siquiera aludir a la prédica del diario que dirige: "La Opinión", durante los tres pasados años! Es que bien puede suponerse que tanto el Capitán Carpintero como el Capitán Corti desconozcan tales hechos. . .

Nuestra sorpresa pues, no resulta del "prontuario" total de Timerman que, concediendio, *pueden ignorar* dos oficiales de la Aviación Naval. Ella proviene, en cambio, de lo que como tales es *inadmisible que ignoren*, pues el sujeto con quien brindaron, es el mismo apologista de los criminales de Trelew, a los cuales su diario llamó *"héroes"*, mientras a los soldados que nos honraron reprimiendo la guerrilla —en esa ocasión fuerzas de la Aviación Naval—, les endilgó el mote de *"verdugos"*; es la misma persona que calificaba de *"supresión"* el asesinato de oficiales nacionales y, entre tales *"suprimidos"*, existen para gloria de la Fuerza varios marinos. . . Es en fin, la misma persona que mantuvo en su redacción guerrilleros entre los cuales se cuenta el nombre de Francisco Urondo que, tal vez, diga algo a dos miembros de la Armada Argentina, pues estuvo implicado en el asesinato del Almirante Berisso.

Sinceramente nuestra comprensión sucumbe ante dicha fotografía junto a cualquier excusa de ignorancia o estrategia. . . Es que allí está, como riendo de los argentinos, un soviético nacionalizado llamado Jacobo Timerman, viciador de la cultura nacional, enemigo de la Patria, brindando junto a dos oficiales de la Armada en la Presidencia de la Nación. ■

funcionario de *"Clarín"*. Todos ellos encuentran cómodo recibir cheques de Buenos Aires para solventar sus costosos exilios, a espaldas de los inadvertidos funcionarios de la Secretaría de Información Pública.

Como colofón sólo cabe preguntarse: y bien ¿de quién es la culpa? En Prensa y Difusión no existe coherencia alguna. Las mismas contradicciones que afectan a otras áreas de gobierno es dable hallarlas en el máximo organismo de propaganda. Al parecer, las trabas con que se encuentran quienes desean emprender, desde Prensa y Difusión, una empresa verdaderamente revolucionaria, cuya esencia sea la implementación de la dialéctica amigo-enemigo, son tantas y tan grandes que cualquier intento en ese sentido resulta vano. Su titular

hace cuanto puede, pero es hora de comprender que si el "populismo", cada día más poderoso, no lo deja hacer más, debe retirarse. No es posible que un Capitán de Navío deba tolerar al señor Jacobo Timerman —apologista de los asesinos del almirante Berisso y el almirante Quijada— y contemporizar con *"La Opinión"*. ●

Libros

"DEL YUGO SIONISTA A LA ARGENTINA POSIBLE"

Por Walter Beveraggi Allende - Editorial Confederación Nacionalista Argentina - Bs. As. Año 1976.

Aparece este libro, fruto del empeño patriótico de su autor, cuando la respuesta a la esperanza concebida por los argentinos el 24 de marzo consiste en reforzar el aparato económico y en dar mayor desarrollo a la ideología liberal que inspira su establecimiento. En el libro se denuncian las causas que nos llevan a una próxima disolución, acelerada durante el gobierno anterior y reorganizada, pero no detenida, en la hora triste que vivimos. Era perentoria la necesidad de informar a los argentinos, en su mayoría desconcertados ante una realidad que no comprenden ni se les explica; ilustrarlos sobre las causas, medios e interesados propósitos que provocan el caos nacional y como ponerle fin, necesidad cumplidamente satisfecha con la exposición abreviada, la síntesis inteligente y las conclusiones esclarecedoras que son la substancia del libro, dirigido a todos los argentinos que sepan leer y escribir.

En la introducción, sostiene el autor, y la experiencia confirma esa afirmación, que el ejercicio de la libertad por los argentinos se limita a la entrega del país por ignorancia deliberada, por resignación o por fatalismo, y propone como objetivo la reasunción del "poder de decisión" sobre lo propio, condición indispensable para convertirse en ciudadanos dignos de un país próspero y justo.

En prosecución de su propósito Beveraggi Allende divide su exposición en dos partes: *De la dependencia y De la liberación*. A la primera hemos llegado por obra de la ideología liberal que permitió y fomentó la instalación de los instrumentos destinados a destruirnos. Distingue una primera etapa que llama colonialismo tradicional, adoptada, tal vez ingenuamente, por influjo de las ideas dominantes en la época, la que nos permitió cierto grado de florecimiento económico y el mantenimiento del dominio de los argentinos sobre el patrimonio físico de la Nación. Agregamos por cuenta propia: cuando la ocasión se presentó, afirmamos enérgicamente nuestro orgullo nacional: eso fué posible porque aún no había sido degradado el tipo argentino, al que pertenecían sus gobernantes y plasmaba el alma de su pueblo. Pero la evolución posterior y fatal del sistema, integrado con elementos disociadores, nos llevó a la etapa actual, designada gráficamente por Beveraggi Allende como "colonialismo desintegrador" que, a punto de lograr sus objetivos, nos presenta una nacionalidad a cuyos componentes heterogéneos se estimula para que acentúen sus individualidades en vez de amalgamarse y por lo tanto, sean incapaces de obligarse a adoptar un quehacer común, y quedan entregados por medio de sus gobernantes —institucionalizados o institucionalizantes— a la voracidad del extraño.

La segunda parte del libro enumera y desarrolla brevemente los medios indispensables para alcanzar la liberación, a cuyo conjunto denomina "Ordenamiento Revolucionario Económico Argentino (O.R.E.N.)". La sigla es buena si se adopta completo el aforismo: "A Dios rogando y con el mazo dando".

Los remedios propuestos, deducidos con el mejor de los raciocinios, pueden ser adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar, perfeccionados o integrados con los que corresponde aplicar en otras áreas del interés nacional: son los únicos que responden al buen sentido. Por ser los únicos que sistemáticamente han sido desechados y, ante el ensayo procesado de todos los demás, es necesario concluir que son los verdaderos *o no existe ninguno*

Las reflexiones que inspira la lectura de este libro no pueden ser ajenas al propósito del autor, a quien debemos agradecer que su obra no nos abandone y se incorpore en cierta forma a nuestra vida, a la rutinaria y a la de los sueños. Conjugadas ambas en el nacionalista que debe enfrentar una realidad hostil y ser estimulado por la nostalgia de una patria más grande que la que recibió de sus muertos, la que gozada por las generaciones venideras, las obligue también a su servicio.

Beveraggi Allende tendrá que soportar hasta el heroísmo la persecusión que arreciará con motivo de este libro. Por lo pronto será definitivamente encasillado como totalitario, racista y extremista del otro signo, pero estará acompañado por Manuel Belgrano a quien recuerda, por Estanislao Zeballos cuyo pensamiento transcribe, por Vicente Fidel López cuyos conceptos como diputado en 1863 y como Ministro de Hacienda de la Nación en 1891 concuerdan con los de Beveraggi Allende sin necesidad de adaptación alguna. En cuanto a la eventual acusación de racismo antijudío, reproduzcamos a Domingo Faustino Sarmiento: "A ser posible esta quimera (la de los extranjeros), tendríamos esta otra: el pueblo judío esparcido por toda la tierra ejerciendo la usura y acumulando millones, rechazando la patria en que nace y muere, por un ideal que baña escasamente el Jordán, y a la que no piensa volver jamás. Este sueño que se prolonga hace veinte o treinta siglos, pues viene desde el origen de la raza, continúa hasta hoy perturbando la economía de las sociedades en que viven, pero de que no forma parte; y ahora mismo, en la bárbara Rusia, como en la ilustrada Prusia, se levanta un grito de repulsión contra este pueblo que se cree escogido y carece del sentimiento humano, el amor al prójimo, el apego a la tierra, el culto del heroísmo, de la virtud de los grandes hechos donde quiera que se produzcan" (*El Censor*, 1886).

La posición de Beveraggi Allende tiene sobrado arraigo en el pasado más argentino y en nuestros corazones. Que eso lo conforte ahora y en lo porvenir. ●

Marcos Gigena Ibarguren

NOTA DE LA REDACCION: Este libro —objeto de nuestro comentario bibliográfico— acaba de ser prohibido por el PEN (Decreto nº 3209) por su alegada "actitud disociadora, tendiente a provocar o instigar conductas ilícitas o atentatorias contra la seguridad y el orden públicos". El Superior Gobierno ha hecho uso, pues, de sus facultades. Y el autor sancionado articulará —o no— los recursos judiciales que crea tener a su alcance. Lamentamos que —por razones inexplicables, ya que se trata de un juicio oportunamente édito— no se haya tenido en cuenta el aval prestado por Domingo Faustino Sarmiento a ciertas tesis del Dr. Beveraggi Allende.

ENSAYOS, ARTICULOS, DISCURSOS.

Por Juan Carlos Goyeneche - Biblioteca del Pensamiento Nacionalista Argentino - Volumen IX, 614 págs. - Bs. As. Año 1976.

Hace más de un siglo la Argentina y toda Hispanoamérica con ella vive en permanente y patética contradicción entre una vocación de grandeza, un llamado imperioso del espíritu y de la tierra a altas empresas universales y una concreta situación existencial de ruina y de fracaso.

El liberalismo burgués, primero, el marxismo ateo, después, fueron los artífices de esa frustración histórica. De tal modo que aquella imagen tan singularmente fuerte y precisa con que Ramiro de Maeztu comienza su *Defensa de la Hispanidad: "España es una encina medio sofocada por la yedra"*, puede aplicarse sin mengua alguna a todas y a cada una de las antiguas ramas de aquel viejo tronco que fue el Imperio.

Así hemos vivido; por un lado, al impulso de viejos sueños desvelados en tensas vigilias; por otro, sumidos en la amargura y en la congoja de un tiempo oscurecido.

El Nacionalismo Argentino representa y encarna esa desgarradora dualidad, no al modo de las vanas lamentaciones o de los resentimientos colectivos donde se gestan oscuras ansias de venganzas mezquinas, sino como una afirmación soberana, resuelta e irrenunciable —idea y voluntad políticas— capaz de re-pensar y re-fundar a la Nación.

En el ya largo curso y fluir histórico del Nacionalismo hubo una generación, sucesora de los fundadores, de la que somos nosotros discípulos y herederos, que tuvo a su cargo la tarea de integrar en la armoniosa arquitectura de una síntesis de pensamiento y estilo, los incuestionables valores de la Tradición con las intuiciones —esos mismos valores entrevistos en el despertar de inteligencias libres— de la generación anterior.

Esta generación aparece en la escena política en un momento singularmente crítico del mundo: el momento en que las caducas estructuras del liberalismo terminan ya de ceder, de resquebrajarse; y el odio bolchevique comienza a adquirir una inquietante magnitud universal. Puede decirse que a la luz y al calor de aquella gran hoguera que fue la Guerra Española, irrumpe en el Río de la Plata una juventud no sólo dispuesta a acompañar a España en su Cruzada sino también a asumirla como propia, consciente de que aquí y allá se juega un único destino, se libra una única guerra. Y esa unidad sustantiva con España es ya, contiene en cierne, todo un programa de regeneración política para los argentinos.

Y es así como un hombre de esa juventud, de oratoria brillante y límpida prosa, inicia un día desde las páginas de una revista inolvidable, una nada común empresa: hendir la oscuridad de un tiempo entenebrecido con la luz primigenia del sol y el reflejo de la luna fiel, unidos ambos en *"la dichosa facilidad de una mirada"*. Feliz alegoría con que las cosas creadas cantan la Gloria de la Belleza Increada.

Ese joven brillante, esa pluma límpida tienen un nombre inconfundible: Juan Carlos Goyeneche.

Juan Carlos Goyeneche pertenece a esa generación que es hoy la Vieja Guardia del Nacionalismo: generación que abrió el fuego con el fuego y el ardor de un antiguo heroísmo y en la que él supo descollar con una personalidad rica y fecunda. Viajero infatigable, sus periplos lo llevaron desde las tierras americanas, que recorrió enteras, hasta la vieja Europa; y más allá todavía, hasta Rusia, misteriosa y lejana, adonde llegó con la División Azul. Y en todas partes fue embajador de la Patria, no por títulos oficiales —que en esto no importan nada o importan poco— sino por derecho propio, por esa prosapia de la sangre y del espíritu que hacía de él la viva presencia de la Argentina histórica.

Quizás nadie mejor que él mismo haya definido el destino de su generación: *"Nosotros abrimos los ojos en un mundo quebrado de escepticismo, donde los mitos liberales no suscitaban ya ni ilusión, ni euforia, ni contento, y recibimos como única herencia una sensación de congoja y un gran desencanto"*.

El mérito fue transformar esa carga de congoja en un amor desbordante, en una pasión lúcida, en una inteligencia clara.

No cabe duda que esa generación acusa bien definidas singularidades: sus hombres se movieron con diferentes pulsos, a veces en sentidos disímiles; y hubo entre ellos no pocos desencuentros. A suficiente distancia de tiempo hoy podemos juzgar que esos desencuentros no fueron más allá de actitudes circunstanciales de orden prudencial. Por encima de ellos nos ha llegado, intacta, la misma línea esencial, siempre idéntica, de pensamiento y de vida.

Las páginas que comentamos recogen esa herencia esencial, ese rico patrimonio; a veces con la precisión de las definiciones, las más con la tensión de un drama —la oposición violenta con un mundo en crisis.

Quien lea este libro encontrará a cada paso mucho de la última historia argentina. Encontrará la esperanza, la fe y las ilusiones del Nacionalismo, su anhelo tenso y vigilante de una Restauración que aún no ha llegado. Puede ocurrir que al leer las palabras inflamadas de esperanza que anunciaban primaveras ya muertas, sobrevenga la tentación del escepticismo. Es posible que al leer las ilusiones que tan pronto iban a ser aventadas por las duras realidades, pueda darse en creer que esas ilusiones fueron demasiado fáciles. Sin embargo no cabe ni lo uno ni lo otro. Esta generación ha sacado, precisamente, su grandeza del fracaso; ella es, en el contexto universal, una generación de grandes derrotados; pero de unos derrotados enaltecidos por la derrota. Hay que tener la visión trascendente de la Fe, hay que tener los ojos en la Cruz para entender esta extraña paradoja que resume en sí la Salvación. Y hay que tener la luz natural de la razón no enceguecida por el exitismo para entender que en toda empresa política, en tiempos definitivos como éstos, el éxito puede darse o no, pero lo que sí debe darse, lo que sí es inexcusable es el *testimonio*. Porque la causa ejemplar tiene una eficacia política decisiva aún en la derrota si la acompaña la paciencia, que es como decir colocar el tiempo del hombre en el Corazón sin tiempo de Dios.

Y quien lea este libro se encontrará, como añadidura, con una prosa brillante, españolísima, de sobria riqueza, exacta, sustantiva, casi se diría cincelada, de armoniosos ritmos, de aristas de acero. Una prosa que desecha todo artificio porque tiene la desnudez de la Verdad que anuncia. Y al despojarse de toda atadura asciende al vértice mismo de la poesía.

Esa prosa coloca a Goyeneche —uno más entre pares— junto a Eugenio Montes, a Ramiro de Maeztu, a Dionisio Ridruejo... Pero así, tan española en sus ecos y en sus ritmos interiores, sabe tener sin embargo el sabor húmedo y fresco de su origen americano.

No hemos querido pasar en silencio la aparición de este libro que guarda testimonios tan valiosos para la juventud.

"*La juventud* —escribió una vez Goyeneche— *no es una conquista sino una oportunidad*". Los que aún conservan esa oportunidad y los que casi estamos al final de ella, tenemos mucho que aprender de estas páginas que hoy se ofrecen a nuestra lectura y meditación. En primer término, quizás, tenemos que aprender la *fidelidad* —esa virtud casi desconocida en una época que ha endiosado al *cambio*—; fidelidad a Dios, a la Patria, a las fijas esencias que son como los nombres del Nombre que las ha creado. Fidelidad a la Idea y a la Empresa Común, no por oportunismos pasajeros y mezquinos sino por una actitud vital de compromiso con la Verdad; compromiso que, como la Verdad misma, adquiere todo el desgarro de un amor crucificado.

Quiera Dios que estas páginas vuelvan a suscitar en nosotros, por la magia del verbo revestido de belleza, el ansia del testimonio entero. Y que esa palabra nos alce otra vez y nos arrebate el corazón para que también esta generación argentina sea capaz, como sus maestros, de proclamar y de vivir "el amor del sol y la felicidad de la luna".

M.C.

"CLAVAFRIO"

Antología de poetas argentinos comprometidos — Por Hidalgo Guerra. Edición del autor. Buenos Aires, 1975

Esta no es la reseña de un libro de poesía sino un acta de acusación contra un médico porteño que ha escrito tres excelentes libritos de poesía y los esconde. ¡Válganos Dios! ¡No es suficientemente desolado el panorama de nuestras letras como para que alguien que tenga algo que decir y sepa cómo decirlo, lo oculte!

Los dos libros anteriores circularon en una edición poco menos que clandestina y tuvieron enorme éxito entre los pocos que los leyeron, provocando el entusiasmo de mis hijos y sus amigos que difundieron algunas poesías a través de una revistita local que publican. Para el tercero teníamos del autor la promesa de una difusión más amplia. Promesa que no ha cumplido, lo que ahora le reprochamos desde estas páginas.

En "*Ser libre*" —su obra anterior— había escrito:

"Las correderas del conformismo
lubrifican todo el día sus engranajes
y de noche, entre sueños,
repasan las lecciones de su magia . . ."

Pero en "*Clavafrío*" refuerza la idea de que el combate contra el conformismo pasa por nuestro propio interior, cuando dice:

"Ya tengo todo aquello que me ha tocado,
la ausencia patria, mi soledad bañada en vino
y hasta un ideal en forma de burbuja para verlo trepar.
La edición del libro de los fracasos va a salir
y toda esa gente que habla,
me hace sentir tan dueño de mis penas,
que llamo al silencio para gritarlas."

¿Por qué un hombre capaz de escribir así se esconde tras un seudónimo? ¡Qué digo! Tras *dos* seudónimos, porque "*Clavafrío*" es una supuesta antología de poetas argentinos "comprometidos" con lo que el verdadero autor queda oculto tras un juego de máscaras superpuestas para tapar quién sabe qué timideces sin sentido.

"Nadie —dice el evangelio— enciende la lámpara y la pone en un rincón, ni bajo el celemín". El celemín era un cacharro que servía para medir el trigo, de modo que hoy diríamos "nadie prende el velador y lo tapa con la olla". Pues ésto es lo que hace el supuesto Hidalgo Guerra. Que conserve el seudónimo si le place, pero que no niegue a los demás el derecho de encenderse con las palabras que Dios le ha dado el don de saber juntar.

"*Tengo miedo* —dice en su libro— *de llegar cuando ya no sea necesario* . . ." Tras ese miedo, sospechamos, se esconde el recuerdo y el olvido del deber de levantar "*frente a la poesía que destruye, la poesía que promete*". ●



REVISTA REVISTARUM

Pornografía para Mujeres

QUE el común se nutre exclusivamente de lo que los medios masivos de comunicación preparan para él, es una verdad bastante más que obvia. Como también lo es que el resto —aunque sea capaz de conservar cierto carácter individual— sufre poderosa y crecientemente su influencia. La pobreza, aún expresiva, de nuestra juventud respecto de ciertos hombres maduros es un ejemplo cabal y entristecedor de lo que significa haberse criado bajo ese influjo igualador y anemizante (lo que no implica que esos hombres maduros no estén, por lo general también equivocados).

Sin embargo, la calidad de esos medios de comunicación no sólo se descuida sino que —mucho más allá— parece querer mantenerse exprofeso en su cada vez más profundamente primaria, zafia e inmoral tendencia actual. Y eso sin que quepa ninguna disculpa.

Si a la ya larga lista de hez periodística que se imprime a diario faltaba algún aditamento, allí está "*Emanuelle*" para agregarlo. En ella la procacidad, la pornografía, el pegajoso lenguaje psicoanalítico, la amoralidad, llegan a un punto sólo alcanzado por las otras expresiones del mismo grupo de vendedores de basura (*Satiricón, El Ratón de Occidente, Perdón*, etc.). Pero por sobre todo indigna la insolencia de estos fariseos que hoy se llevan el país por delante y pocos años atrás, apenas, se hubieran momificado escupiendo girasol a la puerta de sus "ghettos".

Claro está —podrá decirse, la mucama no hace más que tomar el lugar que le deja libre su patrona. Y es cruelmente cierto.

Mientras nuestros gobernantes no quieran darse cuenta de que importa más acallar estas voces —y todas las demás de las que estas son apenas representantes— brusca y definitivamente, que vender bien o mal una cosecha, habrán entrado en su juego. Y de ese juego se sale mancillado.

Entretanto, tienen la obligación de adelantarse a ejercer una justicia que los argentinos van a terminar, de otro modo, tomando por sus manos, quizá con arbitrariedad.

CARTAS

Buenos Aires,

1° de noviembre de 1976

Sr. Director de "Cabildo"

Don Ricardo Curutchet

Querido amigo:

Como en otras ocasiones vuelvo a abusar de su generosidad. Esta vez para solicitarle inserte en las páginas de CABILDO una aclaración respecto del aviso publicado en *"La Nación"* del día 26 de octubre pasado en el que se invita a una misa en conmemoración del segundo aniversario de la muerte de Jordán B. Genta.

Se dice allí que él fue jefe (y se subraya la palabra) de los Movimientos que suscriben la invitación.

Yo les agradezco la generosa intención que los anima. Pero la verdad es que mi suegro no fue jamás jefe —en sentido estricto— de esos Movimientos ni de ningún otro; aún cuando hubo los que surgieron en torno a su cátedra o se inspiraron en sus enseñanzas. *Por el contrario, siempre se negó a ejercer cualquier tipo de jefatura* pues su vocación —y su misión— era el magisterio.

Y ese magisterio —entrañablemente político, combatiente y comprometido— lo ofreció durante largos años, como un generoso servicio, a hombres de distintas generaciones y de diversos círculos del Nacionalismo Argentino; y aún a otros que no militaban en sus filas.

Pertenece, pues, ese magisterio al país. Nadie puede reclamarlo en exclusividad. Ni siquiera aquellos (yo tuve el privilegio de ser su alumno durante casi veinte años) que estuvimos más cerca suyo.

Con el afecto de siempre en Xto y en la Patria.

Mario Caponnetto

Sr. Director de "Cabildo"
Don Ricardo Curutchet

Buenos Aires, Noviembre 10 de 1976

El artículo sobre la UNESCO aparecido en el último número de su prestigioso periódico, me decide a remitirle estas líneas, para subsanar el pequeño olvido de quien lo firma, ya que no me menciona como precursor, hace ocho años, de la tesis de no politizar a esa Institución.

Hoy, cuando el glorioso Portugal de antes no está en el banquillo de los acusados, sustituído por Israel, toda la prensa se lanza a sostener, la tesis que defendí en la Conferencia de 1968, como Embajador Delegado Permanente del Gobierno del Gral. Onganía ante la UNESCO.

Al tratarse las sanciones a Portugal (y a Israel, por motivos distintos), con un proyecto propiciado por los países africanos y apoyado por árabes y comunistas, voté en contra, con la desolada soledad de mi voto, acompañado por los de ambos países sancionados.

Mi actuación despertó serias reservas de *"La Nación"* y la indignación de *"La Prensa"*, supongo que mal informadas por sus corresponsales en París, y provocó también la ira del Dr. Atilio Dell'Oro Maini, miembro del Consejo Ejecutivo y aspirante a presidir la Conferencia del año 1970, aspiración que logró por unanimidad, con el apoyo, naturalmente, de africanos, árabes y comunistas.

Al fundar el voto de nuestra Delegación dije, entre otras cosas. "El Gobierno argentino afirma la necesidad de mantener intacto el carácter específicamente técnico de la UNESCO...Algunos de los puntos que se incorporan a la propuesta (sanciones a Portugal) contienen o rozan temas políticos que corresponden a las Naciones Unidas... (Doc. de la Conf. 15 C V/R 34 Pg. 42).

"La Nación" (3/12/969), recordando lo ocurrido un año atrás, tituló mi voto como "Una extraña actitud", expresando que "Es difícil saber a qué razones ha obedecido esa conducta". *"La Prensa"* (23/11/968) aludió al "exabrupto argentino" y expresó que "Pasada la estupefacción que el anuncio de tal actitud, anunciada con gran firmeza por el Embajador Lastra, produjese en la Conferencia, empezaron a multiplicarse en los pasillos de la UNESCO las hipótesis sobre las razones que habrían impulsado a tal extremo a un país como la Argentina".

El actual corresponsal de *"La Nación"* en París, el mismo de antes, comentando las sanciones aprobadas contra Israel en la Conferencia de 1974, opinó en su despacho al diario (23/11/974): "Que se convierta (a la UNESCO) en foco de querellas políticas, no es el mejor modo de servir a la ciencia, la educación y la cultura".

En sendas cartas a ambos diarios (28/11/974), recordé mi actuación y los ataques que ella mereció. No fueron publicadas.

También me opuse y voté, en 1968, (casi solo), contra el proyecto de organizar un coloquio sobre Lenin. Al fundar el voto dije, entre otras cosas: "No deseo en forma alguna traer al seno de la UNESCO un debate político. Consideramos que las actividades de la Organización deben estar lo más posiblemente alejadas de las pasiones políticas...Otros fundamentos son de orden personal y por ello y por la necesidad de asepsia política para la Organización, no los expongo".

Agradeciéndole la inserción de esta carta en el próximo número de Cabildo, reciba un abrazo de su amigo.

Bonifacio Lastra

"Una Cordial Discrepancia"

Sr. Director de la revista "Cabildo"
Don Ricardo Curutchet

De mi consideración:

Con el título del epígrafe se señala un disentimiento de un concepto volcado en el modesto opúsculo de mi autoría "El Ejército en la Revolución de Mayo —su función política— las teorías del poder", que la revista de su dirección ha tenido a bien demorarse en comentar.

Destaca el comentarista que el autor afirma, en la página 93, que entre la doctrina de Rousseau y la del Padre Suárez no existe substancialmente ninguna diferencia, y ello no es así - agrega el glosador - pues aunque ambas doctrinas confluyen y coinciden en el terreno de la praxis política no dejamos de advertir las substanciales diferencias que en el plano de la teoría separan a ambos, puesto que Suárez deja a salvo el origen divino del poder y se inscribe, aún con sus errores, en el marco del pensamiento cristiano.

Creemos que, en este párrafo comentado, han podido suceder dos

cosas: o el autor no ha sido interpretado por el comentarista, o el autor se ha expresado con poca claridad. Pero en ambos casos no hay discrepancia, no pueda haberla porque lo señalado por el comentarista es correcto, y el autor adhiere a ello. Más aún, lo expone dos páginas más adelante, en la 95, cuando suscintamente dice: "En su obra Suárez sostiene que la autoridad o el poder político existe cuando hay una ciudad o comunidad política perfecta, *a la cual le viene la autoridad de Dios como consecuencia natural de su misma creación*". De modo tal que se deja establecido que "Suárez deja a salvo el origen divino del poder", como bien destaca el glosador.

Además, en el mismo Sumario del opúsculo, que pretende ser una guía, en el Capítulo IV, punto 3°, se lee: "Rousseau. Suárez. Exposición y crítica de sus teorías. *Ambas producen los mismos efectos*". Es decir que la coincidencia se produce en los efectos, por supuesto políticos, que es "en el terreno de la praxis" que apunta el comentarista. En ningún momento se ha señalado la coincidencia doctrinaria, que no pueda haberla, entre un deísta como Rousseau y un teólogo cristiano de significación como Suárez, aunque no debe escaparse que la consecuencia o el efecto no querido del suarismo *en este tema* es de más gravedad que el de Rousseau, justamente por su "inscripción en el marco del pensamiento cristiano".

Cuando en la página 93 el autor dice que no existe *substancialmente* ninguna diferencia entre los autores citados, se refiere a que no hay diferencia esencial con respecto a este tema concreto de la soberanía popular, y no a sus teorías generales que inmediatamente pasa a examinar. Este sentido está conectado con la oración de la misma página que obra "ut supra" perteneciente al tema 2) del Capítulo IV y donde se expone: "sólo se puede decir que la doctrina roussoniana *sobre la soberanía popular* vino a reforzar las ideas que *sobre la misma* tenía ya la doctrina suareciana, si se afirma que tanto una como otra *concurren esencialmente a lo mismo*". Es decir, se juntan en el principio que afirma que en algún momento el pueblo es soberano, más allá de sus teorías integrales. Por eso el autor dice en la página 105, concluyendo el punto 3) del capítulo IV que trata del tema que nos ocupa: ..."Suárez y Rousseau *coinciden en el ejercicio popular de la soberanía*".

Por lo expuesto el autor no creyó necesario volver a repetir en el párrafo observado —dándolo por supuesto— que la coincidencia substancial o primordial se refería exclusivamente a dar al pueblo como soberano, y no al plano integral de la teoría. Quizá porque llevado por la habitualidad de su oficio dicha cláusula debía interpretarse dentro del contexto de lo que se venía desarrollando.

De todos modos, si así no hubiera sido interpretado, será porque no ha sido suficientemente claro, y no ha sido feliz en el aserto, pero nada más. Por ello afirma que no puede haber ninguna cordial discrepancia, ni siquiera discrepancia a secas, porque de admitirla sería reconocer en el autor el desconocimiento elemental de la obra en general positiva del jesuíta, dentro de la gran escuela teológica española de los siglos XVI y XVII.

Saludo a Usted muy atentamente.

Carlos Alberto Schiuma

La Virgen a Mediodía

Mediodía. Veo la iglesia abierta. Es necesario entrar.
Madre de Jesucristo, yo no vengo a rezar.

Nada tengo que ofrecer y nada a demandar.
Vengo tan solo, Madre, porque os quiero mirar.

Miraros para, luego, llorar dichosamente,
Saberme vuestro hijo, contemplaros de frente.

Solo por un momento mientras todo se calma.
¡Mediodía! Con vos estar, María, aquí tener el alma.

Callar, ver vuestro rostro, dejar que su homenaje
el corazón le cante en su propio lenguaje.

Callar, cantar tan sólo porque el pecho desborda,
Como un mirlo su idea en estribillos borda.

Porque sois tan hermosa, y Madre Inmaculada,
la mujer en la Gracia de nuevo reintegrada.

La Criatura en su honra primera, y en su florecimiento final.
Como cuando surgió Dios en la mañana de su esplendor original.

Inefablemente intacta porque sois la Madre de Jesús, atributo
de verdad en vuestros brazos — y la sola esperanza y el exclusivo fruto.

Porque allí estáis por siempre, y porque sois María y existís simplemente,
Cuya mirada turba y hace brotar de pronto lágrimas retardadas,

Porque me habíais salvado y habíais salvado a Francia,
Porque ella y yo pensamos en vuestra vigilancia,

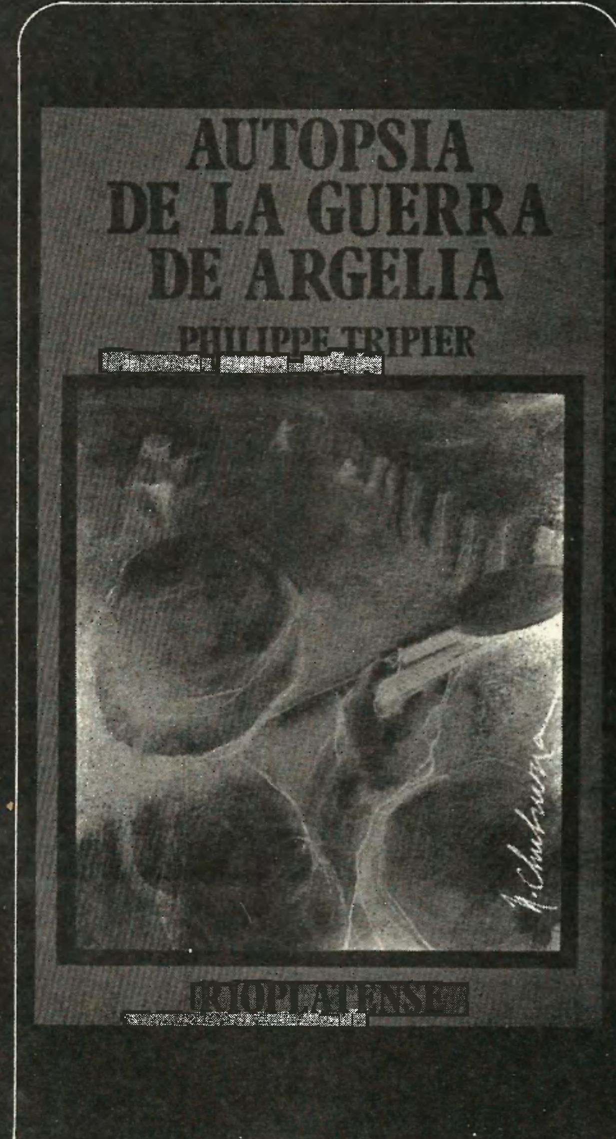
Porque en aquella hora en que todo estallaba fuisteis como un relevo,
Porque a Francia salvasteis, Madre mía, de nuevo.

Porque en la plenitud del mediodía estoy,
porque estamos viviendo en el día de hoy,

Porque allí estáis por siempre, y porque sois María y existís simplemente,
Madre de Jesucristo, las gracias os sean dadas, por eso, simplemente.

PAUL CLAUDEL

"Poemes de Guerre" 1914/16 Trad: Angel Battistessa



INDICE

1ª Parte

De los orígenes al 13 de mayo de 1958

- Los comienzos
- El terreno
- Génesis del F.L.N.
- Las etapas
- La doble carta del Frente
- La Argelia infiltrada: 1954-1956
- Los métodos
- El poder
- La Batalla de Argel
- El juego de Francia
- El combate: 1957-1958
- En la Arena mundial

2ª Parte

Del 13 de mayo al 16 de setiembre de 1959

- El trece de Mayo
- La batalla del referéndum
- El G.P.R.A.
- El desafío de la Paz
- La guerra es francesa
- El Frente retrocede
- La discordia

3ª Parte

Del 16 de setiembre de 1959 hasta la finalización del conflicto

- La autodeterminación
- Ambigüedad
- Argelia disponible
- Trípoli, enero de 1960
- El Frente en jaque
- Si Salah toma partido
- Repercusiones de Melun
- La Organización Exterior
- "Argelia Argelina"
- El G.P.R.A. se rehusa
- Negociación: enero-agosto de 1961
- Czmbio de cabalgadura
- El desprendimiento
- Evian
- EPILOGO
- ANEXOS
- Indice de Anexos

Solicítelo al CLUB DEL LIBRO CIVICO
Córdoba 679, 5to. Piso 504, Capital Federal
Teléfono 392-6125 - Horario de 10 a 18 horas

Precio $ 2000

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1976

LA "NUEVA IGLESIA" AGENTE DEL MARXISMO

Cabildo

ARGENTINA

USHUAIA

CANAL DE BEAGLE

I. GABLE

ISLA NAVARINO

I. PICTON

CHILE

I. LENNOX

I.NUEVA

I. EVOUT

OCEANO PACIFICO

OCEANO ATLANTICO

I. DECEIT I. BARNEVELT

¿ANTE UN NUEVO VACIAMIENTO DE LA SOBERANIA?

CABO DE HORNOS

2da. Epoca - Año I - N 4

$ 200.–